

**UNIVERSIDAD
GABRIELA MISTRAL
Carrera de Periodismo**

**SUDÁFRICA
NI VENCEDORES
NI VENCIDOS**

**Proyecto de Memoria para optar al
Grado de Licenciada en Ciencias Sociales**

Autora: Valeria Mura Castillo

Profesora Guía: Verónica Barrios

1° de Noviembre de 1998

" Ahora sé que es más inteligente decir que voy a matar a un hombre por lo que me está haciendo que porque es blanco. Si se le ataca porque es blanco, no se le ofrece ninguna salida. Él no puede dejar de ser blanco. Entonces, debemos ofrecerle una oportunidad. Probablemente no la aceptará, el maldito. Pero tenemos que ofrecérsela."
Malcom X

"...Oremos por la recuperación pronta de todos los heridos porque actuamos y nos sostenemos por la paz y la democracia. Porque el espíritu de nuestro país es el verdadero espíritu de libertad. No importa cuanto nos cueste..."
Madeleine Albraith, Secretaria de Estado de los Estados Unidos.

" Se escucha mejor al hombre que puede respaldar lo que dice; y se sigue al hombre que prueba que luchará por uno, si uno necesita ayuda."
Gene Marine, periodista norteamericano seguidor de la causa negra.

" Los sudfricanos deben aprender a preguntarse lo que pueden hacer por el país y no lo que el país puede hacer por ellos."
John F. Kennedy

Quiero hacer presente mi agradecimiento a todas las personas que colaboraron en la realización de esta investigación.

INDICE

1.INTRODUCCION.....	6
2.OBJETIVO GENERAL.....	7
3.OBJETIVOS ESPECÍFICOS.....	7
4.METODOLOGÍA.....	8
5.PRESENTACIÓN DEL TEMA MARCO TEÓRICO:	
PRIMERA PARTE:ANTECEDENTES HISTÓRICOS DEL CONFLICTO..9	
CAPÍTULO I:ORÍGENES DEL PROCESO DE DEMOCRATIZACIÓN...10	
1.1. La muerte de la segregación: El Miedo Blanco.....	11
1.2. La muerte de la segregación: 1º Gesto: Madiba toma el poder.....	15
1.3. La muerte de la segregación: 2º Gesto: Negociaciones.....	17
1.4. La muerte de la segregación: 3º Gesto: Verdad y Reconciliación.....	22
a. Los 17.....	25
b. El precio de la Reconciliación.....	25
c. Génesis.....	27
d. Miedo al cáncer.....	29
e. Zanahorias...;para todos!.....	31
1.5. La muerte de la segregación: 4º Gesto: Por un futuro.....	33
a. Reconocimiento de la Verdad.....	36
b. Epitafio.....	39
CAPÍTULO II: VIENTOS DE CAMBIO.....	44
1.1. La Nueva República de Sudáfrica.....	44
1.2. Homelands.....	46
1.3. Nkosi Sikelel'i: El llamado de Sudáfrica.....	48
1.4. Los nuevos colores: una bandera nacional.....	54
1.5. 11 idiomas oficiales.....	57
1.6. Tierras o la reforma agraria.....	60
1.7. Epitafio.....	66



SEGUNDA PARTE: SUDÁFRICA SE ABRE AL MUNDO.....70

1.1. Bill Clinton	71
Introducción.....	71
Promesas.....	73
Marraquetas.....	75
Mbeki y Mandela: Respuesta dura.....	79
Lo Sentimos Muchísimo.....	82
Boston: Violencia en las comunidades negras.....	83
Conclusiones.....	85
1.2. Jaques Chirac.....	88
Silencio blanco.....	88
Comunidad Económica Europea (CEE): un nuevo orden para Africa.....	89
Básicamente intereses económicos: Shimon Peres v/s George Soros.....	93
Comercio y no ayuda.....	96
1.3. Mercosur.....	99
Introducción.....	99
Básicamente intereses económicos.....	100
Ushuaia; a sólo dos minutos.....	101
1.4. Conclusiones.....	103

TERCERA PARTE: REFLEXIONES FINALES.....106

Sudafricanet, por una capitalización.....	108
Violencia Negra.....	110
Lo Negro es Hermoso.....	112

BIBLIOGRAFÍA.....114

a. Libros y Documentos Oficiales.....	114
b. Revistas.....	115
c. Prensa.....	115
d. Internet.....	116
e. Entrevistas.....	117

APÉNDICE N°1: ENTREVISTAS.....118

1.1. Enrique Correa.....	119
1.2. Vittorio Corbo.....	127
1.3. José Zalaquett.....	139

APÉNDICE N°2: ENTREVISTADOS.....	154
1.1. Enrique Correa.....	155
1.2. Vittorio Corbo.....	156
1.3. José Zalaquett.....	157

INTRODUCCIÓN

1994 se convirtió en un año de promesas blancas para el continente negro. Con 75 años de edad y 27 como preso político, el líder del CNA, Nelson Mandela, se convirtió en el primer presidente negro de Sudáfrica elegido por votación popular durante el mandato de Frederic De Klerk.

Así, Sudáfrica se abría paso a un proceso de democratización a través de las urnas y papeletas, combatiendo la imagen de una nación apestada por el gobierno de un sistema de segregación racial.

El objetivo de esta "revolución" de Mandela era la reconciliación nacional junto con la reconstrucción del país. "No habrá vencedores ni vencidos" (Mandela, 1994) vaticinaba el líder xosha en el día de su elección, dando muestras de tolerancia. Una de ellas –la más significativa, tal vez– fue la entrega de dos carteras claves, las de Energía y Economía, al partido de De Klerk, en un momento en que la inversión extranjera debía transformarse en el principal apoyo de la comunidad internacional al continente negro.

Sin embargo, a pesar de estas muestras de voluntad, humanismo e inteligencia del nuevo presidente, la situación al interior de la nación continúa siendo frágil. Los márgenes de tolerancia han sido rotos por el rebrote de violencia racial, ya no blanca contra negra sino que al interior de las propias etnias (negros contra negros). Ruanda, Nigeria, Argelia y la República Democrática del Congo constituyen un buen ejemplo.

Por otro lado, la idea de una economía libre sostenida –al menos inicialmente– con el apoyo internacional (motor de esta "revolución" negra) se vio opacada por el gran miedo de muchos países de invertir en un continente en el cual, el costo de 46 años de apartheid ascendía a 30 millones de dólares, según cálculos del Fondo Monetario Internacional. Esto, sumado a las altas tasas de inflación no hacían más que aumentar el desencanto de los inversionistas.

¿Qué fue entonces de las promesas blancas para este continente negro? ¿Podemos hablar del éxito del proceso de democratización? ¿Ha sido el presidente Nelson Mandela una figura clave en la credibilidad y el respeto de la comunidad internacional sobre Sudáfrica? Estas son algunas de las interrogantes que este estudio se propone analizar.

OBJETIVOS

1. Objetivo General:

Analizar el proceso de democratización en Sudáfrica a partir del 10 de Mayo de 1994, fecha en la cual, Nelson Mandela toma posesión como presidente de Sudáfrica.

2. Objetivos Específicos:

Análisis del proceso de democratización en dicha nación a través de los siguientes ítems:

- Elección del Presidente Nelson Mandela.
- Gestación y desarrollo del proceso de Verdad y Reconciliación en Sudáfrica.
- Constitución de la Comisión de Verdad y Reconciliación, como momento clave que formaliza el proceso de cambio político en Sudáfrica.
- Revisión de los principales cambios estructurales efectuados en Sudáfrica por el gobierno del Presidente Nelson Mandela.
- Visita del Presidente norteamericano Bill Clinton al continente negro a inicios de 1998.
- Visita del Presidente francés Jaques Chirac al continente negro durante la 1º mitad de 1998.
- Visita del Presidente Sudafricano a Sudamérica con motivo de la 14 reunión del Mercosur.

METODOLOGÍA

Debido al tipo de investigación que se requiere en este estudio basado en la descripción y análisis de información publicada principalmente en los medios de comunicación (diarios, revistas, boletines semanales y entrevistas a entendidos en la materia) se recurrirá al método analítico descriptivo para efectos de la metodología empleada.

Es importante señalar la escasa cantidad de material escrito que se encuentra publicado hasta la fecha, dado que cualquier proceso de transición requiere de una inversión importante de tiempo para comenzar a funcionar y así entrar a formar parte de la historia de un país. Los actuales protagonistas se encargarán de vivir los que sus hijos más adelante contarán a sus nietos a través de los libros.

PRIMERA PARTE

ANTECEDENTES HISTÓRICOS

CAPÍTULO I: ORÍGENES DEL PROCESO DE DEMOCRATIZACIÓN

Uno de los significados más importantes que encierra la elección de Nelson Mandela como Presidente en mayo de 1994, es el fin de 45 años de apartheid, un régimen que dejó una Sudáfrica enferma ante los ojos occidentales, en donde todavía se pueden observar duras secuelas sociales y económicas que, sin embargo, Mandela ha prometido curar.

Tal vez, una de sus expresiones más concretas sea la transformación del Congreso Nacional Africano (CNA). Fundado en 1912, el CNA abandonó su papel de Partido para la Liberación para convertirse en el partido al frente de un Gobierno de Unión Nacional (GNU). Sin embargo, a pesar de estas muestras, la clase política propiciatoria y responsable del apartheid se encuentra todavía presa del "miedo blanco" que no es otra cosa que el temor de la derecha de que Mandela sea desbordado y superado por los acontecimientos.

Antecedentes para esta hipótesis no faltan: despotismo, corrupción, centralismo rígido en un país de numerosas etnias y once idiomas lo corroboran. Sólo como dato histórico se puede aclarar que diez de los cuarenta millones de habitantes del continente no son de origen africano. Esto sumado a la actual situación económica de Sudáfrica (una de las secuelas más pesadas del apartheid) mantiene a la derecha y a la opinión pública en general en estado de extrema alerta. Porque ellos saben que aquello de que Sudáfrica es un país inmensamente rico, no es más que un mito.

Aún cuando el país ha sido siempre una gran fuente de recursos naturales (sus diamantes han alcanzado reconocimiento internacional), las cifras entregadas en 1994 por el Fondo Monetario Internacional daban cuenta de una Sudáfrica con índices de pobreza alarmantes y lo suficientemente extendidos en toda la región. Más de siete millones de habitantes sin hogar. Un desempleo superior al 43 por ciento. Esto sin contar con la fuga de divisas, la alta tasa de inflación y el desencanto de los inversionistas que no creían en las garantías que esta tierra prometía aquel mayo de 1994.

El CNA pidió paciencia. "Que hayamos llegado al gobierno no significa que cada ciudadano negro va a tener en dos meses una casa de lujo y un Mercedes" (CNA, 1994), explicaba la nueva clase política negra después de la elección. Pero era la derecha civilizada, aquella que puso en libertad a Mandela en 1990 y luego legalizó los partidos políticos permitiendo en 1994 la elección presidencial por votación popular, la que más temía a que su propia invención política se volviera contra sí.

En Sudáfrica, no existía la tradición política de compartir el poder. Y los 45 años de gobierno de blanco constituían la mejor prueba de ello. Es por ello que los blancos alimentaban el temor a que el ala más radical del CNA escalara la pirámide hasta llegar al "orden y mando". Y más aún, la posibilidad de un rebrote de violencia entre los propios negros, aparecía como la consecuencia lógica de un régimen de segregación racial. Estallido de cualquier movimiento de color disconforme con las reformas propugnadas por el gobierno de Nelson Mandela. Explosión negra que -según expertos en el tema- tenía que encontrar su expresión máxima justo en el período de transición que comenzaba a partir de 1994. Bastaría que este grupo contara con el apoyo de arsenal militar. Además de un entrenamiento adecuado (este es tal vez, hoy en día, el gran miedo blanco de la comunidad internacional). Entonces, el denominado GNU por el que tanto había luchado Mandela no sería más que un espejismo. Y 1994, una promesa más.

"Mi opinión es que sólo a través de una horrenda y amarga lucha armada el sistema de segregación puede ser superado por la oprimida gente de Sudáfrica" (Moses M. Kotane, 1968)

¿Es posible con estos antecedentes hablar de un éxito en el proceso de transición? ¿Es acaso Nelson Mandela una figura clave dentro de este proceso? ¿Ha logrado Sudáfrica el reconocimiento apoyo y respeto de la comunidad internacional? Estas y otras interrogantes nos propondremos analizar a continuación.

1.1 La Muerte de la Segregación: El Miedo Blanco

"Nuestro objetivo no es el de entrar en la Asamblea Nacional para tomar asiento en un cómodo sillón y cruzarnos de brazos. Vamos a cambiar las cosas" (Albertina Sisulu, 1994). Así daba a entender "Ma Sisulu" esposa de Walter Sisulu, jefe histórico del CNA, como los negros seguidores de Mandela se preparaban desde hacía ya bastante tiempo para hacer gobierno en Sudáfrica. "Van a ser cinco años duros. Nosotros no podemos reparar el daño de 45 años de apartheid en 45 días de democracia" (Albertina Sisulu, 1994) agregaba "Ma Sisulu" por aquellos días en que Mandela se aprestaba a tomar el poder.

Además de Albertina, formarían parte de este primer gabinete todos los partidos que hubiesen obtenido un 5 por ciento en el voto de la Asamblea Nacional, hasta completar un total de 27 ministros. Albertina y su esposo Walter Sisulu, así como el propio Mandela y otros integrantes del CNA pertenecían a la promoción de 1949 y serían los encargados de trabajar en las materias de administración local, vivienda y salud del parlamento. "El parlamento necesitará gente con experiencia (Albertina, 1994) justificaba la mujer de Walter Sisulu.

El CNA, fundado en 1912, gracias a la inspiración y el ejemplo de Mahatma Gandhi dejaba entonces de ser el partido de la liberación para convertirse en el partido al frente del Gobierno de Unidad Nacional (GNU). Muy a pesar del "miedo blanco" que después de 45 años a la cabeza del gobierno de los negros, temía que el germen del apartheid comenzara a dar su semilla justo ahora que Nelson Mandela se preparaba para tomar el poder. Porque el odio que probablemente habían albergado en su corazón los negros más radicales del CNA durante el gobierno de Frederic De Klerk, y lo que éstos podían llegar a hacer con ese odio no era ningún secreto para clase dirigente blanca que entregaba el poder.

Y más aún, los medios de comunicación ya comenzaban a hablar de este "miedo blanco". Exceso de populismo, una subida inmoderada de los impuestos, el susto al blanco, una burocracia elefantiástica en una coyuntura económica negativa que bien podía concluir con un centralismo rígido en un país de numerosas etnias y once idiomas. Un "miedo blanco" en un territorio en donde diez de los cuarenta millones de habitantes nos son de origen africano. En donde cohabitan afrikaners (descendientes de los primeros colonizadores holandeses, alemanes y hugonotes franceses), británicos (gestores económicos pero no políticos), mestizos, indios y asiáticos. Un lugar en donde, a pesar de esta enorme diversidad étnica no existía una costumbre, una tradición de compartir el poder.

En fin, motivos no faltaban para creer que tarde o temprano llegaría el tan temido "orden y mando" de la fuerza negra, silenciosa durante 45 años y que ahora se aprestaba a tomar asiento en el sillón del poder. Motivos no faltaban en aquel entonces para creer que el GNU no sería más que un espejismo. No faltaban motivos para rezar por un el futuro presidente de la nación. Para que Mandela no fuera desbordado por los acontecimientos. Para que Madiba no fuera superado por el ala extrema del CNA.

Sin embargo, a pesar del miedo blanco existían también varias razones para creer en una esperanza negra. Razones que los medios de comunicación de Sudáfrica rescataban de la atmósfera de desencanto y que el propio Mandela se encargaría después, de validar.

“Yo veo varias razones para la esperanza. Este es el último país del continente africano en lograr la independencia. Hay millones de blancos que rechazaron la política del apartheid. Esto resta deseos de venganza a la población negra. Y el CNA ha dado muestras de flexibilidad. Han pactado en otras materias y terrenos como la economía, los sindicatos. La ausencia de ese colchón ha llevado a muchas dictaduras africanas. Además, aquí la población negra no se organiza por criterios tribales, como en el resto de los países africanos. Si excluimos al jefe Zulú, Manguesuthu Buthelezi y su movimiento Inkhata que sí pueden obstaculizar el proceso de transición, el resto de los partidos políticos no atiende a diferenciación de tribus”. (Sparks Allister, 1994, director del Rand Daily Mail).

Entre la esperanza y el desencanto. Es así como en el 10 de mayo de 1994, Nelson Mandela asume como nuevo Presidente de Sudáfrica. A través de su partido (CNA), el líder de color obtuvo un 62,3 por ciento de los votos contra un 23 por ciento de su histórico opositor, el ex presidente Frederic De Klerk. Y muy por sobre el 7,5 por ciento de los zulúes del partido Inkhata. Esta victoria negra representaba el inicio de la abolición contra el régimen del apartheid.

“Han mostrado una paciente y tranquila determinación para reclamar este país como propio. Alégrese de poder gritar desde los techos ¡libres por fin! Extiende una mano de amistad a todos los líderes de los partidos y a sus miembros. Y les pido que se hagan cargo de la tarea de reconstruir el país sobre una base de igualdad” (Mandela, 1994).

Mandela había prometido un Gobierno de Unidad Nacional (GNU). En síntesis, un gobierno para todos los sudafricanos. Tarea difícil que ya se encontraba protegida por la telaraña del “miedo blanco” que tejía sus hilos con las cifras de una Sudáfrica económicamente debilitada. Porque aquello de que Sudáfrica era un país inmensamente rico no era más que un mito. O una portada de revista, en el peor de los casos. El Fondo Monetario Internacional (FMI) así lo definiría: “La pobreza en Africa del Sur es gravísima y está muy extendida”.

El país, a pesar de contar con una gran cantidad de recursos naturales, tenía una producción total que era contabilizada bajo los índices de pobreza del FMI. Esto significaba que más de siete millones de personas no

tenían un hogar. Que el desempleo alcanzaba cifras que superaban el 43 por ciento. Esto, sumado a la fuga de divisas, a una inflación alta y al desencanto de los inversionistas que en 1994 no encontraban las garantías suficientes para establecerse en Sudáfrica. En Johannesburgo (la capital del país) sólo el 14 por ciento de la población representada por los "business men" era por aquel entonces, dueña del 90 por ciento de la tierra y por lo tanto, de la actividad económica oficial. Estamos hablando de una Sudáfrica pobre, sin recursos económicos. Una Sudáfrica enferma de la fuga de capitales, representadas por la creación de filiales de multinacionales sudafricanas en Europa, posibilitando de esta forma la transferencia de activos desde Sudáfrica hacia el viejo continente. Esto sumado a las privatizaciones de la ESKOM (electricidad) y la SASUL (químicas). Y con un Banco Central como uno de los tantos organismos públicos. Estamos hablando de una Sudáfrica controlada y protegida por el régimen del apartheid.

En el pasado, el apartheid se había constituido principalmente como un poder económico amparado por un entramado de leyes, poder político y fuerzas armadas. Se vendía al mundo una imagen de libre empresa y de mercado, cuando la realidad daba cuenta de la existencia de sectores claves de propiedad estatal, rígidamente reglamentados y bajo estricta protección. Las industrias de minería y energía son un claro ejemplo de ello. La clase dirigente de Nelson Mandela recibiría entonces, una Sudáfrica sin recursos. Una Sudáfrica que lejos de la idea de proteccionismo, había liberado a los organismos públicos (entre ellos el Banco Central) para transformarlos en instituciones independientes del poder político. Es así como la acción del gobierno de Mandela se preparaba para comenzar su gestión dentro del denominado marco neoliberal.

Dentro de este contexto se hace necesario explicar que la clase dirigente blanca y específicamente los empresarios abrigaban temores que no respondían a la realidad. Las únicas líneas radicales del programa del CNA se escribieron en 1955 bajo la idea de nacionalización de las bases económicas, reparto de la tierra y en definitiva una economía social de mercado. Pero estas ideas quedaron sobre el papel y ni siquiera se mencionaron durante las negociaciones con el gobierno de Frederic De Klerk.

Tras la caída del muro socialista, los radicales del CNA sucumbieron junto a toda esa generación ante el empuje neoliberal. La campaña de ideas lanzada por las grandes compañías del apartheid llegó a alcanzar su máxima expresión bajo la máxima "no se pueden aumentar los gastos públicos". Se daban por entendido que para mejorar el nivel de los negros era necesario producir más. El porvenir de Sudáfrica dependía entonces, de la confianza de los medios empresariales.

Sin embargo, a pesar del miedo blanco y de las desigualdades, no todo era desencanto. El FMI había encontrado un remedio a las secuelas dejadas por el régimen del apartheid: una inyección de treinta millones de dólares, aplicada en diez años. La clave del problema no era ya, con qué se taparía el hoyo económico sino más bien cómo se aplicaría esta inyección. Quedaba establecida la receta. El verdadero desafío para el CNA sería el modo que utilizarían para gestionar la economía, durante estos cuatro años de mandato.

1.2 La Muerte de la Segregación: 1º Gesto: Madiba toma el poder

El primer objetivo del nuevo Gobierno de Unidad Nacional (GNU) fue el desmantelamiento de las leyes que restringían la circulación de personas y bienes dentro del país. Los negros deseosos de lanzarse al mundo de los negocios se veían encerrados en sus zonas de domicilio forzoso. El otro gran obstáculo consistía en las limitaciones a la adquisición de inmuebles y tierras. Además de las restricciones de financiación de las pequeñas empresas.

Es así como Sudáfrica empieza a asistir al primer rompimiento de barreras. Una nueva clase empresarial de color comienza a hacer negocios en el país. Junto con ello, se empieza a sentir una apertura en materia de negocios a través de la aplicación de nuevos sistemas de financiación, especialmente para las actividades modestas. Los bancos también se sumarán a esta iniciativa expresando su deseo de ampliar su cartera entre los negros.

En fin, los primeros gestos de apertura de Sudáfrica al mundo de color comenzaban a dar sus primeros frutos. Y con ello, Mandela proponía ganar poco a poco, la confianza del mundo internacional. El nuevo Presidente negro quería demostrar que su clase dirigente tenía la capacidad para dirigir y compartir el poder. Y que el CNA era lo suficientemente hábil como para gestionar la economía de este país. Madiba (así llaman afectuosamente al Presidente Mandela sus colaboradores más cercanos) quería destruir a ese miedo blanco. Confiaba en demostrarles que las tentaciones totalitarias y reivindicaciones socialistas del ala más radical del CNA no tendrían lugar en esta nueva Sudáfrica.

El gobierno de Nelson Mandela comienza a practicar así, una discriminación positiva a través de la contratación de personal preferentemente negro. Esto no significa la expulsión de toda la clase dirigente blanca del gobierno. Muy por el contrario, la cohabitación de blancos y negros en el gobierno será uno de los grandes logros de Mandela. Pero ahora, los negros podían tener participación activa en el gobierno, en la economía y en la educación.

Esta "africanización" se realizará de manera bastante natural dentro del sector público. En el sector privado en cambio, donde el control del 80 por ciento de las actividades se encontraba bajo la dirección de cuatro grandes holdings, este proceso será mucho más lento y difícil. La nueva clase dirigente negra no cuenta con la posibilidad para influir en las decisiones de este sector. Las grandes empresas están acostumbradas a la contratación del personal en el extranjero. Y la razón es poderosa: la mayoría de la población de color no se encuentra preparada para ocupar puestos de trabajo que exigen una preparación técnica, empresarial o comercial. Los negros de Sudáfrica no cuentan con una tradición que los habilite para hacerse cargo de grandes negocios. O lo que es peor, no tienen historia económica. Esto sin contar con el hecho que la clase económica blanca (el 90 por ciento) acepta a regañadientes la entrada de negros en un terreno que consideran como exclusivo.

El nuevo Presidente buscaba nivelar las desigualdades entre la población e integrar a los negros al sistema de competencia manejado hasta 1994 por los blancos. Del 95 por ciento de control ejercido en 1987 por los blancos, se propone para el 2000, un 60 por ciento de control bajo las manos negras. Quedaba aún por saber cuántos de todos estos negros asistirían realmente a esta integración.

El ejército y la policía oficiales también participarían de esta integración aceptando entre sus filas la estructura militar anti apartheid del CNA y del PAC (Partido Comunista Africano). De un total de 35 mil combatientes propuestos, sólo unos mil cien pasarán a formar parte del cuerpo de oficiales del nuevo ejército (15 como generales y 45 como comandantes). Proceso que resultará tan lento como la integración económica puesto que los oficiales blancos seguirán manteniendo su supremacía. Es decir, continuarán ejerciendo su capacidad para ejercer presión, como una manera de controlar al nuevo gobierno negro.

Una de las principales preocupaciones del mandatario apuntaba a la diferencia de oportunidades que el sistema educativo venía ofreciendo a los sudafricanos desde hacía 45 años. Los negros tenían hasta entonces un promedio de tres años de estudio contra los doce años de educación blanca. Motivo suficiente para que

Mandela concentrara gran parte de su esfuerzo en derrocar a este entorno cultural (probablemente uno de los muros más cuidadosamente protegido por el régimen del apartheid). Los frutos de la preocupación de Mandela brotarían después de mayo de 1994, gracias al mayor acceso a la educación para los estudiantes de color. Estamos hablando de la apertura de escuelas y universidades antes reservadas a los blancos. Este fenómeno tendrá su mayor expresión en las universidades anglófonas. El sistema universitario afrikaner continuará totalmente cerrado como muestra del conservadurismo blanco más extremo.

Pero volvamos al pasado. La comunidad negra percibía claramente esta desigualdad político-económico-cultural. La sentía como una profunda injusticia que dividía al país en dos colores irreconciliables. Dos colores que a pesar de compartir en el mismo pedazo de tierra arrastraban una historia muy distinta. Es por ello que el diez de mayo de 1994 se convierte en una fecha clave para la promesa de nuevos vientos. Los líderes de color llegaban ansiosos al sillón del poder. Y la comunidad negra confiaba en una concreción rápida y espectacular. Aún cuando se había pedido paciencia, era probable que los más desprotegidos soñaran en 1994, con una casa de lujo y un Mercedes Benz, símbolo de clase dirigente blanca.

Nelson Mandela debería lidiar contra esta sed de justicia negra sin perder de vista al temido miedo blanco. Muestras de tolerancia, de prosperidad, de estabilidad, de respeto por las mayorías. Muestras de democracia sin el olvido de los agravios de 45 años de segregación. "No habrá vencedores ni vencidos" sentenciaba Mandela. Y la formación de la Comisión para la Verdad y la Reconciliación se transformaría en su expresión más perfecta.

1.3 La Muerte de la Segregación: 2º Gesto: Negociaciones

"Si la historia sudafricana no termina ahora con la política de negociaciones, poniendo en marcha y llevando a término una política determinada que pueda llegar a una democracia multilateral o multipartidista, en Sudáfrica ciertamente comenzarán a dominar las soluciones violentas en los problemas" (Dr. M.G. Buthelezi, Febrero 1990).

Dentro del proceso de democratización en Sudáfrica, las negociaciones constituyen el segundo gesto de esta transición y asimismo, la base de lo que más tarde se conocería como el informe "De la Verdad y la

Reconciliación". Estos acuerdos incluyeron a todos los grupos de oposición que, en Abril del 1994, un mes antes de la elección presidencial, se ordenaban de la siguiente forma:

Congreso Nacional Africano

Partido Nacional

Partido de la Libertad Inkhata

Frente de Libertad

Partido Democrático

Congreso Panafricanista

Partido Demócrata Cristiano Africano

Partido Islámico Africano

Partido del Congreso Africano Moderado

Partido Dikwankwetla de Sudáfrica

Partido Federal

Frente Minoritario

Organización Deportiva para Contribuciones Colectivas e Igualdad de Derechos (SOCCER)

Movimiento Democrático Africano

Partido Pacifista por los Derechos de la Mujer

Partido Progresista Ximono

Partido KISS

Partido de la Lista Obrera

Partido Luso-Africano

El objetivo principal de dichas negociaciones era la derogación total de los restos de un sistema de segregación. Es decir, por primera vez, Sudáfrica daba cuenta de una salida a los 45 años de apartheid. Estas negociaciones fueron conocidas como "Los Diez Días Históricos", demarcados entre el dos y el once de febrero de 1990. Y finalizaron con la redacción del informe "De la Verdad y la Reconciliación".

Este proceso bien podría sintetizarse en la siguiente ecuación: "Todo sudafricano responsable debe tener en cuenta su contenido". Nada más y nada menos. Más cercana a una declaración ontológica y no política resultó esta ecuación que los líderes más importantes de aquel entonces, Mandela y De Klerk, apoyaban públicamente.

"Hoy, la mayoría de los sudafricanos, negros y blancos, reconocen que la segregación no tiene futuro. Tiene que ser terminada por nuestra propia acción masiva, con el propósito de construir paz y seguridad" (Mandela, 1990).

"La meta es un nuevo y justo orden político en el cual cada residente gozará de iguales derechos, igual tratamiento y oportunidades en política, en lo social y economía y en la forma de la vida" (De Klerk, 1990).

A partir de "Los Diez Días Históricos", el proceso de desmantelamiento de las leyes de segregación se transformó en una larga cadena de plata que desde 1970 venía negociándose y que culminaría con la coronación de una gran victoria democrática: la redacción del primer informe de la Comisión De la Verdad y la Reconciliación. Este estudio resumía la investigación sobre la violación de los derechos de los negros durante el gobierno del apartheid. Estudio que fue estructurado bajo el ejemplo del informe "Verdad y Reconciliación" de Chile. Y en el que participaron el ex presidente chileno, Patricio Aylwin y el abogado José Zalaquett, entre otros.

Para continuar con la presentación de este capítulo se hace necesario revisar el origen de estas negociaciones, el cual se remonta a 1970 y bien podría catalogarse como la primera piedra. Se comenzó con autorizaciones para investigar problemas raciales (Theron Comisión) y asuntos de trabajo (Wiehan Comisión). Una década después (1980) ya se estaban aboliendo algunas de las leyes discriminatorias que desde hacía 45 años gobernaban el continente negro. Aires de cambio que en definitiva concluirían con el informe "De la Verdad y la Reconciliación". A continuación va una síntesis ordenada con parte de la reglamentación abolida. Esta, junto con dar cuenta histórica del proceso de negociaciones, intenta explicar la complejidad de un proceso que venía germinando desde hacía ya varios años.

1981:

- Organización y asociación laboral ilimitada
- Parcial abolición de reserva de trabajo para blancos

1982:

- Anulación de las organizaciones de deportes no escolares

1983:

- Autorización de derechos políticos a gente de color e hindúes

1984:

- Igualdad en leyes de impuestos

1985:

- Extensión de las restricciones en los partidos de política interracial
- Aceptación del principio de total igualdad de derechos políticos para todos los sudafricanos

1986:

- Abolición del control sobre el libre movimiento de los negros hacia y en las áreas urbanas
- Total derecho de propiedad para los negros
- Abolición de la restricción de la venta de licor a los negros
- Abolición del cortejo separado para los negros
- Apertura de hoteles y restaurantes multirraciales
- Apertura de algunos cines y teatros multirraciales
- Derechos de residencia para hindúes en el OAS
- Abolición de las restricciones raciales en las leyes de inmigración

- Apertura de algunas playas para todas las razas
- Abolición de las reservas de trabajo para los blancos

- Disgregación en el servicio de trenes suburbanos
- Provisión de apertura de algunas áreas residenciales

- Disolución de movimientos políticos de alternativa: E, G, CNA, PAC, etc.
- Liberación de presos políticos tales como Nelson Mandela
- Levantamiento parcial del Estado de Emergencia

Estos nuevos reglamentos iban dando cuenta del poder de resistencia que los negros venían manteniendo desde cuatro décadas atrás y que recién ahora, comenzaba a dar respuestas. “Resistir o caer” recitaba el líder negro P.W. Botha, mientras se desarrollaba esta reforma de carácter tridimensional que afectaba tanto el aspecto constitucional como social y económico de la nación.

“Este programa político debe ser cambiado para adaptarlo a las cambiantes circunstancias (...) Esta estructura constitucional se basará en la aceptación de la naturaleza pluralista de la comunidad sudafricana. El sistema de un hombre, un voto ha fallado en Africa, especialmente en las comunidades pluralistas” (P.W.Botha, 1988).

En esta época ya no se ponía en tela de juicio el proceso de cambio político y social que comenzaba a experimentar el continente negro. La derogación paulatina de las leyes segregacionistas demostraba la flexibilidad y entendimiento del gobierno blanco. Un régimen que paulatinamente iba cediendo el poder.

“Partir en una hoja limpia” y “Mantener conversaciones en un esfuerzo por encontrar una u otra propuesta en común para la creación de una nueva Sudáfrica” (F.W. De Klerk, 1990), sentenciaba el líder de la minoría blanca. “Una negociación igualitaria con la buena voluntad de compromiso” y en donde “la manera en la

los obstáculos que separen el camino de las negociaciones puedan ser discutidas con el presidente De Klerk, me satisfacen plenamente” (Mandela, 1990) respondía el líder negro. Declaraciones conciliatorias que buscaban los cuatro pilares más discutidos del sistema de segregación:

- Registro de la población basado en la raza
- Determinación de áreas de los grupos raciales
- Educación separada
- Restricción de franquicias o derechos.

El problema que surgía entonces no era la apertura hacia una democracia interracial. Sino más bien, la forma en que se llevarían a cabo estas transformaciones: “La pregunta no es siquiera si había reformas, sino cómo serían realizadas” (Frederic De Klerk, 1979).

1.4 La Muerte de la Segregación: 3º Gesto: Verdad y Reconciliación

“Nuestra gente está comprometida a negociar una estabilización y desea paz y prosperidad” (Arzobispo Desmond Tutu, 1990).

“El CNA tiene que decir a la gente ya no queremos más violencia” (Dr. Allan Boesak, 1990).

“No descansaré hasta que todos los sospechosos de haber cometido delitos (no cubiertos por la amnistía) se presenten ante un tribunal. Eso es justicia” (Mandela, 1994).

Aceptando que la segregación no es compatible con el concepto moderno de los derechos humanos y la libertad fundamental. Y dado que Sudáfrica se había embarcado en un proceso de democratización caracterizado por una larga historia de luchas frustradas por parte de los negros y miedo al futuro por parte de

blancos, la pregunta que la clase dirigente blanca se hacía seguramente apuntaba a cuán preparada estaba la gente para cambiar el futuro de Sudáfrica.

Admitiendo que, a pesar de todos los cambios y avances que hasta esa fecha se habían conseguido, y sin olvidar que una gran mayoría de negros y blancos se sentían orgullosos de ser sudafricanos, esta última definición continuaba dividiendo al país en dos fuerzas antagonistas por excelencia. Sin embargo, la creación de una Comisión de Verdad y Reconciliación (CVR) marcaría un hito en el gobierno de Nelson Mandela puesto que daría cuenta del primer intento de reconciliación y equilibrio político entre hombres de distinto color. Dado el valor histórico y la profundidad en el nivel de análisis, a continuación un extracto con las primeras publicaciones aparecidas en Sudáfrica sobre la Comisión.

"Próximamente se formará una Comisión de Verdad y Reconciliación para ayudar a Sudáfrica a sobreponerse a su pasado, precisó ayer el ministro de Justicia, Dullah Omar (...) Aunque destacó que cualquier persona tendría el derecho a solicitar la amnistía, si pensaba que se encuadraba dentro de las categorías definidas, "debe quedar bien claro que aquellas personas que cometieron crímenes horribles no tendrán este derecho". Inmediatamente, la derecha criticó las declaraciones de Omar. Un alto miembro del Partido Conservador afirmó que esta comisión estaba a la par con los juicios de Nuremberg. El Movimiento de Resistencia Afrikaner (AWB) prometió "intensificar la lucha por una patria para los afrikaner...cueste lo que cueste". El Frente de Libertad instó al Gobierno a establecer requisitos razonables y justos para solicitar amnistía o indemnidad. "No podrán prevalecer la paz ni la calma si los derechistas son abiertamente discriminados" (Business Day, 08/06/94).

"Las propuestas del Ministro de Justicia para formar una Comisión de Verdad y Reconciliación merecen el apoyo de todos los sudafricanos. El señor Omar tiene razón en insistir en que dicha comisión sea establecida en el marco de la reconciliación, la unidad nacional y el respeto por los derechos humanos. Por tanto, la existencia de una comisión es claramente esencial a pesar de las reservas de algunos. Si se desea ocultar la verdad acerca de quiénes fueron los responsables de las operaciones ilegales de una "tercera fuerza", asesinatos, masacres y otras groseras violaciones a los derechos humanos, todas las palabras de reconciliación están vacías" (Cape times 08/06/94).

La CVR estaría abocada al estudio de los casos de violación a los derechos humanos ocurridos durante el régimen del apartheid. Es decir, tendría extensos poderes para investigar los crímenes políticos cometidos dentro y fuera de Sudáfrica entre el 1º de marzo de 1960 y el 6 de diciembre de 1993.

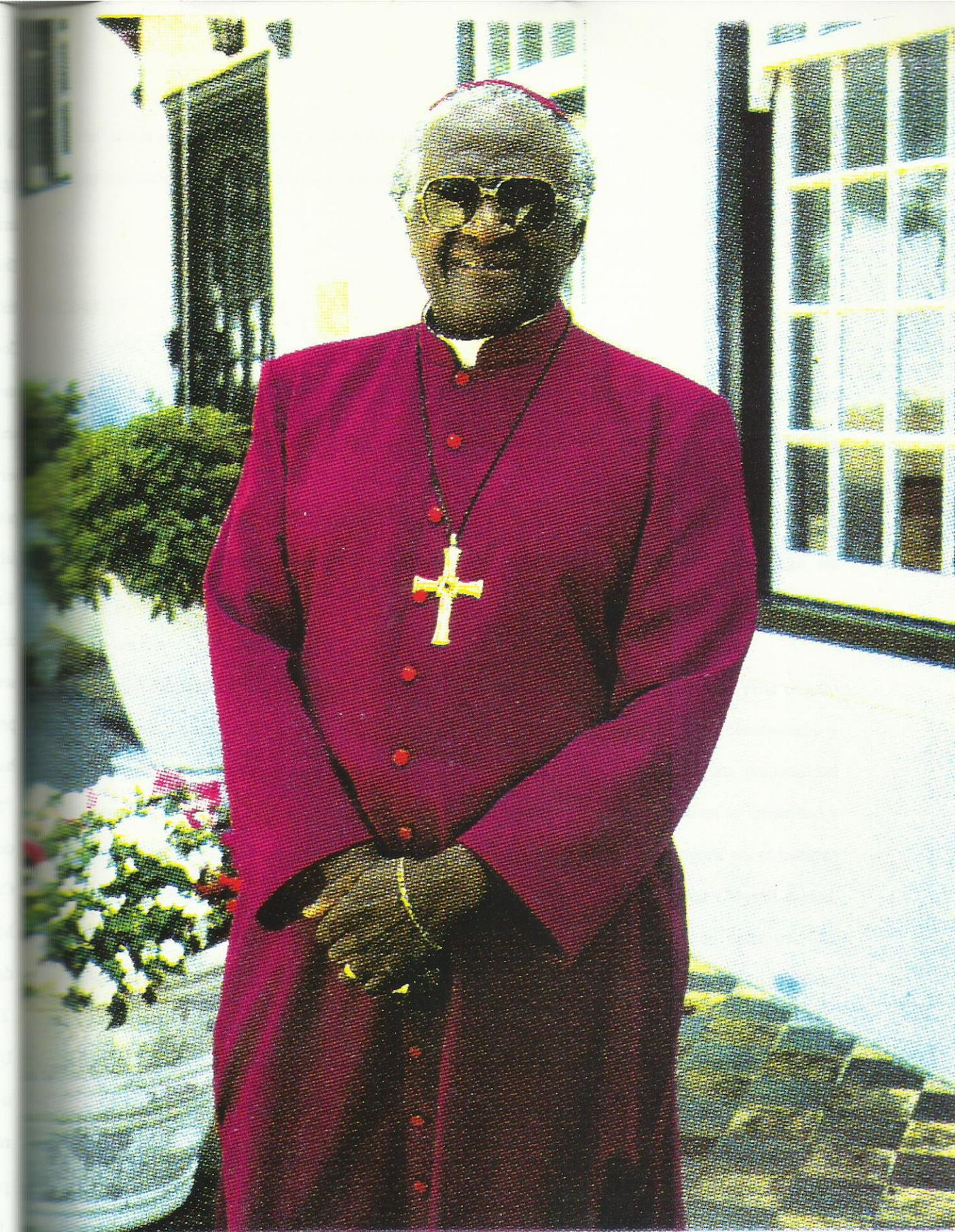
Dicha comisión estaría integrada por diecisiete personas cuidadosamente escogidas. Estas personas serían designadas por el Presidente siguiendo las recomendaciones de un Comité Parlamentario Conjunto. La Comisión sería presidida por el Premio Nobel de la Paz, el Arzobispo Desmond Tutu, reconocido mundialmente por su lucha tenaz en la instauración de un gobierno multirracial. El Arzobispo Tutu estaría acompañado de moderadores quienes se encargarían de presentar a los entrevistados y eventualmente servirían de moderadores en el ejercicio de cada una de las sesiones. Las entrevistas serían de carácter público. Se iniciarían con la primera audiencia el 31 de julio de 1996 para finalizar dos años después, el 31 de julio de 1998.

En un plazo no mayor de 18 meses (que en la práctica se extendieron a treinta meses), la Comisión debió completar un trabajo de investigación en donde se contemplan al menos cien mil casos de abusos que debían ser investigados. Los integrantes de esta comisión asumieron entonces una de las tareas más delicadas del proceso de transición: la limpieza de los vestigios de un pasado atormentado que ahora orientaba a la nación hacia un futuro de coexistencia pacífica y reconciliación.

“Son aguas turbulentas para pilotear una nave. Pero el Arzobispo es una buena elección, no podemos dudar de su calidad personal e integridad, como tampoco del hecho de ser él un hombre de Dios y amante de la paz. Cuenta con credibilidad en todos los sectores y es probablemente la mejor elección que el Presidente Mandela y su gabinete pudiesen haber hecho para encarar uno de los temas más emocionales y controvertidos de la nueva Sudáfrica” (Pretoria News, 1996).

De acuerdo con los comentarios del profesor Willie Esterhuysen, del Departamento de Estudios Públicos de la Universidad de Stellenbosch, las CVR generalmente son designadas por los países en los que no es deseable o es imposible dejar que la ley siga su propio curso, como el caso de Sudáfrica. “Este procedimiento de reconciliación -explica- se basa en el pensamiento de que es necesario conocer el pasado para comprender el presente y tener paz en el futuro”.

Debido a lo anterior es importante y decisiva la labor realizada por cada uno de los integrantes de la Comisión. “No sólo deberán tener la habilidad para indagar sobre la verdad, sino que también deberán ser



Archbishop Desmond Tutu
Nobel Peace Laureate

personas con la suficiente sabiduría y visión que les permita aplicar la verdad del pasado oscuro en beneficio de la unidad nacional y la reconciliación” explica Esterhuysen.

a. Los 17

El proceso de selección de los diecisiete integrantes se hizo en forma pública, invitando a la comunidad sudafricana a proponer nombres. Luego, el Presidente Mandela seleccionaría diecisiete del total propuesto. Los elegidos exhibían un sólido perfil como defensores de los derechos humanos. No debían tener un perfil político alto ni controvertido. Sin embargo, se aplicó mucha flexibilidad en cuanto a la variedad de grupos de interés sudafricanos que participaron en esta delicada tarea. De acuerdo a las estimaciones generales, las diecisiete personas seleccionadas comparten rasgos comunes tales como la devoción al trabajo, la integridad y el buen juicio.

El Arzobispo Desmond Tutu, líder espiritual de unos dos millones de feligreses anglicanos sería elegido presidente de la Comisión. El Arzobispo Tutu contaba con el amplio apoyo de todas las comunidades y grupos culturales. Sus convicciones morales son bien conocidas y se le considera una personalidad conciliadora. A lo anterior se le agrega un magnífico sentido del humor, que no subestima su sinceridad y buenas intenciones. Tutu fue premiado con la distinción “Conciencia de Sudáfrica” otorgada por el Instituto Africano Americano con sede en Nueva York. La distinción consiste en el galardón Star Crystal Award, entregado por su excelente trabajo y su nombramiento como presidente de la CVR en Sudáfrica. La vicepresidencia de la Comisión estaría asignada al Dr. Alex Boraine, doctor en teología, antiguo miembro del Partido progresista y uno de los principales impulsores de la apertura política.

b. El Precio de la Reconciliación

La tarea de la Comisión se dividió en tres comités, cada uno destinado a abordar aspectos diferentes. Uno se abocó a atender los casos en los que se solicitaba una amnistía, previo arrepentimiento de los inculpados. El

tendría la facultad de obligar a testificar a víctimas y victimarios por los delitos cometidos en contra de los derechos humanos. Finalmente, el tercer comité se concibió como un comité de reparación o rehabilitación destinado a ofrecer recomendaciones para paliar el sufrimiento de las víctimas o sus familiares. En otras palabras, vería el modo de devolver "la dignidad y el respeto a las víctimas".

Cada uno de sus 17 miembros ordinarios recibirá igual sueldo que el pagado a un magistrado de la Corte Suprema, es decir US\$ 78.000 al año. El Arzobispo Tutu, su presidente recibirá US\$ 80.000 (el equivalente al sueldo del presidente de la Corte Suprema). Tutu dice que donará la mitad de su sueldo para fines educacionales en la Universidad del Cabo Occidental y para ayudar a niños del clero (...) Con el personal de oficinas y otros gastos administrativos, imaginamos la enorme cantidad de dinero que va a gastar la comisión (la comisión cuenta con un presupuesto de alrededor de US\$ 19 millones para el primer año de investigaciones sobre los abusos a los derechos humanos cometidos durante la era del apartheid). Se están creando tres comités. El comité de derechos humanos investigará las violaciones flagrantes a los derechos humanos, que son definidas en la legislación como "asesinato, abducción, tortura o severo maltrato". Uno de los otros dos es el comité de amnistía. El otro es el comité de indemnización y rehabilitación que hará recomendaciones para las indemnizaciones. El costo del personal de apoyo para estos comités será enorme. También la labor de los detectives extranjeros usados para investigar los casos" (The Citizen 08/02/96).

Los objetivos que perseguía esta comisión eran los siguientes:

Establecer, de acuerdo a las pautas legales internacionales y a la constitución "un cuadro lo más completo posible de violaciones flagrantes a los derechos humanos relacionados con los conflictos del pasado" dentro y fuera de Sudáfrica durante 33 años.

Recomendar medidas de compensación para restaurar la dignidad humana y civil de las víctimas.

Recibir solicitudes de amnistía e indemnidad y hacer recomendaciones al Presidente.

Recoger información para facilitar la identificación de víctimas y determinar su destino o localización.

Preparar un informe respecto a las conclusiones entregando una información objetiva sobre lo que pasó en el periodo.

Recomendar medidas legales y administrativas para asegurar el respeto por y la observación de los derechos humanos y mantener el imperio de la ley.

Finalmente, entregar a las víctimas una tribuna donde “puedan expresar su difícil situación y contar su historia con facilidad y compasión.

En síntesis, lo que la Comisión buscaba era establecer un cuadro lo más completo posible de las violaciones de los derechos humanos en los pasados 33 años bajo el lema de la “Verdad y Reconciliación”. Para ello se habían establecido tres claves que concentraban todos los objetivos anteriormente señalados. Recibir solicitudes de amnistía e indemnidad de parte de los victimarios. Escuchar el testimonio de las víctimas. Y finalmente, rehabilitarlas a través de la recomendación de compensaciones. Sin embargo, estas claves no aseguraban el éxito del proceso.

“Los objetivos de la búsqueda de la verdad y la justicia se pueden cuantificar, hasta cierto punto. El objetivo de alcanzar la unidad nacional o la reconciliación es mucho más difícil de medir. De hecho, no se le puede considerar como un objetivo propiamente dicho sino más bien como una orientación general, una especie de estrella guía” (José Zalaquett, 1998).

De estos tres puntos, el último fue seguramente el más conflictivo para los sudafricanos. ¿Cómo podría la Comisión determinar el otorgamiento de la amnistía? ¿Quién sería merecedor de este perdón? Amnistía entendida como el perdón a los delitos cometidos durante el régimen del apartheid a cambio de una confesión pública.

c. Génesis

El Ministro de Justicia sudafricano, Dullah Omar había convocado a una conferencia internacional para debatir y concluir sobre el tema de la transición. Naciones Unidas, Chile, Argentina, Uruguay y El Salvador participarían en el encuentro contando sus experiencias. En representación de Chile asistirían el entonces Presidente Patricio Aylwin y el abogado y experto en derechos humanos José Zalaquett.

El resultado de esta conferencia sería minuciosamente estudiado por Alex Boraine, director ejecutivo de IDASA (Instituto para una Alternativa Democrática para Sudáfrica). Sobre estos datos, el doctor Boraine

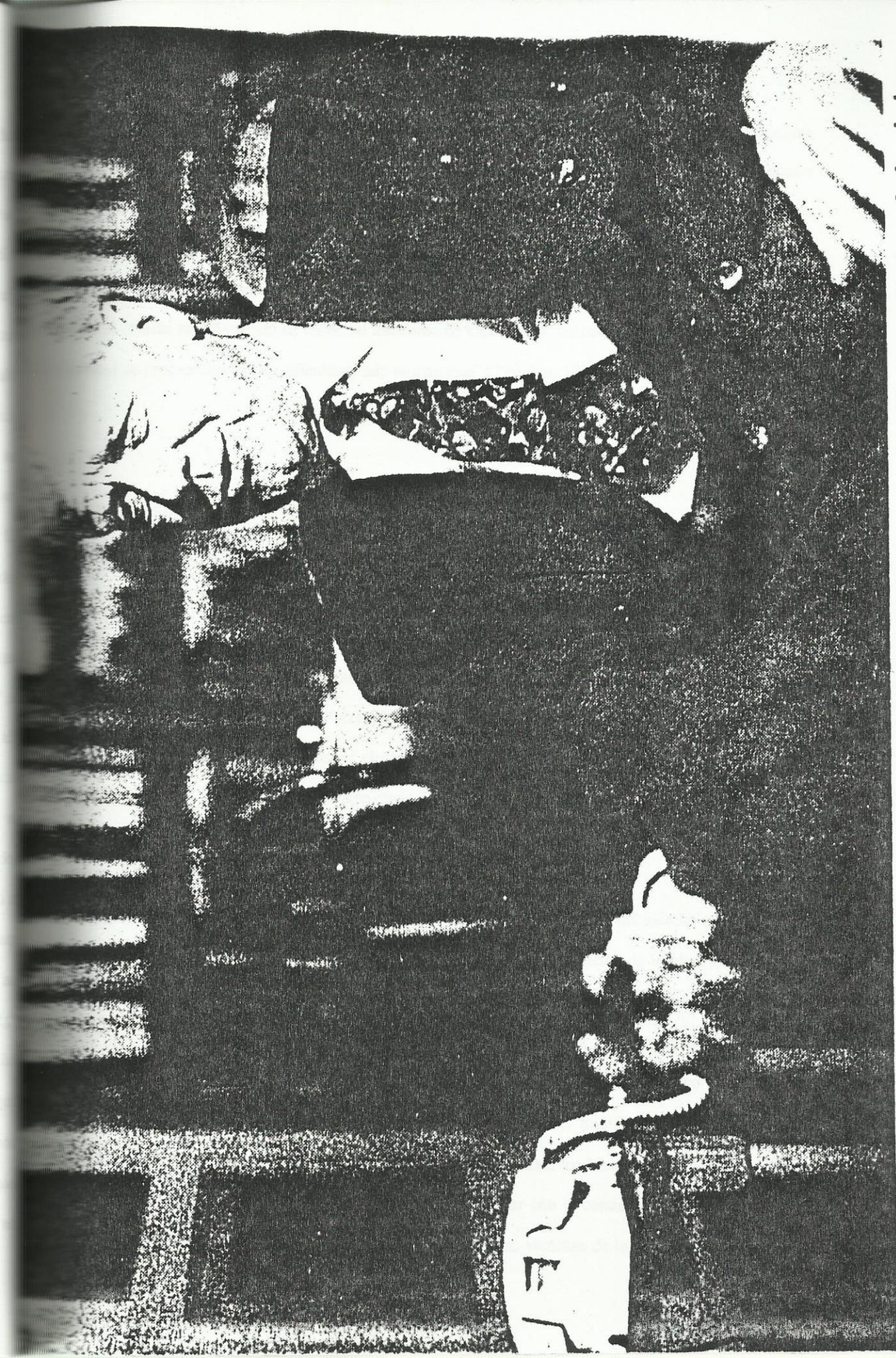
laboraría un proyecto de reconciliación. Una vez concluido, el proyecto sería presentado al Ministro de Justicia, Dullah Omar, quien después de haber trabajado sobre el mismo, presentaría el proyecto ante el Parlamento encargado de legislar, para que le diera el carácter de ley (el carácter de ley es una de las grandes diferencias con la Comisión Rettig de Chile).

De así como el 20 de julio de 1995, se promulgaría la llamada Ley de Fomento de la Unidad Nacional y la Reconciliación. Esta ley dictaminaba que una Comisión de Verdad y Reconciliación (CVR) investigaría los crímenes del pasado a través de la constitución de tres comités. Un de ellos se encargaría de amnistiar a los victimarios que lo solicitaran, previo arrepentimiento. Otro se dedicaría a la investigación de las violaciones a los derechos humanos desde 1960. Y un tercer comité se concentraría en reparar dolor de las víctimas a través de diversos medios.

El Comité de Amnistía de la CVR, encargado de escuchar las solicitudes de amnistía de miembros del ex gobierno así como de los antiguos movimientos de liberación, sesionaría durante un periodo de dos años y medio, y no 18 meses como se había presupuestado en un principio. Y recibiría un total de siete mil solicitudes de amnistía. El Comité estuvo presidido por el magistrado H.E. Hall. Junto a él, el vicepresidente M. Wilson además del magistrado B.M. Ngoepe y el abogado Chris de Jager y S. Kamphepe.

Es importante recordar que estas siete mil personas acudieron voluntariamente a pedir la amnistía, previo reconocimiento de sus crímenes y/o delitos. Pero, en el caso de Sudáfrica, ¿por qué fue tan grande el interés en confesar? La amnistía había sido solicitada no sólo por blancos. También los negros que, resistiendo al gobierno del apartheid, hubiesen cometido alguna violación en contra de los derechos humanos. Es de ello de lo que nos habla el periódico The Star. De las faltas cometidas por blancos y negros durante el régimen del apartheid. Porque la culpa, en este caso no tenía distinción de color, sino que más bien era compartida entre los blancos que conformaban el Estado y los negros que resistían a ese Estado.

¿Será que matar a palos a un muchacho de 14 años de edad, del que simplemente se sospechaba ser un informante de la policía es un crimen político? ¿Deberían recibir indemnidad o amnistía las personas implicadas en este asesinato? Obviamente, el Congreso Nacional Africano piensa que la respuesta a estas dos interrogantes es "sí", puesto que le ha dado indemnidad a dos hombres por el ataque de Stompie Seipei "con intenciones de provocar graves daños corporales o matar". Creemos que el CNA está equivocado, así como los miembros del Partido Nacional estaban equivocados cuando liberaron a asesinos tales como "Wit Wolf".



Alexander Boraine cree que la comisión nombrada por el Presidente Aylwin fue una decisión muy valiente, a la luz de la pos
sición de los militares

...casos sientan desfavorables precedentes para la Comisión de Verdad y Reconciliación, especialmente si el Parlamento decide, imprudentemente, que debe llevar a cabo audiencias para conceder amnistías así como indemnidad. El argumento es simple: si estos criminales merecen la amnistía, entonces ¿quién no? Este es un argumento que forzará a la comisión a enfrentar momentos de verdad ella misma, especialmente si escucha peticiones de amnistía de parte de los hombres que cometieron lo que mucha gente considera el crimen más horrendo de todos: el asesinato de Chris Hani. La tarea de la comisión no es nada enviable. Los precedentes la han dificultado aún mucho más” (The Star, 10/03/95).

d. Miedo al cáncer

La labor del comité de amnistía se ha convertido en una de las tareas más discutidas de la agenda sudafricana. Después de dos años y medio de trabajo ininterrumpido en donde se escucharon 21 mil declaraciones, en donde se efectuaron 140 audiencias públicas contabilizándose un total de 27 mil víctimas, los integrantes del comité acusarían haber recibido la no menos importante cantidad de ¡siete mil solicitudes de amnistía! ¿Por qué este interés en recibir el perdón? ¿Por qué esta necesidad social de arrepentimiento público de las culpas? ¿Por qué de la conveniencia en declarar? ¿Por qué esa urgencia de querer comer zanahorias o amnistías, como algunos las denominan? Tal vez, dos extractos del periódico The Star ayuden a elucidar el por qué de este interés:

“Una delegación de oficiales de alto rango pertenecientes a la policía y generales del ejército se reunirán con el Presidente Mandela hoy para expresarles su preocupación acerca de la Comisión de Verdad. La delegación encabezada por el líder del frente de Libertad y ex jefe del Estado Mayor de la Fuerza de Defensa de Sudafrica, general Constand Viljoen y el comisionado retirado de la policía, Mayor general Johan van der Merwe, informarán a Mandela acerca de la “intranquilidad” que reina entre el personal activo y en retiro con respecto a la labor de investigación. Mandela estará acompañado por el ministro de Seguridad, Sydney Mufamadi, el ministro de Justicia, Dullah Omar y el Ministro de Defensa, Joe Modise” (The Star 10/08/95).

(...) El Partido de la Libertad Inkatha (PLI) ha rechazado cooperar con la comisión, y es improbable que miembros de este partido entreguen testimonios. Por otra parte, las víctimas de la violencia del PLI tienen

de salir a la luz pública. También obstaculiza el trabajo de la comisión el dictamen judicial de la semana pasada, que ordena que no se permita a los testigos individualizar a los supuestos perpetradores de violaciones a los derechos humanos a menos que se les haya avisado con suficiente anticipación los detalles de las evidencias en su contra” (The Star 06/05/96).

El solo pensar en la idea de que las audiencias serían públicas provocaban terror en la población que había participado activamente en delitos durante el régimen del apartheid. Un gran miedo se había apoderado de quienes habían cometido delito, actuando en contra de los derechos humanos. Y era precisamente este terror a la culpa eterna, terror a dejar el alma de víctimas y victimarios sin descanso, terror a la condena de la historia lo que había motivado a estas siete mil personas para solicitar un arrepentimiento a cambio de la clemencia pública. “La mayor parte de los seres humanos se mueve por motivos de interés muy personal”, declaró José Zalaquett en una entrevista ofrecida para este trabajo. “Es una realidad. Y cuando el motivo para ingresar a la cárcel, es bien importante el aliciente” (José Zalaquett, 1998).

De esta forma y casi sin quererlo, la CVR se había transformado en un factor que podía consolidar o desestabilizar el proceso de transición hacia la democracia en Sudáfrica.

En cierto sentido, Sudáfrica estuvo en guerra consigo misma (...) Creo que muchos se sienten incómodos y cuestionados de cómo la Comisión los pueda afectar. Es claro que algunos políticos blancos como De Klerk, dicen que eso es parte del pasado y hay que seguir adelante. Otros, pensamos que lo peor que podemos hacer es no hacer nada. Por eso que el verdadero debate es qué es lo que tenemos que hacer para ayudar a la reconciliación” (Alex Boraine, 1994).

En un artículo publicado en la revista Newsweek en abril de 1994, el periodista Ellis Cose encontraría una muy satisfactoria explicación sobre esta necesidad de catarsis colectiva. Según sus palabras, “el sólo hecho de que estas disculpas –o cuasi disculpas- se proclamen, es una prueba de que tienen algún propósito terapéutico (y quizás hasta psicológico) y permiten a los jefes de Estado a un precio político muy bajo asumir posiciones altruistas cargadas de un implícito reclamo de superioridad moral sobre los que ocuparon el cargo antes que ellos. Las disculpas sirven también a un propósito más elevado de consuelo para las víctimas de los crímenes del pasado, siempre y cuando queden víctimas para recibir las” (Newsweek, abril de 1998).

¿Se conmoverá por las historias de las víctimas de abusos a los derechos humanos y por las confesiones de los responsables de esos abusos? ¿Purgarán de culpa estas historias el alma nacional, por haber permitido lo

que sucedió, o provocarán odios que perjudicarán las posibilidades de reconciliación? “Si el Arzobispo Tutu piensa que el proceso de la comisión será desgarrador y traumático, nos preguntamos qué emociones provocará en el público” (The Citizen 22/01/96).

Estas eran las grandes preguntas que por aquel entonces se hacían los sudafricanos en torno al trabajo de la CVR. Sin embargo, a pesar del terror público a declarar, el primer día de audiencias fue celebrado como un buen comienzo. El propio Arzobispo Tutu declararía como de “todo un éxito” las sesiones. “Todos estamos profundamente conmovidos por lo que hemos escuchado de los testigos”, agregaría Tutu en East London (The Citizen, 1996).

e. Zanahorias...;para todos!

“Pues apartad de vos aquella porción más dañada y vivid con la que resta inocente. Buenas noches...” (Hamlet, Acto Tercero, escena XXVIII).

Es importante aclarar que irónicamente, la mayor esperanza de dicha comisión para dar luz sobre el pasado descansaba en los perpetradores de la violencia de ambos lados de conflicto y en sus superiores. “Son ellos y no las familias de las víctimas, quienes saben y pueden indicar a los asesinos de Steve Biko, David Webster y otros. La idea de indemnizarlos es profundamente ofensiva. Pero la promesa de amnistía (o zanahorias, según la denominación del embajador chileno en Sudáfrica) es la única manera de estimularlos a dar un paso adelante y hablar” (Business Day 17/04/96).

Para ello, tal vez la cuestión más importante era la igualdad ante la ley. Es decir, que todos fueran tratados sobre igual base, con igualdad de trato ante la Comisión.

“La iniciativa del Ministro de Justicia, Omar Dullah, de establecer una Comisión de Verdad y Reconciliación es bienvenida, salvo con una reserva importante. La comisión debe –si es que pretende ayudar a Sudáfrica a reconciliarse con su pasado”- ser ecuánime. Una empresa dedicada a la búsqueda de la verdad fracasará si intenta confesiones de sólo una parte como pre requisito para la indemnidad. Será

considerada por quienes creen que han sido escogidos para una mayor investigación como un juicio de Wernberg sudafricano. El resultado de una comisión parcial es predecible: aumentará la amargura y se impedirá la reconciliación. No se debería permitir que aquellos funcionarios del estado que cometieron atrocidades contra los activistas anti-apartheid soliciten indemnidad en secreto. Sus acciones deben ser sujetas al efecto curativo de la luz. Pero, con la misma vara, debe esperarse que también los asesinos, los activistas y los torturadores de las filas del CNA sean expuestos y obligados a reconocer su papel en el abuso de los derechos humanos. Tal como lo hizo notar Omar, la comisión debe ser ampliamente representativa – tanto en el sentido ideológico como racial- y debe terminar su importante trabajo dentro de un periodo razonable de tiempo. Existen asimismo evidencias de que el Ministro Omar rechazará la definición global de "violencia política" en la Ley de Indemnidad Suplementaria. La definición no debe permitir que personas motivadas por la discriminación racial y deseos de venganza, escapen a un castigo, por clasificar sus acciones como "políticas". Una definición tan amplia manchará el libro y no permitirá que Sudáfrica lo cierre" (The Star, 09/06/94).

Este era el punto crucial, ya que si no existía imparcialidad (aún cuando no descendiera al nivel de una caza de brujas) el trabajo de la comisión sería reprobado. La igualdad ante la ley era entonces, un principio aceptado por todos. Para que esto no pueda pasar nunca más.

Las acusaciones y contraacusaciones que afectan las vidas de ciertas personas polémicas imprimen una urgente necesidad en la necesidad de formar la Comisión de Verdad. No se puede permitir que quienes se vieron comprometidos en el juego sucio de las fuerzas de seguridad durante la era del apartheid expíen sus perversas acciones sin pagar su deuda. Muchas manos se mancharon de sangre durante dicho periodo histórico y a menudo quienes manejaron los instrumentos de tortura y muerte tratan de escudarse tras la excusa de que estaban cumpliendo órdenes. Necesitamos un mecanismo de este tipo porque pasaron demasiadas cosas terribles, a menudo insensibles, en ese medio siglo de dominio del Partido Nacional como para que permanezcan sin solución. La base de una Comisión de Verdad, para nosotros, sería comenzar con la premisa de que el apartheid fue el mal original y quienes lo apoyaron son culpables. Es cierto, algunas personas que lucharon contra el apartheid también cometieron atrocidades que violaron los derechos humanos. Pero, esto no debería distraernos del hecho de que su lucha en contra el apartheid era por el interés de la paz y la

Sea cuales sean los descubrimientos específicos, la Comisión debe, finalmente, mandar un mensaje categórico de que esto no puede pasar nunca más” (Sowetan 08/08/95).

El compromiso para avanzar en la reconciliación nacional descansaba entonces, en el conocimiento y reconocimiento de la verdad por medio de la catarsis colectiva. Aún a pesar del pánico que provocaba esta confesión.

1.5 La Muerte de la Segregación: 4º Gesto: Por un Futuro

“Venid, sentaos, y no saldréis de aquí, no os moveréis, sin que os ponga un espejo delante, en que veáis lo oculto de vuestra conciencia (...) Confesad al cielo vuestra culpa, llorad lo pasado, precaved lo futuro y entendáis el beneficio sobre las malas hierbas para que prosperen lozanas” (Hamlet, Acto Tercero, escena XXXVI y XXVIII).

El objetivo principal de la CVR ha sido desenterrar la historia oculta de Sudáfrica durante las tres décadas que siguieron a la proscripción de los movimientos de liberación. La base del trabajo de dicha comisión descansó en la presunción de que la verdad liberará a los sudafricanos. Para lograr esto se ideó un foro público para que tanto las víctimas como los victimarios dieran cuenta de su participación en hechos de violencia durante el régimen el apartheid. Una especie de catarsis pública de carácter nacional, única en su género (no tenemos otros ejemplos similares de audiencias públicas). La sociedad convertida en el gran juez, sería la encargada de perdonar los delitos confesados. Perdón a cambio de información.

Los delitos que la CVR revisó estaban circunscritos a dos situaciones bien concretas. La primera se refería al “abuso diario y sistemático” por el simple cumplimiento de las leyes “impuestas por un régimen de segregación y negación de los derechos básicos de toda la población excepto la minoría blanca”. La segunda se refería a los “crímenes secretos o encubiertos” cometidos por los agentes del régimen del apartheid “en perjuicio de sus oponentes, y que eran ilegales aún bajo las leyes del apartheid”. En este último se mencionaba como tales los actos de terrorismo de Estado cometidos en el extranjero, las torturas y los asesinatos políticos, incluyendo los asesinatos de personas detenidas.

delitos serían perdonados a través de la amnistía o el perdón del delito. Esta facultad fue entregada a [REDACTED] por un decreto de ley (la gran diferencia con el proceso de la Comisión Rettig, de Chile). La [REDACTED] amnistiaria sólo a quienes solicitaran la gracia, a cambio de la entrega de información sobre los [REDACTED]. Es decir, recibirían amnistía sólo quienes admitieran su participación en los hechos investigados por [REDACTED]. Así lo explica el doctor Boraine en una entrevista otorgada al diario La Epoca, durante su visita [REDACTED] en julio de 1994, para estudiar el ejemplo de transición chilena.

“Si las personas reconocen las violaciones, van a ser consideradas para amnistía, pero deben decir por qué [REDACTED] obtenerla. Además, si no solicitan la amnistía en un cierto periodo de tiempo, deberán enfrentar las [REDACTED] y tendrán que ser acusados en un juicio normal” (La Epoca, 03/07/94).

Al dar cuenta de la importancia que significó la creación de esta comisión podemos decir que en aquel [REDACTED] sólo tres temas dividían al Gobierno de Unidad Nacional. Estos eran el aborto, la pena de muerte y [REDACTED] propuesta Comisión de Verdad y Reconciliación. Además, es necesario recordar un hecho de [REDACTED] público. Y es que el CNA también había cometido abusos en contra de algunos de sus propios [REDACTED] y en contra de personas acusadas de colaborar con el régimen en las poblaciones segregadas.

El Magistrado Dullah Omar probablemente no tenía otra opción sino la de formalizar el canje de [REDACTED] por delitos cometidos bajo el apartheid por la entrega de información respecto a dichos hechos. [REDACTED] comisiones habían fracasado en revelar evidencias o se las mantenía ocultas. Sería un error creer [REDACTED] nuevo gobierno está ofreciendo indemnidad sólo porque tiene que hacerlo. La Comisión de Verdad y [REDACTED] Reconciliación propuesta por Omar es solamente el último de una serie de intentos del Presidente Mandela y [REDACTED] correligionarios por cicatrizar las heridas del pasado, aliviar el miedo a un justo castigo y unirse a sus [REDACTED] enemigos en la construcción de un nuevo país. El deseo de perdonar se combina con la intención de [REDACTED]. A ambos se une la necesidad de conocer el porqué se hicieron las cosas, por quiénes y bajo las [REDACTED] de quién. Si no se juzga a los responsables, debemos dar por sabido qué sucedió. Tras una profunda [REDACTED] investigación, aún no sabemos quién asesinó a Mathew Goniwe y sus colegas. ¿Quién mató a Dulcie [REDACTED] y a Griffiths y Victoria Mxenge? El completo horror del inicuo uso de fondos estatales, [REDACTED] nunca llegará a conocerse, pero posiblemente una política de indemnidad a cambio de [REDACTED] podría sacar a la luz a algunas de las personas involucradas. Omar prometió que no habrá una [REDACTED] de brujas”, ni juicios al estilo Nuremberg. Lo que Omar no ha dicho es cuándo se detendrá el

...criminalidad no es una pérdida de tiempo. La transición no puede continuar para siempre" (Business Day 20/05/94).

El país comenzaba a tener esperanzas en el proceso de transición sudafricano. "En todo caso la idea es que esto no dure para siempre. Se busca llegar a un punto en el que se habrá obtenido la información que necesitamos, y desde ahí debemos ir adelante para la reconstrucción nacional, para poner fin a este proceso" (Derek Hanekom, 1995).

...la conciencia de que este proceso no podía ser eterno porque necesitaba concluir de alguna manera satisfactoria dando descanso a la historia y a las almas que habían participado en esta historia, reforzaba aún más esta confianza.

"¿Quién llora por vosotras estatuas derrumbadas,/ bajo qué cielo espeso estáis llorando?/ Frenética serpiente liberada con música de muertes y de espantos./ Más soledad terrestre, más oleaje y más/ desesperanza ahora llamosa y libertada./ Si apenas el comienzo es el final/ y el sueño es el precioso color de la esmeralda"

(Fórmula de Prometeo, Victoriano Vicario).

Dolor y perdón. Verdad. Luz. Revelación. Verdad y Reconciliación. Estas palabras sintetizan en un modo perfecto la esencia de este proceso de transición. Proceso en donde la verdad jugaba un rol protagónico en la construcción del futuro sudafricano, como bien explica el Ministro de Asuntos del Agua y Forestales, Kader Asmal, en el periódico The Star:

"La amnistía debe estar acompañada por la identificación y revelación pública de las ofensas políticas (...) El pasado controla el presente y dará forma al futuro. Las previsiones para la amnistía están, por tanto, basadas en las suposiciones fundamentales de que mientras podemos perdonar (legalmente) las transgresiones del pasado, no podremos olvidarlas nunca (...) A pesar del hecho que se hayan dado a conocer algunos delitos del pasado, el reconocimiento es parte del proceso de abordar el tema del pasado y purgarnos de la patología que aqueja a nuestro país" (The Star 26/05/94).

La verdad era el principio obligatorio para otorgar la amnistía. Esta fue la fórmula del proceso sudafricano. Principio regulatorio en casi la totalidad de los países que vivieron el mismo proceso. Sólo que Sudáfrica agregaría una cláusula más: esta verdad sería de conocimiento público.

Reconocimiento de la Verdad

"Tengo la esperanza de que la gente acuda a la Comisión y cuente lo que sabe. Eso será tan importante para nosotros como escuchar a las víctimas" (Alex Boraine, 1994).

"No puede haber reconciliación sin perdón. Y no puede haber perdón sin saber qué pasó. Lo importante es establecer los hechos. Si el estado o cualquiera de sus funcionarios han sido responsables de actos de terrorismo –tal como parece ser- esto debe ser reconocido públicamente. Y, cualquier unidad de la policía o cualquier otra institución comprometida, debe ser identificada públicamente y, debe erradicarse la costumbre nefasta de las operaciones clandestinas, o de lo contrario, éstas perdurarán provocando el caos en las funciones de los gobiernos políticos" (Cape Times 08/06/94).

El conocimiento público. Así sería la información recolectada por la Comisión sobre la participación de personas específicas en los crímenes durante el régimen de segregación racial. Esta característica es original del proceso sudafricano. Y es también la gran diferencia con los procesos de transición de los países latinoamericanos (Chile, Argentina, Uruguay y El Salvador). De conocimiento público o "reconocimiento" como bien aclara el doctor Boraine:

"La diferencia está en que quienes cometieron violaciones a los derechos humanos en Chile nunca lo han reconocido. Por lo que he escuchado, los militares aseguran que lo que han hecho fue necesario. No hay ningún signo de arrepentimiento. La amnistía en Sudáfrica, en cambio se va a dictar para quienes admitan que han violado los derechos humanos. Porque no se va a amnistiar a quienes no lo hagan. Nosotros vamos a buscar el conocimiento de las violaciones, sino también un reconocimiento de ellas de parte de quienes las cometieron. Esa es una diferencia importante. Puede ser que seamos demasiado optimistas e idealistas, pero vamos a ver si podemos conseguirlo" (La Epoca 03/07/94).

En unos ensayos publicados en 1998, José Zalaquett especifica la importancia de que esta verdad sea de conocimiento público. A continuación, los seis principios específicos que, según Zalaquett obligan a la transparencia de cualquier proceso de reconciliación:

"En relación con las violaciones pasadas de los derechos humanos, es importante, por una parte, reparar, hasta donde sea posible, el daño causado y, por otra, erigir un sistema que permita prevenir la repetición

del problema. Esto significa que habrá que tomar medidas encaminadas a descubrir la verdad y a hacer justicia. También es necesario impulsar políticas que promuevan la unidad y la reconciliación nacional. Aunque estos dos tipos de medidas no necesariamente se contradicen, a menudo resulta muy difícil armonizarlos plenamente”.

“Las políticas orientadas a investigar el pasado deben estar basadas en develar, tan completa y públicamente como sea posible, la verdad acerca de las prácticas represivas y de los casos más graves de victimización. La verdad debe ser demostrada imparcialmente, a nivel oficial, de manera que pueda ser ampliamente aceptada e incorporada a la memoria histórica de la nación. Cuando las violaciones a los derechos humanos han sido cometidos en gran escala, la verdad debe consistir tanto en dilucidar la forma en que operaban los mecanismos represivos en general como en describir la suerte de cada una de las víctimas de los peores crímenes. Puede que sea necesario aplicar métodos diversos para abordar estos aspectos de la verdad”.

“Es importante no sólo que la verdad se conozca sino también que se reconozca como tal por las instituciones y las personas directamente involucradas, así como por la sociedad toda. Reconocer la verdad implica aceptar la veracidad de los hechos revelados y admitir que eran censurables. Esto contribuye a reafirmar el valor de las normas que fueron violadas lo cual, tal como se mencionó antes, es muy importante durante el tiempo fundacional”.

“La búsqueda de la justicia en relación con los crímenes del pasado tiene varias dimensiones. Una de ellas es la vindicación de la memoria y el buen nombre de las víctimas”.

“La verdad, especialmente en lo que se refiere a los crímenes encubiertos, debe considerarse un valor absoluto. En cambio, la justicia penal es un valor relativo. En efecto, la amnistía o el indulto pueden ser medidas válidas, siempre y cuando sean adoptadas con pleno conocimiento de la verdad, a través de medios legítimos, y no abarquen delitos que sean de procesamiento obligatorio bajo el derecho

internacional. Esas medidas de clemencia pueden ser también necesarias, dependiendo de la situación, como parte de un proceso de reconciliación”.

“Para que el perdón realmente cumpla la función de promover la reconciliación y contribuir a afirmar los valores que formarán parte del orden político que se desea construir, debería satisfacer una serie de condiciones. La verdad no sólo debe ser conocida sino reconocida, tal como se afirma en el inciso primero. Con esto se reafirma la validez de los principios violados y se expresa la determinación de que las violaciones no se repitan”.

Descubrir la verdad y la justicia. Develar, tan completa y públicamente sea. Reconocer la verdad (entendida como un valor absoluto) para vindicar la memoria y el buen nombre de las víctimas. La verdad no sólo debe ser conocida sino reconocida. Estas máximas entregadas por Zalaquett en su ensayo “Procesos de Transición a la Democracia y Políticas de Derechos Humanos en América Latina” dan cuenta de la importancia de desenterrar la verdad.

“La evidencia presentada hasta ahora ante la Comisión de Verdad confirma la vital importancia del proceso de justicia para el mandato de encontrar la verdad que tiene la comisión. La evidencia ha sido profundamente conmovedora y ha evocado vívidamente el terrible poder de las fuerzas de seguridad durante los años del apartheid. Pero la mayor parte ha procedido de los parientes de las víctimas que no fueron testigos de los asesinatos y desapariciones en cuestión y que puedan dar poca luz sobre ellas. Si tales evidencias son una catarsis para las víctimas, y conducen a alguna forma de compensación o rehabilitación, han servido para un propósito. Pero es improbable que nos acerquen a la verdad” (Business Day 1996).

La verdad que, a diferencia del proceso de Chile y de los otros países, tendría el carácter de verdad pública. Una catarsis colectiva a través de la confesión en audiencias públicas. Este es, seguramente uno de los momentos más significativos que permitieron un perdón real de parte de la sociedad africana a los culpables de los crímenes durante el apartheid. El hecho que todos participaran de esta confesión abierta y de este perdón social, en cierta forma permitió cicatrizar las heridas. Y al mismo tiempo le otorgó a la reconciliación la validez y solidez que le ha permitido avanzar en el proceso de transición de manera satisfactoria.



José Zalaquett

Las primeras audiencias de la Comisión de Verdad y Reconciliación en East London tuvieron un efecto extraordinario sobre quienes las escucharon o fueron testigos de ellas. Es en efecto un golpe para la SABC (Corporación de Radiodifusión y Televisión de Sudáfrica) el haber encontrado los medios para transmitir las audiencias, el hecho, mientras aceptamos que será muy costoso transmitir las audiencias diariamente por televisión, el impacto que las audiencias ha tenido sobre el público ha sido muy fuerte. Es difícil explicar el impacto de escuchar las revelaciones traumáticas y a veces horribles y los testimonios personales de familias y amigos de quienes han sido heridos emocionalmente y en otras formas. No hay duda de que cada palabra dicha fue emocionante. Tampoco hay dudas de que la conciencia nacional será liberada de una pesada carga. El debate por la justicia continuará pero es instructivo observar que las tres familias que desafiaron las audiencias han cambiado ahora de opinión” (Sowetan, 17/04/96).

Epitafio

Primero, no se puede hacer nada por borrar el pasado y esperar que desaparezca. Segundo, no se puede negarlo, hay que tratar de hacer lo que es posible y no lo imposible. Tercero, no se puede prometer lo que no se puede entregar. Cuarto, las víctimas deben ser consideradas tan importantes como los victimarios. Por último, la reconciliación nunca va a ser lograda sólo por el trabajo de una comisión, sino que debe ser hecha por toda la sociedad y eso requiere mucho tiempo. Cuando hay heridas tan profundas, no hay que taparlas con una venda y esperar a sentirse mejor. Hay que enfrentarlas. Y creo que en algunos países todavía existen profundas heridas que no han cicatrizado. Mientras esa herida permanezca, la sociedad seguirá sufriendo” (Alex Boraine, 1994).

El embajador chileno en Sudáfrica, Jorge Heine entregó un despacho al Sunday sobre una lectura pronunciada en un foro diplomático organizado por la Universidad Rand Afrikaans. Bajo el título “CVR está al otro lado del campo de batalla”, Heine entrega un análisis sobre el trabajo de la CVR. En vista de la responsabilidad del embajador chileno de entregar una entrevista para este trabajo y dada la importancia de dicho análisis, a continuación va un extracto de esta lectura realizada en la Universidad Afrikaans Rand, en noviembre de 1998, como una manera de hacer presente la opinión de Jorge Heine a través de un documento

que lamentablemente no alcanzará a ver la luz en Chile, sino sólo a través de esta memoria. Desde ya, como agradecimiento a José Zalaquett por la facilitación de esta lectura.

Independent Dispatches

salvo al otro lado del campo de batalla:

El descubrimiento de la verdad sobre los crímenes del pasado fue, de inmediato, uno de los objetivos de la comisión, existe la pequeña duda de qué tanto han estado descubriendo (...) Pareciera existir una pequeña duda que las 140 sesiones públicas de violación a los derechos humanos, las 21 mil declaraciones de 27 mil víctimas registradas, con siete mil amnistías solicitadas y aplicadas, con audiencias institucionales en los medios de comunicación, cicatrizaron y organizaron una verdadera religión en las materias de las audiencias de mujeres, jóvenes y niños. La llamarada que la comisión sudafricana arrastró tras de sí había resultado la búsqueda de la verdad, la justicia y la reconciliación de un territorio no identificado. El tener a un estado formado, como FW De Klerk, testificando enfrente de la comisión en la que PW Botha responde un cuestionario escrito, es inaudito.

Según la mayoría de los indicadores objetivos, parecía que en ese momento, la CVR había tenido un éxito sostenido. No sólo en el manejo para sacar los testimonios de un largo número de víctimas, sino como también en la entrega de testimonios de miles de perpetradores, levantado al grado más alto de autoridad de gobierno. La notable cobertura pública de estas audiencias con temas encabezando frecuentemente los programas radiales escuchados por diez de los millones de sudafricanos, había alterado radicalmente la percepción de los sudafricanos sobre su pasado reciente (...)

Sin embargo, como el académico André du Toit había señalado: "el proceso es el producto". Para atraer a la atención sobre la ruta de los treinta meses pasados, la CVR ya había consumado su principal objetivo: el descubrimiento de la verdad sobre los crímenes del apartheid.

En un sentido real la CVR había sido la víctima de sus propios éxitos. La razón que su mandato tuviera que ser entendido por los parlamentarios no es debido a una falta de diligencia, sino simplemente porque nadie pensó que la CVR pudiese recibir tantas solicitudes de amnistía.

La razón del éxito de sus relatos se encuentra por un lado en su poder sin precedentes (de citación, de otorgar amnistía, de mantener audiencias públicas) y en los recursos con los que ésta había contado (en términos de

ambos del presupuesto nacional y de las donaciones extranjeras, permitiendo establecer oficinas en cuatro ciudades, Cape Town, Johannesburgo; Durban y East London). Y también en un esmerado diagnóstico sobre qué pudo y no pudo ser ejecutado para mover a la nueva Sudáfrica hacia la reconciliación.

Los poderes y fuentes son mucho más significativos que los de la comisión chilena establecida por el presidente Patricio Aylwin en 1990, con la cual esa comisión del país es frecuentemente comparada y sobre esas experiencias representó una inspiración considerable. Sin embargo, irónicamente para un cuerpo con poderes estatutarios tan fuertes, la CVR sudafricana se viene abajo por la ausencia relativa de los jueces (con excepción del comité de amnistía) y por los extraordinarios componentes religiosos. Sentados en las audiencias mantenidas al interior de la Iglesia Metodista Central en el centro de Johannesburgo, algún tiempo atrás, observando al Arzobispo Desmond Tutu decir una plegaria para que luego Alex Boraine, citara a algunos de los testigos. Yo no podía ayudar pero reflexionaba que esto podría haber sido impensable en muchos países donde la división de iglesias y estados es tomada seriamente.

Sin embargo, esto parece haber sido trabajado en Sudáfrica, un país donde existe una excelente diversidad religiosa pero donde la fuerza Cristiana que recita arrepentimiento y olvido, penetró los procedimientos de la comisión, transmitiendo el mensaje correcto respecto de qué es la reconciliación. Ésta manejó el dejar con una humilde a los sudafricanos profundamente honestos, los cuales habían ofrecido por primera vez, la comunidad de declarar su caso no sólo antes que nadie, sino que bajo el resplandor de las cámaras de televisión.

Inducido por las menudencias de horribles crímenes descubiertos por la comisión, es muy frecuente perder la perspectiva sobre la amplitud histórica de la materia como riesgo en cada esfuerzo. La justicia de la comisión toma el lugar de un tiempo fundacional y constituye un acta fundacional, en la cual el orden democrático emergente reciente dibuja una línea de agua azul transparente, como fue, entre ella misma y el anterior gobierno dictatorial o exclusivista. Ella asume un significado especial. Si hay falta de manejo, fácilmente esto podría determinar la legitimidad de un nuevo orden.

Esto no significa que cada nueva democracia necesita una comisión de la verdad. Existen países, España y Brasil vienen a mi mente, al igual que Mozambique y Camboya, en donde por una variedad de razones el gobierno decidió no demostrar el frecuente pasado violento. En muchos otros casos, de cualquier forma, ha sido importante considerar el intento de cicatrizar una herida abierta, la que podría continuar de cualquier

...ulcerando, amenazando a todo el cuerpo político. Este ha sido el caso en países como El Salvador, Guatemala, Haití, Rwanda, Uganda, Argentina y Chile.

...el caso chileno, el cual hasta la mitad de 1990 proveyó una serie de clasificaciones en esta materia, una... importante fue que el establecimiento de una comisión de la verdad es vital para llevar a un país hacia... sin poner en peligro el curso de la transición hacia la democracia. Un proceso que esté orientado a... víctimas y entregue una reparación, sino retribuida. Para la mayoría de las víctimas la justicia es vital. ...es especialmente válido para las negociaciones de la transición en la cual, el régimen anterior no había... derrotado en el campo de batalla y todavía goza de una medida de estado y poder social.

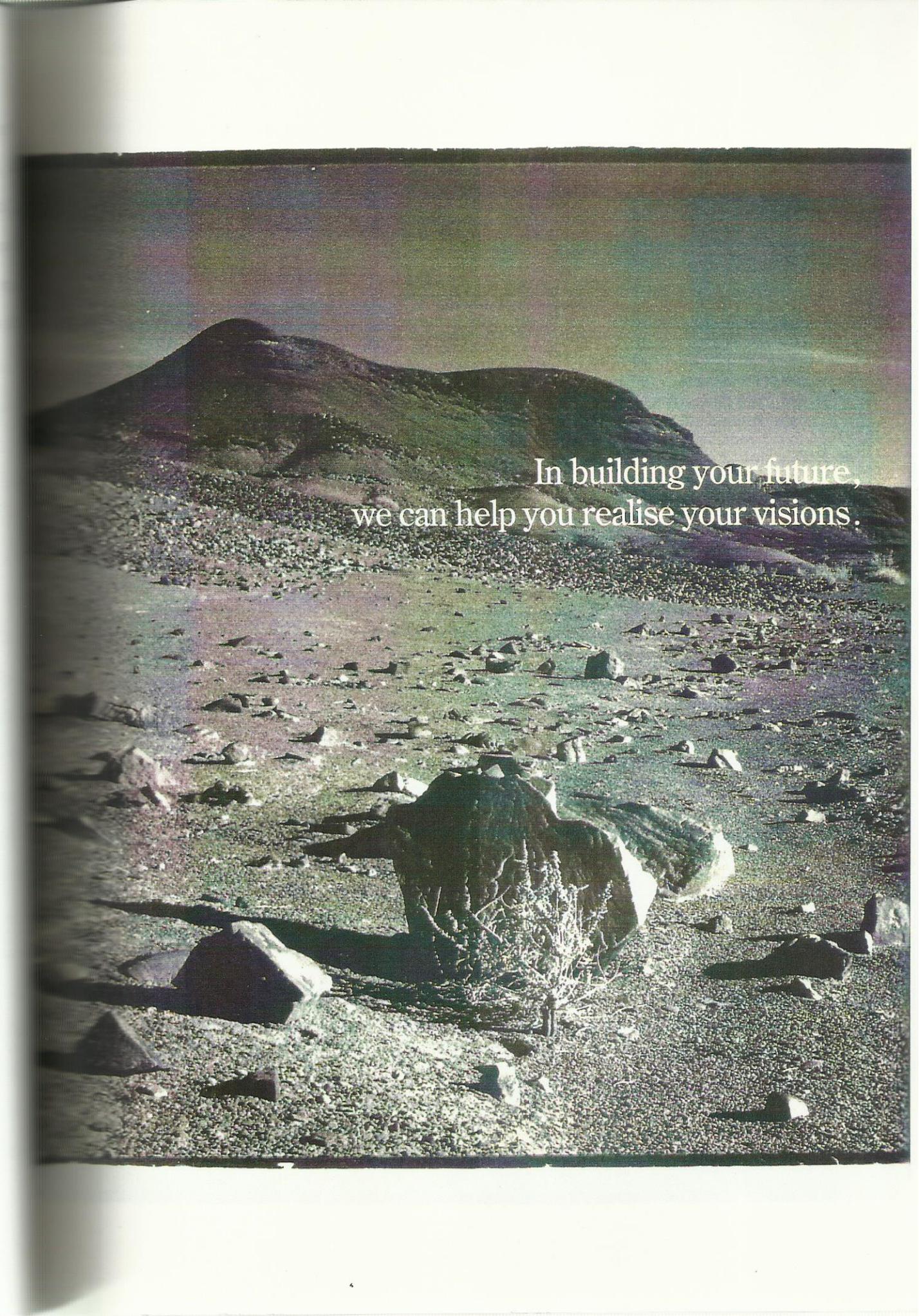
...años después, aunque también con una transición negociada, Sudáfrica exhibe circunstancias un poco... diferentes, sin una ley de amnistía tal como la que existió por la Junta chilena. Esto es una fuerte mayoría del... en el parlamento y un esquema más bien contrastado de las relaciones cívico militares formuladas para... final más abierto a la coyuntura política.

...mismo tiempo, la larga exclusión establecida para una vasta mayoría de negros sudafricanos del sistema... y de la necesidad de vencer las tensiones étnicas en el país, hizo a la nación construir el ejercicio... por el gobierno del Presidente Nelson Mandela. Atemorizada labor, que pudo haber sido más... si hubiese sido construida como una falsa culpa que prorrogara la especificidad de los grupos étnicos.

...ese contexto, las principales lecciones derivadas de la CVR sudafricana se enmarcan en dos categorías: el... y la gestión. No obstante las críticas hacia la CVR por su duración y su falta de molestia, la alta... participación en el proceso nos conduce al significado final de la declaración, para la que fueron pensados... de veinte bosquejos diferentes dentro de la ley del 19 de julio de 1995, al igual como los diecisiete... presidencialmente elegidos (de una lista de 299 propuestas nacionales). Todo esto dejó un... verdaderamente poderoso "para negociar con el pasado".

...los dientes apropiados (los poderes para citar) la exposición en los medios (a través de audiencias... y las "zanahorias" (el derecho de conceder amnistía) la totalidad de ellos afianzados, apoyados por... generosas fuentes y en competente equipo, la comisión, aún cuando manejando uno de los vicios y temas de... potencialmente más explosivos de la segunda mitad del siglo XX, se las arregló para hacerlo desde... perspectivas de reconciliación más bien que retribución.

Una lectura pública entregada el año pasado por el dramaturgo chileno Ariel Dorfman, Peter Bieh, el padre de Amy Bieh, escolar asesinada por jóvenes miembros del PAC en Gaguletu en agosto de 1993, preguntó: "¿Cómo puedes lograr una conclusión?". Un silencio quieto cubrió a las 500 personas en el auditorio. "Cualquier camino que haya tomado, son ambos caminos. Un esfuerzo individual (que los Bieh aparentemente han logrado). Y también uno colectivo. Es muy difícil pensar en una acta fundacional más apropiada para Sudáfrica".



In building your future,
we can help you realise your visions.



CAPÍTULO II: VIENTOS DE CAMBIO

III La Nueva República de Sudáfrica:

La República de Sudáfrica es hoy un estado constitucional. La primera elección libre en la historia de Sudáfrica, llevada a cabo el 10 de mayo de 1994, rompió con los 33 años de apartheid que gobernaron al país. Producto de esta elección se aprobó una serie de medidas tendientes a modificar la ordenación geopolítica que los gobiernos blancos habían construido para la estrella negra. Como las alas de una mariposa, Sudáfrica comenzaba a desplegar el vuelo con nuevos colores. Colores que quedarían escritos en una nueva Constitución (aprobada el 8 de mayo de 1996).

La nueva Carta fundamental tendría un carácter interino. En ella se definieron las nueve áreas geográficas o homelands al interior de Sudáfrica (anteriormente existían diez áreas casi autónomas en el territorio sudafricano). Esta nueva distribución le otorgaba un carácter unitario a la nación. Es decir, un solo país con nueve provincias, todas con las mismas funciones y poderes. Esta metamorfosis haría que el sólo nombre de nación se convirtiera automáticamente en la feliz copia del edén del Gobierno de Unidad Nacional (GNU), máxima aspiración de Mandela.

Esta Constitución reconocía en su introducción las injusticias sufridas durante el régimen del apartheid. Esta declaración de principios es algo único en su género. Un gesto simple del nuevo mandatario de color, pero muy sutil a la vez y que daba cuenta de la profundidad del proceso que Sudáfrica se preparaba a vivir. Un vuelo en 360 grados en donde la mariposa extendía sus alas delicadas y enormes.

"We, the people of South Africa,

Recognise the injustices of our past;

Honour those who suffered for justice and freedom in our land;

Respect those who have worked to build and develop our country, and

Believe that South Africa belongs to all who live in it, united in our diversity.

We therefore, through our freely elected representatives, adopt this Constitution as the supreme law of the Republic.

Heal the divisions of the past and establish a society based on democratic values, social justice and fundamental human rights;

Lay the foundations for a democratic and open society in which government is based on the will of the people and every citizen is equally protected by law;

Improve the quality of life of all citizens and free the potential of each person; and

Build a united and democratic South Africa able to take its rightful place as a sovereign state in the family of nations.

May God protect our people.

Umsi Sikelel' iAfrika. Morena boloka sejhaba sa heso.

God seën Suid-Afrika. God bless South Africa.

Madimma fhatutshedza Afurika. Hosi katekisa Afrika”.

El GNU estaría compuesto por una Asamblea Nacional y el Senado. La Asamblea Nacional estaría integrada por 400 personas (200 de la lista de representantes nacionales y 200 regionales de varios partidos políticos).

El Senado a su vez, estaría constituido por noventa miembros (cada una de las nueve provincias eligen diez representantes). El Jefe de Estado o Presidente Ejecutivo sería Nelson Mandela, quien estaría secundado por vicepresidente, Thabo Mbeki. El gabinete de Mandela estaría a su vez compuesto por representantes del

Congreso Nacional Africano (ANC), el Partido Nacional (NP) y el Partido Inkhata (IFP). Mandela gobernaría con sus enemigos históricos. Nuevamente aparecía la idea de un GNU como la base que sustentaba el camino

hacia la democracia. Ni vencedores. Ni vencidos. Porque Madiba no perseguía la venganza del pueblo negro. Como que muy por el contrario, el gesto de concentrar su gobierno integrando a sus antiguos adversarios (NP

y IFP) no hacía otra cosa que dar cuenta de “un esfuerzo por sanear” a un país “que vivió bajo un régimen de segregación único en el mundo.

Una de las prioridades del GNU fue el Programa de Reconstrucción y Desarrollo (RDP). El principal objetivo del RDP era la creación de empleos, proveer viviendas y otros servicios a grupos previamente

regados, en orden de revivir la economía y reajustar el orden social que por generaciones ha negado las necesidades básicas a millones de habitantes.

Cuando el Gobierno de Unidad Nacional asumió en 1994, ciertos vientos de cambio comenzaron a tomar cuerpo a un nuevo estado constitucional de Sudáfrica. Entre ellos, los más destacados fueron dos himnos nacionales, una nueva bandera, once idiomas oficiales y la redistribución provincial de los "Homelands".

112 Homelands

En cuanto a su disposición geográfica se puede distinguir a Sudáfrica ubicada en el extremo sur del continente Africano. Los países limítrofes son: Namibia (al oeste), Botswana y Zimbabwe (al norte) y Mozambique (al este). Dentro de las fronteras sudafricanas se encuentran dos pequeños reinos independientes: Swaziland y Lesotho. Dos océanos bañan las costas sudafricanas: el Atlántico al oeste y el Índico al este. Las aguas del Atlántico son frías debido a la corriente sur-norte de Benguela. El Índico es cálido debido a la corriente del norte de Agulhas.

Sudáfrica ocupa un área total de aproximadamente 1,219.080 kms². De sur a norte se extiende por casi 2.000 kms. (medidos desde el río Limpopo en el norte hasta el cabo Agulhas en el sur) y de este a oeste por aproximadamente 1.500 kms.

Antes a las elecciones nacionales de 1994, Sudáfrica estaba dividida en cuatro provincias:

... (Cape, Orange Free State, Transvaal y Natal)

... Cape

... Orange Free State

... Transvaal

... Natal

... (Cape, Orange Free State, Transvaal y Natal)

Antes a estas cuatro provincias se podían distinguir diez "Homelands", estados independientes o semi independientes. Estos diez estados estaban constituidos por los siguientes "Homelands":

- ... Bophuthatswana
- ... Ciskei
- ... Transkei
- ... Venda
- ... KwaZulu
- ... Qwaqwa
- ... Ka Ngwane
- ... Lebowa
- ... KwaNdebele.

Con la formación del nuevo Gobierno de Unidad Nacional, el concepto de los estados independientes y semi independientes fue abolido y el mapa político sudafricano fue reorganizado en nueve provincias. A continuación la lista de este nuevo mapa territorial. Las capitales están entre paréntesis.

- ... Northern Cape (Kimberley)
- ... Western Cape (Cape Town)
- ... Eastern Cape (Bisho)
- ... Orange Free State conservó su nombre y capital (Bloemfontein)
- ... KwaZulu/ Natal (Ulundi) es la provincia más grande, ocupando el 29,68 por ciento de la superficie total
- ... Eastern Transvaal o Mpumalanga (Nelspruit)
- ... Northern Transvaal o Northern Province (Pietersburg)
- ... PWV/ Gauteng (Johannesburgo)
- ... North West (Mafikeng)

**Nkosi Sikelel' iAfrika; El Llamado de Sudáfrica (el himno de Rusia no tiene letra.
Los políticos aún no se ponen de acuerdo).**

Uno de los cambios más significativos realizados por el gobierno de Mandela, después que asumiera como nuevo presidente de Sudáfrica fue la oficialización del himno que por tantos años había servido como bandera de lucha al CNA durante los años de apartheid. A continuación presentamos la versión oficial del himno nacional de la nueva Sudáfrica. Una combinación del original Nkosi Sikelel' iAfrika y el Die Stem. "The Call of Sudáfrica". Un aviso, un llamado, una citación. Una seña que juega con su doble identidad cuando se convierte en demanda y obligación. "The Call of Sudáfrica", es muy probablemente uno de los primeros contratos escritos que Mandela firmó como presidente de la nación.

NKOSI SIKELEL' iAFRICA

Nkosi sikelel' iAfrika

Maluphakanyisw' uphondo lwayo,

Yizwa imithandazo yethu,

Nkosi sikelela, thina lusapho lwayo.

Morena boloka sejhaba sa heso,

O fedise dintwa la matshwenyeho,

O se boloke, O se boloke setjhaba sa heso,

Setjhaba sa South Afrika- South Afrika.

Uit die blou van onse hemel,

Uit die diepte van ons see,

Oor ons ewige gebergtes,

Waar die kranse antwoord gee,

Sounds the call to come together,

And united we shall stand,
Let us live and strive for freedom,
In South Africa our land.

THE CALL OF SOUTH AFRICA

1. Ringing out from our blue heavens, from our deep seas breaking round;
Over everlasting mountains where the echoing crags resound;
From our plains where creaking wagons cut their trails into the earth-
Calls the spirit of our Country, of the land that gave us birth.
At thy call we shall not falter, firm and steadfast we shall stand,
At thy will to live or perish, O South Africa, dear land.
2. In our body and our spirit, in our inmost heart held fast,
In the promise of our future and the glory of the past;
In our wiññ, our work, our striving, from the cradle to the grave-
There's no land that shares our loving, and no bond that can enslave.
Thou hast borne us and we know thee. May our deeds to all proclaim
Our enduring love and service to thy honour and thy name.
3. In the golden warmth of summer, in the chill of winter's air,
In the surging life of springtime, in the autumn of despair,
When the weddings bells are chiming or when those we love depart,
Thou dost know us for thy children and dost take us to thy heart.
Loudly peals the answering chorus: We are thine, and we shall stand,
Be it life or death, to answer to thy call, beloved land.
4. In Thy power, Almighty trusting, did our father build of old;

Strengthen then, O Lord their children to defend, to love, to hold-
That the heritage they gave us for our children yet may be;
Handsmen only to the Highest and before the whole world free.
As our fathers trusted humbly, teach us, Lord to trust Thee still:
Guard our land and guide our people in Thy way to do Thy will.

Nkosi Sikelel' iAfrica, el actual himno de Sudáfrica fue compuesto en 1897 por Enoch Sontonga, un profesor del colegio de la misión Metodista en Johannesburgo. Esta fue una de las tantas canciones compuestas por Sontonga, un cantante agudo y vehemente quien, aparentemente componía para sus pupilos. Las palabras de la primera pieza fueron escritas originalmente en Xhosa (la tribu de la cual proviene Sontonga) como un himno. Luego en 1927, el poeta Samuel Mqhayi se encargaría de agregarle siete piezas más.

Al acercarse quizás al periodo del apartheid, la mayoría de las canciones de Enoch Sontonga eran canciones tristes que daban cuenta del sufrimiento de la gente Johannesburgo. Estas canciones, verdaderos "blues" de la época, alcanzaron una gran popularidad con el tiempo. Tanto es así que, después de la muerte de Sontonga en 1905, los coros acostumbraban a visitar a su viuda, Mrs. Diana Mgqibisa, para pedirle prestadas las canciones.

Samuel Plaatje uno de los grandes escritores de Sudáfrica y miembro fundador del CNA fue la primera persona en tener una grabación del himno. Corrían los vientos de Londres de 1923. Sin embargo, "el blues" de Sontonga tendría que esperar todavía casi veinte años para ver publicada su primera versión oficial. Esta primera versión Sesotho fue publicada en 1942 por Moses Mphahlele. Finalmente, sería el reverendo J.L. Mafema del coro zulu Ohlange, quien popularizara Nkosi Sikelel' iAfrica en conciertos ofrecidos en Johannesburgo. Con el tiempo, éste se transformó en un himno popular no sólo de coros de iglesias, sino que también como himno en las reuniones políticas.

Nkosi Sikelel' iAfrica fue venerado por los oprimidos y considerado como el himno nacional de Africa del Sur. Más aún, siempre fue cantado como un acto de desafío contra el régimen del apartheid. Una

proclamación emitida por el nuevo Presidente de Estado Nelson Mandela, el 20 de abril de 1994, estipulaba que tanto Nkosi Sikelel' iAfrica así como el Die Stem (el llamado de Sudáfrica) se convertirían a partir de esa fecha en los himnos nacionales de Sudáfrica. En 1996, un compendio de los dos himnos fue puesto en libertad como el nuevo himno nacional. Desde la fecha hasta hoy, no existe una versión estándar de la continuación de Nkosi Sikelel' iAfrica. Es por ello que las palabras varían de un lugar a otro y de una versión a otra. Por regla general, la primera pieza es cantada en Xhosa o Zulu, seguida de la versión Seshoto. A continuación, la versión actualizada en inglés:

Versión circulante en Inglés:

Lord, bless Africa;

May her horn rise high up;

Hear Thou our prayers

And bless us.

Chorus

Descend, O Spirit,

Descend, O Holy Spirit.

Bless our chiefs

May they remember their Creator.

Fear Him and revere Him,

That they may carry the land with patience

And that Thou mayst bless them.

Bless the wives

And also all young women;

Lift up all the young girls

And bless them.

Bless the ministers

Of all the churches of this land;

Endue them with Thy Spirit

And bless them.

Bless agriculture and stock raising

Banish all famine and diseases;

Fill the land with good health

And bless it.

Bless our efforts

of union and self-uplift,

Of education and mutual understanding

And bless them.

Lord, bless Africa

Blot out all its wickedness

And its transgressions and sins,

And Bless it.

Enoch Sontonga son humildes y más bien oscuros. Enoch Sontonga, pertenecía al clan de la nación Xhosa, había nacido en el Cabo Oriental alrededor de 1873. Se cree que recibió como profesor en la Institución Lovedale, lugar de donde fue enviado al colegio de la Misión ubicado en Nancefield, cerca de Johannesburgo. Sontonga fue también maestro de coro y se casó con Diana Mqgibisa, la hija de un prominente ministro de la Iglesia Episcopal Metodista. Diana murió en 1929, en la ciudad de Johannesburgo. Sontonga vivió hasta los 32 años. Las

Algunos difieren sobre el año de su muerte, señalando como fechas posibles desde 1897 hasta 1904.

Finalmente ha quedado establecido que su muerte se produjo el 18 de Abril de 1905.

Enoch Mankayi Sontonga escribió los primeros versos junto con el coro. Y también compuso la música en 1897. Fue interpretada por primera vez en 1899 durante la ordenación del reverendo Bowen como Ministro metodista Shangaan.

El coro de Sontonga, al igual como lo otros coros de la zona, cantaba esta canción alrededor de Johannesburgo y Natal. La interpretación provocaba siempre una fuerte impresión en todas las audiencias.

Algunos históricos aseguran que la primera vinculación política que tuvo la canción de Sontonga fue en enero de 1912, durante la primera reunión del Congreso Nacional Nativo de Africa del Sur (SANNC), hoy, más conocido como Congreso Nacional Africano (CNA). Al finalizar el encuentro, las voces de los allí presentes comenzaron a entonar el himno de Sontonga a modo de plegaria. Sontonga debía esperar recién hasta 1925, fecha en la que CNA lo adoptó oficialmente como el himno de cierre de sus reuniones.

La canción se extendió más allá de los límites de Sudáfrica y fue traducida y adaptada dentro de un número de otras lenguas. Esta es todavía el himno nacional de Tanzania y Namibia. También ha sido cantada en Zimbabue y Sudáfrica por muchos años. En 1994 se transformó en parte del himno nacional de Sudáfrica.

'Nkosi Sikekelo' fue registrado por primera vez en 16 de octubre de 1923 por Solomon T. Plaatje y acompañado por Sylvia Colenso en el piano. Un muy bien conocido poeta Xhosa, S.E.K Mqhayi escribió estos versos más. En 1927 La prensa Lovedale, en el Cabo Oriental publicó todos los versos en forma de folleto. Fue incluido en el libro de himnos Presbiterianos Xhosas, Ingwade Yama-culo Ase-rabe, en 1929. También fue publicado en un periódico, Umtetela Wa Bantu, en junio de 1927 y en una libro de poemas Xhosas para escuelas.

Aunque cuando internacionalmente no es conocido, el gobierno de Nelson Mandela no tiene ninguna duda acerca de la importancia de Enoch Sontonga en la historia de Sudáfrica, y más precisamente, lo que Sontonga representa para el nuevo Gobierno de Unidad Nacional. Y 1994 constituye un claro ejemplo de ello, fecha en la que el Consejo Nacional de Monumentos entra en conocimiento de que existía la posibilidad que Sontonga se encontrara enterrado en el histórico Cementerio Braamfontein, en Johannesburgo. Inmediatamente, se gestionó la propuesta de localizar la tumba de Sontonga para declararla monumento nacional. Este es el honor más alto que se otorga a un lugar cuando es considerado de mucha significancia histórica y cultural.

comienza una necro-cadena que no escatimará esfuerzos con tal de encontrar los restos de este
postumo. Muchos intentos, todos ellos sin éxito se lanzaron a la búsqueda de la tumba de Sontonga en el
de Braamfontein. De todos modos, no fue hasta que Hal Sharper, de Ciudad del Cabo, incitara a
del cementerio a buscar el ingreso en el registro de entierro bajo Enoch, más bien que
y buscar en el registro de entierro de 1905, que se logró el éxito. Más tarde, el periódico "Imvo
", establecería que Enoch Sontonga había muerto inesperadamente un 18 de abril en
burg. El periódico también señalaba que Sontonga había nacido en Uitenhage, en el Cabo Oriental,
habría tenido sólo un hijo.

de septiembre de 1996, durante las celebraciones del día de la Herencia, la tumba de Enoch Sontonga,
declarada monumento nacional y un recordatorio tallado fue levantado en el sitio y descubierto por el
Nelson Mandela.

la ceremonia su nieta, Mrs. Ida Rabotape, recibió la Orden de Servicios Meritorios (ORO) en nombre de
Reconocimiento póstumo para un hombre que adelantado a su tiempo, abría escritos los primeros
de libertad para una raza aplastada por 45 años de gobierno blanco. El himno de Sontonga trajo confort
a millones de personas a lo largo del tiempo.

El programa de dicha ceremonia incluía una alabanza poética y una narración que decía algo de ese hombre
que, adelantando la historia en casi cien años desconocidos por él, había redactado y dado vida a
que uniría a millones de negros, convirtiéndose en uno de los primeros contratos que Mandela
como muestra de transición. Un canto de paz y salud para el Arcoiris de la Nación de Sudáfrica.
bless Africa, Nkosi sikelel' iAfrika!

Los Nuevos Colores: una bandera nacional

El izamiento de la bandera interina de Sudáfrica en las nueve capitales provinciales del país a medianoche
de ayer (27 de abril de 1994), marcó el inicio de la vigencia de la nueva constitución para una
"Sudáfrica no racial y democrática" (Hoy en Sudáfrica, 1994). Así resumiría a fines de mayo de 1994, el
periódico El Citizen, la situación de cambios que este país vivía con motivo de la elección de Mandela como

nuevo presidente de Sudáfrica. Un verdadero cambio de colores, no sólo de la bandera oficial, sino que de toda la institucionalidad que hasta antes de mayo, representaba al régimen del apartheid.

Este era el modo como un antiguo país comenzaba así a despedirse con las últimas paradas militares de la policía, el ejército y la fuerza aérea sudafricanas bajo el pabellón anaranjado, blanco y azul porque un nuevo pabellón para Sudáfrica saludaría, el 27 de abril, al mundo entero con la nueva bandera nacional. Todas las banderas oficiales de la fuerza de defensa y los colores nacionales serían embalados y almacenados en medio de las últimas paradas militares con los antiguos colores. Los medios de comunicación, entre ellos el Pretoria News, se encargarían de dar cuenta de este proceso:

"Los colores nacionales de la Policía Sudafricana fueron desplegados durante un desfile donde 27 miembros del estado mayor fueron condecorados por el Ministro Hernus Kriel. Probablemente, esta fue la última parada de su especie antes que la Policía Sudafricana –fundada en 1913- se convirtiera en el Servicio Policial Sudafricano y las fuerzas operativas regionales comiencen sus funciones" (Hoy en Sudáfrica, 1994).

"La nueva bandera de Sudáfrica será izada en ceremonias especiales a lo largo del país a la medianoche del 27 de abril, acordó el Consejo Ejecutivo de Transición. La bandera actual se arriará un minuto antes, y el izamiento del nuevo pabellón se producirá un minuto pasada la medianoche, lo que simbolizará el inicio de la Constitución de 1993. Las ceremonias tendrán lugar en los nueve puntos reunión acordados en cada una de las nueve legislaturas provinciales en Johannesburgo, Pietermaritzburg, Nelspruit, Maritzburg, Bloemfontein, Easton, King William's Town, Mmabatho, Ciudad del Cabo y Kimberley. El comité de inauguración nacional recibirá 150.000 entradas para la investidura del nuevo presidente en los Union Buildings, a realizarse el 10 de mayo en un intento por controlar la multitud. Se espera el arribo de cerca de cincuenta Jefes de Estado o sus representantes. El palacio de Buckingham confirmó que el duque de Edimburgo, el príncipe Felipe, representará a la reina en la ceremonia de investidura" (Hoy en Sudáfrica, 1994).

Nuevos colores que se abrían paso tras la elección de Nelson Mandela y que avanzaban de un clásico eje binomial blanco-negro a un verdadero Arcoiris para Sudáfrica y que el periódico Business Day ya había anunciado para la ceremonia de mando. La investidura de Nelson Mandela como presidente se transformaría en la mayor reunión de jefes de estado jamás realizada en el mundo:

"Un gran flujo de dignatarios extranjeros, desde los lugares más remotos del globo, arribó al aeropuerto Jan Smuts para celebrar la ceremonia de toma del mando presidencial. Al menos 42 jefes de estado

...mente la mayor cantidad que jamás se haya reunido en un solo lugar) convergerán en Pretoria para la ... Sin embargo, el arribo del vicepresidente de EEUU, Al Gore, y de Hillary Clinton, se ha "robado la ... El príncipe Felipe quien arribará a Ciudad del Cabo esta mañana, es el primer miembro de la familia ... que visita Sudáfrica desde 1947" (Hoy en Sudáfrica, 1994).

...ceremonia que marcaría un hito con la llegada, por primera vez en este país, de representantes de todas las ...

...arribo a Sudáfrica desde el extranjero de 42 jefes de estado y tres jefes de gobierno para asistir a la ... de investidura del Presidente de Estado, Nelson Mandela, subrayará grandes cambios en el país. ... de ellos, ni sus predecesores, jamás antes había asistido a la ceremonia de transmisión del mando de ... Presidente de Estado en Sudáfrica. Es un acontecimiento histórico y será celebrado dentro de ese espíritu" ... Citizen, 1994). Esto, sin contar con los aproximadamente seis mil observadores internacionales. El ... contingente de testigos que asistirían a la citada reunión estaría compuesto por el siguiente contingente:

- 1.300 observadores de la Organización de las Naciones Unidas (ONU)
- 325 observadores de la Unión Europea (UE)
- 120 observadores de la Mancomunidad
- 150 observadores de la Organización para la Unión Africana (OUA)
- 600 observadores de gobiernos independientes
- 1.000 observadores de Organizaciones No Gubernamentales (ONGs)

...esta apertura, generada con motivo de la celebración de elecciones durante el mes de mayo de 1994, no ... aquí. The Citizen anunciaría luego en sus portadas: "Una gran cantidad de países está llegando a ... para abrir nuevas embajadas y consulados" (Hoy en Sudáfrica, 1994). Nuevos colores desplegaban ... brillo para la ceremonia de inicio de la "Nación Arcoiris". Una patria que además de su apertura y ... al resto del mundo, se encargaría también de oficializar su propia tonalidad, muy diversa por lo ...

1.5.3 Idiomas Oficiales

La diversidad religiosa también se hacía presente en esta colorida celebración. Es así como Mandela asistiría a los servicios religiosos de inauguración tanto de cristianos como de hindúes, islámicos y judíos dentro del marco de las celebraciones post-electorales. Por aquel entonces, un miembro del comité de inauguración, el arzobispo anglicano Desmond Tutu, afirmaba que Sudáfrica era un país profundamente religioso y que la celebración en toda su diversidad religiosa representará parte importante de las festividades.

Según datos oficiales del censo realizado en 1994, la población sudafricana alcanzaba a los 42,5 millones de habitantes. De este censo se puede concluir la diversidad étnica de esta tierra. "Un verdadero microcosmo del mundo entero en un país" (Sudáfrica, 1994). Una población que encierra la identidad cultural de tres continentes: Europa, Africa y Asia, además de una gran comunidad de origen mixto (los mestizos). Esta es la diversidad que explica la existencia de una "Nación Arcoiris" con once idiomas oficiales:

● Afrikáans

● Sesuto sa Leboa (en la región de Sotho septentrional)

● Ndebele

● Xhosa

● Zulu

● Venda

● Sesuto (Sotho meridional)

● Zulu

● Ndebele

● Xhosa

● Zulu

Respecto de los idiomas, la nueva Constitución de Sudáfrica establece que "el lenguaje es uno de los derechos fundamentales y que ninguna persona podrá ser discriminada directa o indirectamente por su

"Nación Arcoiris" (Sudáfrica, 1994). Esto puede explicar, de alguna forma la importancia de la oficialización de los idiomas que hoy conviven en la "Nación Arcoiris".

La Constitución es aún más precisa estipulando que cada persona tiene el derecho de recibir su educación en el idioma de su elección siempre y cuando esto sea determinado como razonablemente positivo. Agrega que toda persona tiene el derecho de insistir en que el Estado se comunique con él o ella, a nivel nacional, en la lengua oficial de su elección. Esto explica el por qué el Presidente Mandela hace sus discursos no necesariamente en inglés, sino que según el lugar geográfico donde se encuentre.

Además, la Constitución esclarece que la institución de once idiomas oficiales no pretende quitar ni disminuir derechos sino aumentar los derechos del pueblo. No en vano Sudáfrica sería rebautizada como la "Nación Arcoiris".

Todas estas lenguas recibieron un estatus de idioma oficial porque casi el 98 por ciento de los sudafricanos utilizan más de una de ellas como su lengua materna. Cada una de las nueve provincias de Sudáfrica podría, a través de una votación con una mayoría de dos tercios, declarar cualquiera de estos idiomas nacionales como idioma oficial de toda la provincia o parte de ella.

Los once idiomas oficiales son utilizados en el parlamento y para ello se instauró un servicio de interpretación. Pero, considerando que los derechos al idioma no pueden ser disminuidos, todos los informes parlamentarios están, tal como se hacía en el pasado, disponibles en inglés y afrikaans. Durante 1994, todos los departamentos gubernamentales deberán adecuarse para ser capaces de entregar sus servicios en todos los idiomas según las necesidades de la región. Para explicar la singular existencia de once idiomas en una sola tierra, es necesario también, explicar el origen del pueblo sudafricano.

Sudáfrica tiene una población multirracial y multiétnica. Los negros constituyen el 76 por ciento de la población. Muy lejos de la creencia que forman un grupo homogéneo, es necesario aclarar que dicha población está constituida de por lo menos diez grupos étnicos distintos. De acuerdo a las porcentuales del total de la población, los grupos étnicos negros más importantes son:

- Zulus (22.4)
- Xhosas (17.5)
- North Sotho (9.8)
- Tswana (7.2)

South Sotho (6.9)

Shangan/Tsonga (4.2)

Venda (1.7)

Xhosa (1.5)

“Cada una de estas comunidades posee una identidad cultural propia, caracterizada por un idioma y una organización social peculiares y ha estado vinculada históricamente a un territorio. Antiguamente todos los grupos dependían, en gran medida, de la caza y se desplazaban con sus ganados en busca de regiones en las que el agua fuera más abundante. En la actualidad, una gran cantidad sigue practicando una agricultura de subsistencia, aunque en las últimas tres décadas se ha ido produciendo una creciente urbanización” (Muller, 1994).

La población blanca se contabiliza sólo como el 12.8 por ciento de la población total. Más de la mitad son afrikans, casi todos parlantes de habla inglesa (la mayoría descendiente de los Británicos). También forman parte de esta población los portugueses (10 por ciento), los mestizos (8.5 por ciento) y los asiáticos, principalmente indios (2.5 por ciento).

La historia comienza con la colonización holandesa del Cabo de Buena Esperanza en 1652. Dentro del origen de la población blanca, iniciada con el flujo migratorio holandés el cual duró muchos años, se contabilizan 160 hugonotes franceses en 1688, 5.000 colonos británicos de 1820, además de un enorme contingente alemán que emigró entre 1848 y 1858.

Los mestizos constituyen el 8.5 por ciento de la población total. La mayor parte de esta comunidad se encuentra en su mayoría en el Cabo Occidental y en los territorios vecinos. Los orígenes de esta población se remontan al periodo anterior a la abolición de la esclavitud en 1834, periodo en el que muchos esclavos del Cabo Occidental, Madagascar, India, Indonesia y Malasia fueron traídos a estas regiones. Es por ello que el origen de la población mestiza se explica de la mezcla entre esclavos y miembros de otros grupos de la población. Casi el 80 por ciento de los mestizos habla afrikaans mientras que el resto se desenvuelve en...

Los mestizos se dividen en dos sub-grupos: los malayos del Cabo y los griquas. Los malayos habitan en su mayoría en el barrio malayo de Ciudad del Cabo donde conservan su tradición musulmana y el islam. Los

En su mayoría de ascendencia hotentote-europea, se concentran en las provincias del Cabo Occidental y Cabo Oriental.

Los indios representan el 2,5 por ciento de la población. Son de origen indio y forman la comunidad india más numerosa fuera de la India. Cuenta la historia que los primeros indios fueron obreros contratados en 1800 para trabajar en las plantaciones azucareras de KwaZulu/Natal. En la actualidad, el 85 por ciento de los indios sudafricanos sigue viviendo en KwaZulu/Natal y en los tres Cabos. El porcentaje restante habita en la provincia de Gauteng. Los indios han logrado conservar sus tradiciones culturales y religiosas. Es así como los indios de generaciones anteriores siguen hablando hindi, tamil, telugu, gujarati y urdu. Es necesario señalar que dentro de la población asiática existe la comunidad china.

Los blancos de habla inglesa y los Afrikaners viven en todas las ciudades. Sin embargo, Johannesburgo, Durban, Ciudad del Cabo y Pietermaritzburg tienen más hablantes ingleses por cuanto los Afrikaners son predominantes en Pretoria, Bloemfontein y en muchas de las pequeñas ciudades industriales en Witwatersrand.

Sudáfrica ha continuado atrayendo a inmigrantes procedentes de la mayor parte de los países europeos y en los últimos decenios se han producido importantes afluencias migratorias desde Gran Bretaña, Grecia, Italia y Alemania, así como los portugueses de Portugal, Mozambique y Angola. Casi el 40 por ciento de los sudafricanos habla Afrikaans, único idioma indoeuropeo que tiene su origen en África” (Sudáfrica, 1994).

Hasta el fin del apartheid en 1994, sólo el Afrikaans y el Inglés eran los idiomas oficiales aun cuando éstos representaban sólo el 15 y el 9 por ciento del total de la población. El Afrikaans era practicado no sólo por los Afrikaners sino que por el 83 por ciento de la gente de color. El Inglés es el primer lenguaje de muchos blancos. También es usado por el 95 por ciento de los asiáticos.

1.6 Tierras o la reforma agraria:

Una de las grandes promesas de cambio efectuadas por Nelson Mandela consistía en la redistribución de casi el 30 por ciento de las tierras. Proceso que se llevaría a cabo en un periodo de cinco años, a partir de 1995. De acuerdo a las informaciones entregadas por el Ministro de Tierras, Derek Hanekom, esta redistribución



Derek Hanekom, ministro de Asuntos de Tierras

...la compra de haciendas "blancas" en bancarrota así como estatales, para entregarlas luego a agricultores agrícolas.

...momentos se está elaborando un inventario detallado de tierras de propiedad del Estado en el que se define su estatus y uso potencial" (Hanekom, 1994), declaraba el Ministro de Tierras a los medios de comunicación. De acuerdo a estas declaraciones, resultaba bastante lógico pensar en la elaboración de un plan para llevar a cabo el plan. Sin embargo, aún no se llegaba a un acuerdo para fijar una nueva redistribución de las tierras. El propio Hanekom lo reconocía en una entrevista otorgada, en 1994, al Business Week: "No existe una base científica para fijar la cifra de redistribución en un 30 por ciento" (Hanekom, 1994). ¿Cuáles eran entonces, las necesidades financieras rurales de Sudáfrica en aquella época?

...segundo al estudio realizado por un gabinete constituido especialmente para la ocasión se llegó a la conclusión de que era necesaria la creación y aprobación de una legislación destinada a revertir los efectos del apartheid. Esto significaba que todos aquellos sudafricanos que habían sido desalojados a la fuerza de sus tierras a partir de 1913, podían presentar solicitudes para la restitución de éstas. Esta iniciativa estaba respaldada por siete proyectos en el Estado Libre, dos en KwaZulu-Natal, dos en el Cabo Oriental y uno en el Estado Libre Occidental.

...fines de 1995, el Secretario de Estado visitó Chile para interiorizarse del proceso de reforma agraria chilena y conocer los programas de regularización agrícola. En aquella oportunidad, Hanekom sostuvo reuniones con personeros del sector agrícola chileno y con parlamentarios especializados en el tema. El Ministro de Tierras visitó nuestro país junto a una delegación que incluyó a la presidenta del comité de Agricultura de la Asamblea Nacional, Janet Love; al gerente del Sindicato Nacional de Agricultores Chilenos, Steven Mokoena, y al secretario general del Sindicato de Trabajadores Agrícolas, Dickson...

...importante señalar que Hanekom, consideraba que ambas economías, tanto la chilena como la sudafricana, enfrentaban problemas similares. Esto explica el motivo de su visita a nuestro país y el hecho de aprovechar su viaje para analizar la necesidad de realizar gestiones destinadas a aunar criterios en los intereses exportadores de Chile y Sudáfrica, en materia agrícola.

...era un proyecto bastante factible de realizar y sin embargo, la fuerza blanca representada por los miembros del congreso del Sindicato Agrícola del Estado Libre, habían declarado en conferencia de prensa,

total rechazo a la restitución de tierras planteadas por el gobierno. Ellos no “regalarían” parte de la propiedad a los negros. Y más aún, aseguraban “que estaban dispuestos a morir en defensa de sus intereses” (Business Day, 1994).

En medio de la divergencia de opiniones, la aprobación histórica de la ley de tierras se llevó a cabo el 27 de febrero de 1995. Un total de 212 parlamentarios votaron a favor de la ley. La oposición liderada por el Frente Libertario y el Partido Inkatha obtuvo 26 votos.

De acuerdo a la nueva ley, habrá tres años para presentar reclamaciones a la Comisión sobre Restitución de Derechos a la Tierra, por tierras estatales o privadas. La Comisión decidirá la demanda por medio de la negociación y de la negociación” (Hoy en Sudáfrica, 1995).

La Ley de Tierras constituyó un paso gigante dentro del proceso de transición. La tierra que por tantos años había sido un campo de batalla entre blancos y negros, prometía ahora una reconciliación. Se necesitaría, sin embargo, algo más que la voluntad de las partes. Algo que el Sunday Tribune denominaría como la sabiduría de Salomón:

El Ministro de Tierras, Derek Hanekom, no estaba exagerando cuando dijo que el proyecto de ley para la Reclamación de Tierras era una respuesta al “grito que clama justicia...y es indispensable para iniciar un proceso de reconstrucción y desarrollo”. La respuesta de parte de los senadores del Congreso Nacional fue un estruendoso aplauso y gritos de aprobación, un reflejo justo del sentir nacional respecto a la necesidad de una política de 81 años. Quizás las celebraciones fueron prematuras. El asunto de las tierras está lejos de haber salvado todos los obstáculos y las objeciones provenientes de la derecha e izquierda. No todas las injusticias perpetradas a las decenas de miles de personas desde 1913 pueden ser enmendadas y nunca las víctimas quedarán satisfechas. Pero, el nuevo proyecto de ley es un comienzo constructivo aunque llega con un retraso. La objeción que sostiene que fue impuesto a la fuerza, puede ser descartada por la presión de las crecientes expectativas de la mayoría de una población que ya sobrepasa los 40 millones. Las nuevas leyes se basan en principios sólidos de una compensación justa tanto para las víctimas despojadas como para los propietarios afectados por la apropiación. Los integrantes de la Comisión de Reclamación de Tierras y de la Comisión de Tierras necesitarán la sabiduría de Salomón, y sus veredictos no serán siempre populares, pero, al menos podrán satisfacer a algunas personas, algunas veces. Eso ya es un cambio favorable” (Sunday Tribune, 1994).

La reforma agraria se transformaría en una valiosa herramienta de medición que por un lado, pretendía dar una imagen clara de la situación real de las tierras, divididas históricamente por los enfrentamientos raciales y

... Junto con ello, el gobierno aprovecharía este proyecto para realizar la primera encuesta no oficial sobre el nivel de preparación de los negros. Porque, aún cuando no fuera publicada, la administración sabría que el grueso de la población de color se encontraba en condiciones de gestionar sus propios negocios. Y esta vez, una de las mayores inquietudes tanto de blancos como de los negros que se encontraban en el país.

La reforma agraria comenzará en la práctica hoy, cuando el Ministro de las Tierras, Derek Hanekom, anuncia los nueve programas piloto a un costo de US\$ 85 millones. Los proyectos de reforma agraria –uno por cada provincia- se implementarán durante los próximos tres años y estarán dirigidos, básicamente, a dar acceso a los negros a las tierras y a valorizar el mercado de las tierras. Los proyectos piloto son una prueba con la cual el Ministerio de Tierras podrá ver cómo jerarquizan sus necesidades las personas del campo y cómo hacen uso de los subsidios que les ofrecen. Si el mecanismo demuestra que es viable, será implementado a nivel nacional –probablemente en el plazo de un año. La esencia de los proyectos de reforma agraria es el “compromiso de las comunidades locales en los proyectos contemplados” (Sowetan, 1994).

¿Derecho a tierras para millones de trabajadores agrícolas sudafricanos? ¿Propiedad privada v/s propiedad tribal? La iniciativa del gobierno pretendía modernizar la economía rural eliminando paulatinamente el sistema de tierras tribales que existía desde una eternidad. Es por ello que el gobierno implementaría “medidas transitorias” según explicaría Hanekom, para entregar títulos de propiedad a los millones de personas que viviendo en los ex-territorios autónomos, aún estaban a merced de los jefes tribales.

A pesar de las buenas intenciones, no existía claridad sobre los resultados. Las declaraciones formuladas por los agricultores propietarios de las tierras constituían señales muy poco tranquilizadoras para el gobierno de transición. Los agricultores blancos amenazaban con el no pago de impuestos “y otros tributos”. Porque para los blancos, el proyecto de ley de Reforma Agraria no era otra cosa que la venta forzada de tierras a los agricultores del agro. Los representantes organizados del sector agrícola no tardarían en presentar oficialmente sus quejas al presidente Mandela. Quejas que los medios de comunicación no aceptarían dentro del marco de cambios y de reconciliación post apartheid.

La mayoría de los sudafricanos que desean ver prevalecer la reconciliación y la justicia, se sentirán alarmados por la postura confrontacional adoptada por los agricultores de KwaZulu/Natal y Transvaal Oriental enfrentados a una posible expropiación de tierras. Los agricultores, con el apoyo de los sindicatos

provincias de Natal, Transvaal y del Estado Libre rechazan el proyecto de ley de Reforma Agraria del gobierno, que busca otorgar derechos de tierras a los inquilinos del agro. Fuera del voto, la tierra fue uno de los temas clave de la lucha por la liberación y un elemento clave para la expropiación del pueblo negro por los gobiernos blancos del pasado. Es por lo tanto, inconcebible que pueda haber paz y reconciliación si se mantiene en la nueva sociedad este desequilibrio en la distribución de las tierras. La verdad es que el pueblo negro no quedó sin tierras por un acto divino, sino a través de políticas hechas por el hombre dirigidas a favorecer a los agricultores blancos a expensas de los negros. Los agricultores que protestan están conscientes de las vergonzosas Leyes de Tierras de los regímenes anteriores, que negaron la pose y propiedad de las tierras al pueblo negro. Ahora que llegó la democracia, deben corregirse los errores del pasado. Tiene que haber una forma para redistribuir la tierra a los negros sin tierras. Y esa tierra tiene que salir de alguna parte. "Los agricultores blancos deben estar dispuestos a compartir" (Sowetan, 1995).

Bajo el lema "Paz y Reconciliación", Mandela había prometido la creación de una seguridad en la tenencia de la tierra para todos los sudafricanos. El nuevo gobierno "se comprometió a dar a todos los poseedores de tierras títulos de tenencia y a eliminar los sistemas de tenencia de tierras basados en permisos". Esto era en esencia el contenido del paquete de propuestas que guardaba el Libro Verde de Mandela.

La amplia fuerza impulsora del Libro Verde sobre tierras, entregado ayer, debe ser bien recibida. Bajo su eficaz ministro Derek Hanekom, el Ministro de Tierras ha delineado una política de vasto alcance para enfrentar el legado histórico del desposeimiento de tierras y de distribución de tierras con discriminación por motivo de raza, para aumentar y fortalecer la seguridad de la tenencia y para aprovechar el uso de la tierra conforme a los fines de crecimiento y desarrollo. El Libro Verde pone cuidado en señalar las restricciones impuestas por los limitados recursos públicos –no pretende ofrecer recompensa por todas las equivocaciones del pasado. Las donaciones directas propuestas para permitir a las personas adquirir y mejorar tierras son modestas –15.000 rands (US\$ 411) por familia beneficiaria- y reconocen implícitamente el rol crucial de las instituciones crediticias privadas en la reconstrucción rural. La Comisión Strauss está investigando las maneras de llevar facilidades de crédito a los pobres del sector rural. El Libro Verde pone énfasis en los cuidadosos procesos, los plazos y soluciones negociadas para la restitución de la tierra y otras áreas delicadas, tales como trabajo de inquilinos, para minimizar el impacto en el mercado de la propiedad rural. Para asegurar que la reforma de tierras no degenera en una anarquía, como ha ocurrido en otros países, enfatiza

que los invasores de tierras no serán recompensados y que se dará prioridad a los grupos organizados de personas sin tierra. Puede que hayan algunas dudas sobre la propuesta ampliación del proceso de restitución de tierras para incluir las reclamaciones de expulsiones anteriores a 1913. Pero esto se deja a la discreción del ministro Hanekom, y es improbable que cause una avalancha de reclamaciones históricas, resultantes de la conquista y tratados coloniales. En todo caso, no hay sugerencias en el Libro Verde de que se restaurará la tierra sobre la base de tales reclamaciones. Hace hincapié en las insuperables complejidades político-legales de un proceso judicial en tales casos –ningún tribunal podría verificar las reclamaciones o fijar compensación en los casos en que la tierra ha sido ocupada por sucesivas olas de invasores, y en la que los grupos étnicos han crecido ochenta veces en nuestro siglo y se encuentran dispersos. Sugiere remedios alternativos, en los casos posibles, incluyendo estatus de prioridad en la redistribución y desarrollo de la tierra. El mercado de tierras agrícolas podría, de manera plausible, verse afectado por la proposición del Libro Verde de que la tierra comprada en forma barata bajo el apartheid, por ejemplo como resultado de remociones forzadas, quedara sujeta a expropiación a precios menores que los del mercado. Pero resulta difícil desaprobar este principio. Además, sólo el comprador inicial de la tierra podría ser castigado en esta forma. El enfoque del ministro Hanekom es cauto –demasiado cauteloso para gusto de algunos partidos políticos y organismos no gubernamentales- pero el rumbo de su política es claro. Está dirigida al 40 por ciento de los sudafricanos en zonas rurales, aquellos privados injustamente de sus tierras, aquellos sin tierra o sin tierra adecuada para satisfacer sus necesidades básicas y aquellos a riesgo de evicción arbitraria y pérdida de los derechos de tierras. Será resistido por los grupos sectoriales de interés, incluyendo a los agricultores comerciales y a los campesinos tradicionales. Pero el interés de la equidad y la estabilidad en las zonas rurales, las reformas como las que propone Hanekom están justificadas” (Business Day, 1996).

Esta iniciativa fue acompañada por una Ley que permitía además la propiedad de tierras a grupos a través del sistema de tenencia comunitaria.

La Ley de Asociaciones de Propiedad Comunitaria permite a grupos crear una entidad legal para el registro de las tierras. Tales agrupaciones serán conocidas como asociaciones de propiedad comunal. Se espera que la ley beneficie a personas que viven en zonas rurales donde la propiedad comunitaria de tierras es la norma. Las personas que viven en dichas tierras han tenido grandes dificultades para obtener préstamos debido a que la ley no reconocía la propiedad comunitaria de tierras” (The Star, 1994).

¿Protección a las personas que tienen derechos e inseguros e informales sobre tierras? ¿Una nueva forma de institución legal a través de la cual los de comunidades más desposeídas pueden adquirir, mantener y administrar propiedades?

La redistribución de las tierras era un eje fundamental del programa de la "Nación Arcoiris". Muchas de paz y de reconciliación se habían sembrado en esta redistribución. Un enorme esfuerzo político en las hojas del famoso Libro Verde pretendía torcer la mano a las restricciones y limitaciones de públicos. El gobierno había tirado sus cartas apostando una vez más por el "Renacimiento". Sin embargo, la historia se encargaría de verificar el éxito real de esta iniciativa por la paz.

Epitafio

que la redistribución de las tierras constituía uno de los signos de cambio más decisivos del programa de Nelson Mandela, el resultado de la práctica de la Ley de Tierras aprobada por el gobierno en ha sido bastante incierto por no decir insatisfactorio en algunos casos.

Hay analistas que dudan de los resultados de la realización de dicho programa. Angel Alfaro, analista internacional del instituto Ipes Elkartea de Pamplona, España, se refiere al tema:

La redistribución de las tierras era un eje fundamental del programa. Aún no se ha hecho nada. Se dice al gobierno que puede ser un paso perjudicial para el conjunto de la economía y para los mismos de parcelas, a la vista de los resultados problemáticos de una experiencia similar en Zimbabwe" (Angel Alfaro, 1998).

La "Nación Arcoiris" tendrá que esperar el paso de al menos unas dos o tres generaciones para verificar los del GNU. Todavía hay muchos cambios por realizar. La primera piedra ya está puesta. Ahora falta el trabajo y esfuerzo de los otros continúe adelante en pos de la Pax de Mandela. El Arcoiris sudafricano no termina de colorearlos a todos.

El cuerpo diplomático de Sudáfrica sigue siendo abrumadoramente blanco y masculino, según cifras entregadas ayer al comité de relaciones exteriores del Parlamento. El estudio muestra que las

embajadas y consulados alrededor del mundo no son representativas de la "Nación Arcoiris". Aunque se han hecho nuevas designaciones a nivel de embajadores, sólo el 8,9 por ciento de todos los funcionarios del servicio exterior, asignados en el exterior son negros, mientras el 3.3 por ciento son mestizos y 86.5 por ciento son blancos. Casi el 40 por ciento de los diplomáticos son mujeres, incluyendo embajadoras en puestos claves como Francia y Alemania. Existen 19 vacantes para jefes de misión, señala un segundo documento entregado al comité. Estos incluyen cargos en Australia, las Bahamas, Barbados, Dinamarca, Ghana, Irlanda, Italia, Arabia Saudita y la Unión Europea" (Business Day, 1994).

El reconocimiento y oficialización de los once idiomas de la "Nación Arcoiris", constituyeron una de las más significativas muestras de apertura de esta nueva Sudáfrica. Es así como en 1994, la Constitución agregó nueve lenguas africanas a la lista del Afrikaans e Inglés (hasta 1994, los únicos dos idiomas oficiales):

- Zulu, Xhosa (de donde viene Mandela)
- Sesotho sa Leboa (Sotho del Norte o Pedi)
- Tswana
- Sesotho (Sotho del Sur)
- Tsonga
- Venda
- Ndebele
- siSwati.

Algunos de estos lenguajes africanos son entendidos mutuamente y muchos negros pueden hablar dos o más de ellos. Hoy, junto con el Inglés y Afrikaans, estos once idiomas son los lenguajes maternos del 98 por ciento de los sudafricanos. Muchos indios también hablan Hindi, Tamil, Telegu, Gujarati y Urdu.

Es necesario sin embargo, precisar que el inglés y en menor medida el Afrikaans todavía retienen una posición dominante en Sudáfrica. El Inglés como el principal medio de instrucción en las escuelas y la mayoría de las universidades. Los Afrikaners por su parte, orgullosos defensores de su tradición, atan a su idioma una admirable valoración. Y más aún, los Afrikaners atesoran la idea de que la lucha les ha entregado un medio de instrucción y resistencia a cualquier amenaza que intente socavar su estatus.

resguarda a la población, podemos agregar a este epitafio que a lo largo de los años, la lucha por el dominio y gobierno de la minoría blanca aglutinó a negros, asiáticos y mestizos por igual. Sin embargo, resulta curioso y tal vez sorprenda el señalar que después del régimen del apartheid, muchos negros y mestizos conscientes de su posición minoritaria, volvieron a votar al lado de muchos blancos, por las promesas del programa del Partido Nacional.

Por otro lado, los africanos a través de su sufragio otorgaron una victoria abrumadora al Congreso Nacional Africano (ANC) exceptuando la provincia de KwaZulu-Natal, en donde debido a las bases étnicas existentes, los blancos entregaron más de la mitad de los votos al Partido por la Libertad Inkatha.

Después del pasado de opresión, la armonía relativa de la sociedad post-apartheid se ha constituido en un notable ejemplo para el mundo entero:

“Los sudafricanos somos el arcoiris de la gente de Dios. Nosotros somos personas de diferentes razas. Nosotros venimos de diferentes grupos étnicos. Tenemos -¿pueden creer en esto?- no menos de once idiomas diferentes. Estamos tratando de crear una sociedad en la cual cada uno este unido, además del mérito de cada uno el interés común de cada uno, que el lenguaje sea respetado y venerado. No queremos que nadie pierda su identidad. Queremos ser como un arcoiris, el cual sea admirado precisamente porque está pintado con diferentes colores, cada uno diverso. Pero todos pertenecientes al todo maravilloso. Unámonos. Y que el Señor los bendiga” (Arzobispo Desmond Tutu, 1994).

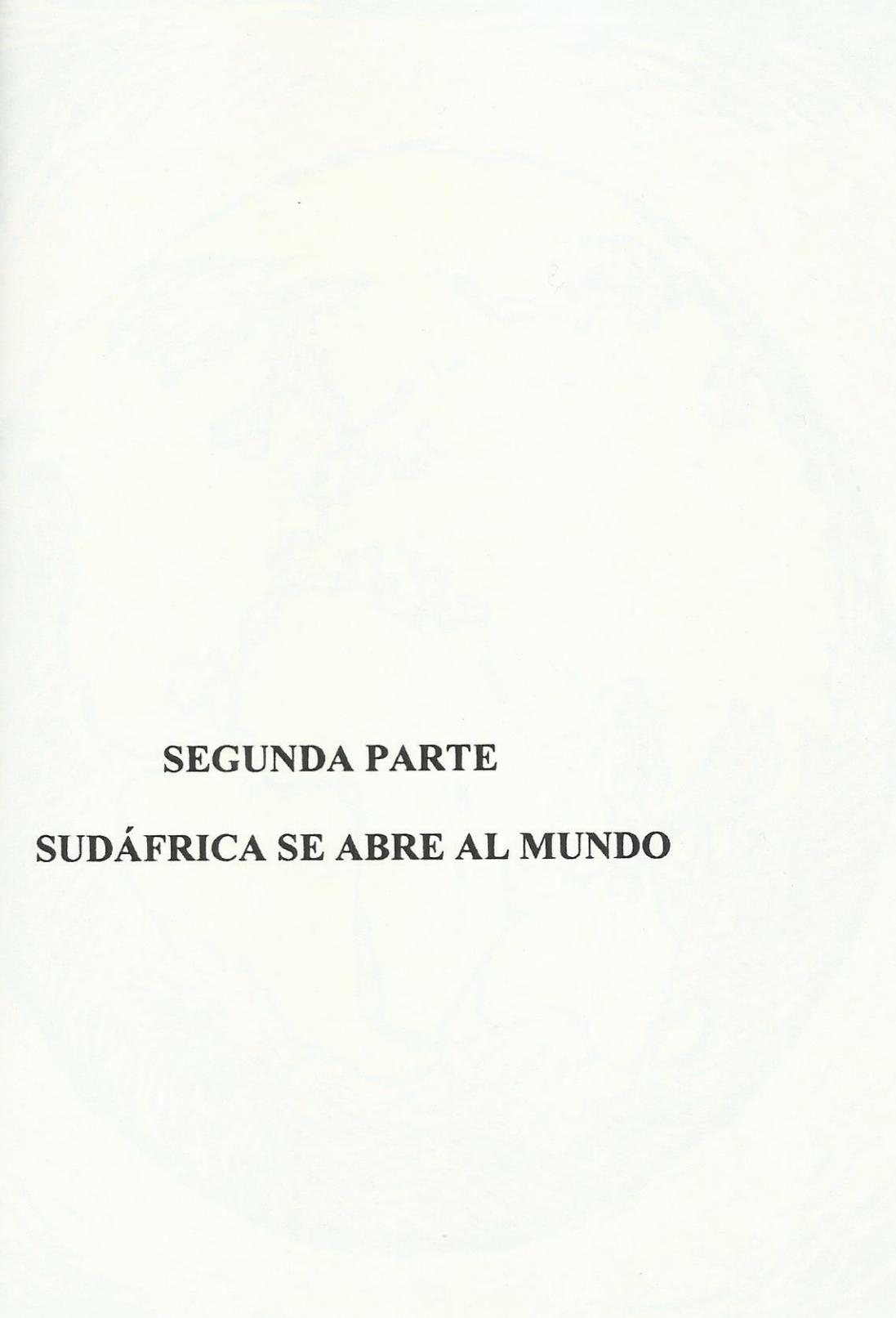
Las palabras del reverendo Tutu. Sin embargo, resulta interesante señalar a modo de reflexión que los incidentes que siguen inmediatamente después de 1994, no son entre blancos y negros como se suele pensar, sino entre Zulúes y negros. Principalmente entre los que apoyan al ANC y los prefieren al Partido Inkatha. Desde 1996 hasta hoy, la situación en KwaZulu-Natal es bastante más pacífica. De todos modos, nadie se atrevería a asegurar que la “Nación Arcoiris” ya existe, que todos son “el arcoiris de la gente de Dios” como bien explica Tutu. Y que la Pax de Mandela es hoy en día, todo un éxito.

Es necesario repetir que la violencia que hoy se observa en Sudáfrica es predominantemente entre los negros, mientras que los blancos actúan como elemento moderador. Siempre que se habla de violencia en Sudáfrica se sugiere subliminalmente que son los blancos los que matan a los negros, cuando la verdad es que los asesinos son generalmente negros y las víctimas, tanto negras como blancas y de otras razas. Gran parte de la población negra vive en un estado de continua tensión: no por miedo a la “represión” blanca sino

de los grupos subversivos negros. Esta parcialidad en un mundo atontado por un cúmulo de
deformaciones es tan indignante como la crítica selectiva a la república Sudafricana entre tantos
similares o mucho peores" (Alphonse Max/ 1986/ Sudáfrica ¿Problema racial, o estratégico?).

SEGUNDA PARTE

SUDÁFRICA SE ABRE AL MUNDO

A faint, light blue map of the African continent is centered on the page, serving as a background for the text.

SEGUNDA PARTE
SUDÁFRICA SE ABRE AL MUNDO



Clinton

Introducción

¿Qué acontecer que si los hacedores de la política estadounidense pensaban en África, se preguntaban: ¿Qué podemos hacer en relación con África?, dijo Clinton en Ciudad del Cabo. “El interrogante adecuado de nuestros días es ¿Qué podemos hacer con África?”

Después de varias décadas de indiferencia, EEUU ha comenzado a mostrar un creciente interés político y comercial por el Africa Subsahariana. Después del apoyo político de EEUU para derrocar al fallecido presidente del ex Zaire (hoy, República Democrática del Congo) Mobutu Sese Seko, el actual presidente de la conflictiva región de Los Grandes Lagos, Laurent Kabila, ha suscrito importantes contratos con empresas norteamericanas para la explotación de recursos naturales de su país, agradeciendo así el gesto americano. EEUU se ha mostrado muy interesado, principalmente en las piedras preciosas de la República Democrática del Congo.

EEUU cuenta con aliados en importantes enclaves de la región Subsahariana. Además del ex Zaire, el presidente ugandés, Youri Museveni y el hombre fuerte ruandés, Paul Kagame son reconocidos defensores de los intereses de Washington. Esto sin olvidar a Angola, potencia regional del Africa Central y cuyas riquezas sobre todo los diamantes y el petróleo se encuentran en excelentes condiciones para ser explotados. Sin embargo es la zona del Africa Austral donde Sudáfrica constituye el principal aliado norteamericano, a pesar de la tensión que Mandela suscitara con su visita a Libia el año pasado, país que Washington pretende aislar.

Tal vez sea necesario aclarar que el respaldo u oposición de Washington a los líderes africanos en el pasado se basaba casi totalmente en estimaciones de seguridad nacional y acceso a la riqueza mineral en la guerra fría. He aquí un extracto del análisis realizado el año pasado por The New York Times en el periódico El Mercurio, explicando el apoyo de Washington al continente africano.

Sin embargo, incluso sin guerra fría, algunos críticos sostienen que las nuevas políticas de Washington rompen las del pasado. Del mismo modo que el desacredito a antiguos aliados, ha aceptado a los nuevos favoritos en el continente, líderes como Yoweri Museveni de Uganda, Meles Zenawi de Etiopía y el general Paul Kagame de Ruanda, en gran medida por razones de seguridad. Museveni y sus contra partes en Etiopía y

están cooperando estrechamente en un esfuerzo que respalda EEUU para derribar a un estricto islamismo en Sudán que durante años ha tratado de imponer la ley islámica en la zona sur no controlada, y al que Washington acusa de apoyar el territorio internacional. Se cuenta con que los nuevos líderes de Washington en Ruanda y Congo mantengan una represión en sus países, los cuales se consideran especialmente explosivos, y en consecuencia costosos. Pero en cada país, los hechos durante la visita de Albright solo subrayaron el carácter precario de la postura norteamericana" (El Mercurio, A pág. 4, miércoles 17/12/97).

Como bien explicaría Clinton al año siguiente, "el peor pecado estadounidense" según sus propias palabras es la falta de atención a la cosa que "el descuido y la ignorancia". Y el reportaje de The New York Times lo avala. Porque a pesar de los esfuerzos de algunos de estos nuevos líderes por sanar sus economías y establecer relaciones con el resto del mundo, el ejercicio de sus gobiernos continua siendo bastante defectuoso. Y lo extraño es que Clinton no parece particularmente preocupado por esto.

Como se conocen elecciones libres y el arresto de periodistas y otros abusos de derechos humanos son comunes (...) Para el viaje de Albright faltas como estas se encubrieron hábilmente. Museveni en Uganda, por ejemplo, quien no permite una política multipartidaria, fue calificado como un "faro de esperanzas" que promueve una "democracia unipartidaria. En otras partes de Africa, donde se realizan regularmente elecciones multipartidarias bajo presión internacional, aunque a menudo con resultados defectuosos, los halagos de Estados Unidos a Uganda se encontraron con severas críticas. Algunos vieron el enfoque como hipócrita y contradictorio, manifestando que la política indicaba, en efecto, que Occidente no esperaba que los africanos mantuvieran niveles de democracia o derechos humanos en los que se pone énfasis en otras partes del mundo" (El Mercurio, 17/12/97 A pág.6).

Además, este es uno de los principales motivos para que Sudáfrica se transforme en el socio comercial más importante de EEUU. Motivos de interés político dada las garantías de tranquilidad política que Sudáfrica ofrece hoy, después de años de condena y aislamiento por el régimen del apartheid. Y no podemos olvidar tampoco, el reciente interés del presidente Bill Clinton por la política exterior. Inusual pero muy necesario para la debilitada imagen del presidente en Norteamérica y en el mundo entero. Y que mejor, para sembrar dudas, que el patio trasero de la Casa Blanca: el tercer mundo negro. Y la jefa de la diplomacia norteamericana lo aclararía en su visita a Sudáfrica el año pasado:

No vengo con un sermón preparado, una larga lista de demandas o un saco lleno de promesas, sino para hacer un diálogo”, aseguraría miss Albrigh ante los representantes de la Organización de la Unidad Africana (OUA) el año pasado (10/12/97) con motivo de la preparación de la visita de Clinton al continente negro. “Hacer más porque Africa es importante”...“Oír más y hablar menos”...“Dejar atrás el paternalismo” y seguramente la caridad para establecer lo que ella denominaría “una verdadera asociación”. Pero hasta los mismos asistentes de Clinton admiten hoy, que las respuestas de la Casa Blanca respecto de Sudáfrica, todavía no están claras.

Bajo esas premisas, el Presidente de EEUU, Bill Clinton, daría inicio el 22 de Marzo de 1998 un viaje por las naciones de Africa para tratar de poner en marcha una nueva relación con ese continente, aún cuando en rigor, el mandatario no llevaría iniciativas importantes para el fomento del comercio ni de las grandes inversiones en la región. La gira de 12 días transcurriría en Ghana, Uganda, Sudáfrica, Botswana, Senegal y Ruanda. Un itinerario por la “Nueva Africa” que, junto a media docena de salidas al exterior, le permitiría al presidente Clinton un respiro de la política doméstica y de las históricas acusaciones de acoso sexual.

Promesas

En cada una de las seis ciudades que visitó, el presidente Clinton prometió “hacer enmiendas no sólo por la esclavitud, el genocidio y el previo apoyo de Washington a los dictadores corruptos”, sino que también, como dijo a un grupo de escolares en Uganda, “por el peor pecado estadounidense: el descuido y la ignorancia...”

Tan sólo estar allí era parte del remedio. Clinton tuvo éxito en atraer la atención sobre un Africa pacífica y democrática cuya existencia era conocida por muy pocos estadounidenses.” “A fin de cuentas, esto tiene que ser más que una gran excursión”, dice uno de los principales asesores de Clinton. “Queremos reflejar un cambio monumental en nuestras relaciones con Africa” (Newsweek, 08/04/98, pág.12 by Karen Breslau).

Un cambio monumental. O bien, la celebración del significativo “renacimiento sudafricano”. En otras palabras, destacar los cambios que han ocurrido en Africa en el curso de la última década, entendiendo por ello la extensión de la democracia en la región. Es decir, la celebración de las reformas económicas junto al

del sector privado. Y elogiar lo que el vocero Mike McCurry, definiría como “un real progreso” frente a problemas sociales y económicos que siguen siendo muy fastidiosos. En síntesis la necesidad para dejar los “lastres del subdesarrollo”.

“Queremos que la región del Sub-sahara represente uno de los mercados potenciales más grandes para los bienes y servicios que exporta Estados Unidos” (Mike McCurry, 1998).

“Exportamos más al Africa que a todos los Estados de la antigua Unión Soviética”...“Queremos que la voz del Presidente destaque la otra Africa, la nueva Africa que está ansiosa de participar totalmente en la economía mundial” (Madeleine Albright, 1998).

Continuación, un resumen de esas promesas:

Camara: una frenética multitud de 500.000 personas se aglomeró para verlo. Allí, Clinton prometió asistencia para financiar nuevos generadores de energía montados en barcasas.

Uganda: pidió vínculos escolares con Internet y prometió 120 millones de dólares para mejorar la educación.

Rwanda: pronunció un asombroso mea culpa por no haber intervenido contra el genocidio de 1994 en ese país. Además contribuyó con 2 millones de dólares para un nuevo fondo dedicado a los sobrevivientes.

Johannesburgo: Clinton prometió 650 millones de dólares –caso todo el presupuesto de la Agencia para el desarrollo Internacional- en garantías crediticias para inversionistas estadounidenses.

Clinton prometió además que una vez concluido su viaje por el continente, el mismo enviaría a sus secretarios del Tesoro, Robert Rubin, y de Comercio, William Daley, “a explorar las oportunidades empresariales en Africa”. Sólo buenas intenciones para con el tercer mundo negro. Pero los mismos asesores de Clinton admiten que su presidente corre el riesgo de generar expectativas que tal vez no sea capaz de cumplir. ¿Empeño por superar la prolongada tradición de desengaño estadounidense? “No hay nada que yo pueda hacer todo lo que ustedes desean o esperan que yo haga”, previno Clinton a los líderes africanos participantes en una cumbre en Uganda. Esto sin olvidar la gran frase del viaje: “Queremos reflejar

cambio monumental en nuestras relaciones con Africa" (Bill Clinton, 1998). Una nueva relación de la *Newsweek* se mantiene bastante al margen:

Los grandes recursos monetarios no son parte de la ecuación. Las cantidades de dólares que Clinton ha comprometido son exiguas. La asistencia estadounidense al Africa Subsahariana es de sólo 700 millones de dólares al año, comparado con el total combinado de 2.000 millones anuales para Egipto e Israel, Excluyendo asistencia militar. El gobierno de Clinton desea aumentar el paquete de ayuda a unos 800 millones de dólares. Aun así, medido como porcentaje de su producto interior bruto, Estados Unidos está clasificado en la lista del Banco Mundial entre los principales donantes a la región (Dinamarca es el primero). De nada sorprendente, Clinton insiste en que "el comercio, no la ayuda" es un estándar más a tono para la "nueva relación". Los viejos simpatizantes de Africa concuerdan. "En realidad los dólares no importan", dice C. Payne Lucas, presidente de Africare y miembro de la comitiva de Clinton "Es más importante impulsar a Africa hacia la economía global" (*Newsweek*, 08/04/98).

Marraquetas

No sólo de visitas y promesas trataba el viaje del presidente norteamericano al continente negro. Clinton llevaba sus amigos de color con una marraqueta bajo el brazo: el Africa Trade & Opportunity Act (ATOA), un proyecto de ley de comercio de EEUU para Africa, que aún espera la aprobación del Senado norteamericano. Este instrumento propone un trato preferencial a los países africanos que cumplan con los requerimientos del Fondo Monetario Internacional (FMI) y del Banco Mundial (BM) e impulsen la democratización y las reformas económicas. La denominada Ley de Crecimiento y Oportunidad fue propuesta como una forma de usar el creciente comercio entre EEUU y Africa como un vehículo para crear empleos en el continente africano. Tanto en FMI como el Banco Mundial tenían absoluta claridad de los países que podían entrar a formar parte de este club exclusivo:

Africa

Angola

Marfil

mensaje implica una manera distinta de mirar al Africa, como socio comercial y no simplemente como un continente que se le provee asistencia humanitaria" (El Mercurio 28/03/98), aseguraría Jean Louis Srabib, uno de los presidentes para Africa del Banco Mundial.

El mensaje es un estímulo para el comercio y la inversión por medio de diferentes mecanismos, promoviendo el acceso al mercado estadounidense a los productos de aquellos países que emprendan programas de privatización, liberalización de la economía y respeto a los derechos humanos. ¿A little América?. Pero a pesar de las buenas intenciones del presidente y del gesto para con el pueblo de color, el ATOA otorga más bien el premio de Tío Sam a los "buenos muchachos".

Esta situación preocupó mucho a Mandela quien veía el ATOA como un paliativo, un mecanismo que pretendía a los ojos de Mandela, reducir la ayuda directa y ofrecer en cambio una apertura de los mercados de África. Apertura además sospechosa en tanto había sido diseñada sólo para aquellos países que negociaran con una serie de condiciones estipuladas por el FMI y el Banco Mundial, organismos saneadores de la economía. "Ese es un tema sobre el cual tenemos serias reservas. Para nosotros no es aceptable", dijo Mandela durante la visita de Clinton.

La verdadera Pascua de negros para la Casa Blanca. Porque la marraqueta de Clinton resultó bastante decepcionante a fin de cuentas. Ni siquiera el designado futuro sucesor de Nelson Mandela, expresaba su desacuerdo con el regalo del presidente norteamericano. Las opiniones vertidas por el designado futuro sucesor de Nelson Mandela, Thabo Mbeki son una buena prueba de ello:

"La fórmula de comercio en lugar de ayuda es errónea"... "La economía hoy no puede generar los recursos necesarios para responder a los problemas urgentes de pobreza que enfrentamos." (El Mercurio, 27/03/98).

Thabo Mbeki, el Africa del apartheid no había cambiado tanto en los términos comerciales y seguía considerando el continente más pobre del mundo y un enfoque económico políticamente correcto según el

El estadista debía descansar en los programas de ayuda y cooperación para el desarrollo. Según algunas estimaciones, los índices de pobreza alcanzaban a cubrir a todo el continente. Esta es una de las razones de por qué preocupó tanto la posibilidad de una retirada de la ayuda internacional. Según estudios del Banco Mundial, el 40 por ciento de los 600 millones de africanos todavía vive con menos de un dólar diario. África "necesita del comercio y la ayuda humanitaria", aclararía el futuro presidente de Sudáfrica (Thabo Mbeki, 1998).

A pesar del primer impacto de rechazo recibido, los asesores de Clinton estaban convencidos que el ATOA podía constituir un excelente instrumento de apertura y que bien valía la pena confiar en la celebración de "nuevos vientos". Para ello, se construyó un mecanismo más pequeño, el Overseas Private Investment Corporation (OPIC). Este hijo oriundo del ATOA pretendía garantizar el intercambio comercial entre EEUU y África a través de la creación de un fondo de US\$150 destinados a la inversión de proyectos comerciales. Además de US\$ 500 millones destinados al desarrollo de la infraestructura.

Estos mecanismos de apoyo (ATOA y OPIC) iban muy bien acompañados por las cifras de intercambio comercial entre las dos naciones. En 1995, el comercio entre EEUU y el continente negro se contabilizaba en US\$ 18 mil millones. Cantidad considerable si tomamos en cuenta que es una cifra superior al comercio que se entonces EEUU realizaba con la ex URSS. Un año después, en 1996, el intercambio había aumentado en un 18% dando a entender que las posibilidades de crecimiento que se avizoraban eran bastante interesantes. En 1997, las cifras indicaban un intercambio por US\$ mil millones. Jorge Heine, embajador chileno para Sudáfrica asegura que "con ningún país africano existe una red tan densa de relaciones como la que tienen los Estados Unidos con Sudáfrica. Esta última es la destinataria de la mitad de las exportaciones de los Estados Unidos al África subsahariana; para Sudáfrica, a su vez, Estados Unidos es su mayor socio comercial" (El Mercurio D pág 9, 28/03/98). Finalmente debía pasar un año para que Clinton hiciera arribar a África con su marraqueta bajo el brazo: el ATOA y el OPIC.

Estados Unidos había dado a entender en su visita que la integración de África a la economía mundial constituía uno de los objetivos claves de su política hacia el continente negro. Y que mejor prueba de ello que la implantación de estos dos instrumentos. "Lo que yo creo es que los países y los ciudadanos individuales de las naciones del mundo en desarrollo nunca serán capaces de aumentar su nivel de países de clase media a no ser que lo hagan a través de las energías del intercambio de la economía privada, el comercio y la

...“Para poner a los países en el punto de despegue debemos continuar el plan de ayuda” (Clinton, El Mercurio 27/03/98).

...se dijo en esta gira. Como que Washington aspira a que sus relaciones con Sudáfrica dejen de basarse en la dependencia de la ayuda norteamericana y apunten a una profundización de los vínculos comerciales. Cuando el gobierno de Pretoria se mostró bastante crítico y escéptico respecto de las propuestas estadounidenses, los asesores del presidente Clinton aún defienden las buenas intenciones para con el continente negro. EEUU asegura que la agenda del Presidente Clinton no consideró los denominados temas “blandos” como la cooperación.

...confección de US\$ 600 millones entregada por el gobierno de Washington no debe ser entendida como una muestra del antiguo paternalismo yanqui hacia el tercer mundo porque la Casa Blanca ha asegurado que esta ayuda finalizará en un par de años. Comercio e inversión. Estas parecen ser las señales de Washington.

...en un mundo en que tal vez una de las tareas principales de los gobiernos es dar señales, el Presidente Clinton al acometer esta gira de doce días por el continente negro está dando una muy poderosa señal para empresarios e inversionistas norteamericanos y del mundo entero respecto de las enormes oportunidades que ofrece el mismo”... “Con todo, el grado de condicionalidad que implican las nuevas políticas de los Estados Unidos no dejan de preocupar a los líderes africanos”... “Del grado con que el Presidente Clinton pueda despertar ese nuevo espíritu regional y ese nuevo orgullo africano y adapte sus iniciativas de política exterior al continente dependerá en parte importante que ellas tengan algún impacto y puedan sostenerse en el tiempo” (El Mercurio, D pág.9, 28/03/98).

...esta última lectura deja dudas respecto de la verdadera independencia de la agenda comercial de Washington respecto de la Casa Blanca. El fantasma del Tío Sam aún ronda como una sombra de invierno. En cualquier forma, los asesores de Clinton defienden sólo buenas intenciones. Y la propuesta de olvidar los problemas económicos de Africa es una gran prueba de ello.

...El Presidente norteamericano, Bill Clinton, propuso ayer perdonar la deuda externa que algunos países pobres de Africa tienen con Estados Unidos que alcanza a los 1.600 millones de dólares, e invitó a los países industrializados del mundo a seguir su ejemplo. En la imagen, el mandatario junto a su esposa Hillary escuchando a un coro de jóvenes en Johannesburgo” (El Mercurio, a pág.04, 29/03/98). Es muy interesante que los jóvenes hayan estado entonando canciones del Xhosa, Enoch Sotonga.



Estatura moral: *Mandela muestra a Clinton su celda de Robben Island, donde estuvo preso 18 años durante el apartheid*

Mandela y Mandela: Respuesta dura

Nuestro pueblo ha recibido al Presidente Clinton con los brazos abiertos. Pero el hecho de que lo recibamos no significa que no tengamos diferencias con él" (Mandela, 1998). Es así como el mandatario sudafricano recibió al presidente Clinton a su llegada a Ciudad del Cabo. Así también delimitaría el rayado de la cancha, entre el respeto y la pleitesía. Porque si bien es cierto que con sólo aterrizar en suelo africano, Clinton otorgaba prestigio a una nueva generación de líderes africanos que se esfuerza por guiar a sus naciones, desde las dictaduras y la pobreza hacia la democracia y el libre mercado. No es menos cierto que, después de 45 años de apartheid, la población negra no estaba dispuesta a aceptar del extranjero ni recetas, ni manual sobre qué es lo políticamente correcto. Mandela sorprendió a muchos norteamericanos el día que en conferencia de prensa defendió su lealtad para con los enemigos históricos de EEUU, Libia, Irán y Cuba, por el respaldo que estos países entregaron a los sudafricanos en su lucha contra el régimen del apartheid.

Cuando los dos presidentes bajaban la escalinata de la residencia de Mandela en Ciudad del Cabo, Clinton saludaba a su anciano anfitrión con el esmero de boy scout. Pero fue Mandela el que aportó la mano firme cuando Clinton trastabilló. Y al declarar Mandela que su "autoridad moral" le requería mantenerse leal a los enemigos de Estados Unidos -Libia, Irán y Cuba- por su respaldo en la guerra contra el apartheid, Clinton lo saludó con respeto. Cuando Mandela sugirió que quienes discrepasen "podía ir a zambullirse en un estanque", Clinton se rió. Después de todo, ¿por qué habría de contradecir un simple presidente estadounidense a uno de los gigantes del siglo XX" (Newsweek, 08/04/98).

Nadie de los allí presentes calculó ese día cuan independiente era la postura del gobierno Sudafricano, que no estaba dispuesto en esta oportunidad a aceptar la receta proyanqui de odio contra el denominado sionismo. Tal vez, los asesores de Bill Clinton no se habían dado cuenta de cuántas hojas habían caído en su árbol tercimundista desde el día de la liberación de Madiba. Hojas del gran árbol Xhosa que nadie en el gobierno de los EEUU se había preocupado de barrer.

En 1960, el entonces Primer Ministro británico Harold MacMillan habló de los "vientos de cambio", anticipando por ello los fuertes sentimientos anticoloniales que en Africa se estaban dando. Desde entonces han transcurrido casi 40 años. Hoy la historia se repite otra vez. Sudáfrica se encuentra sacudida por "vientos

...aunque esta vez de indole muy distinta. Y "lejos de estar a la retaguardia de estos cambios, la Sudafrica se encuentra a la cabeza de los mismos" (Jorge Heine, 1998).

...los previos elogios mutuos, Mandela aprovechó una rueda de prensa conjunta que celebró en el despacho, para manifestar sus puntos de vista en temas en los que claramente ambos países no coinciden, como por ejemplo con respecto a las relaciones de Sudafrica con Cuba, Libia o Irán, severamente criticadas por Washington...El Presidente sudafricano subrayó que no dejará de lado a países que, como Libia o Irán, en el pasado, apoyaron a su partido, el Congreso Nacional Africano (CNA) en la lucha contra el regimen de segregación racial del apartheid... "La obligación moral nos dicta que no debemos olvidar a aquellos que nos ayudaron en las horas más oscuras de la historia de este país"... "Estados Unidos como líder mundial, debería realzar su liderazgo y dar el ejemplo eliminando las tensiones en el mundo. Una de las mejores formas de hacerlo es convocar a sus enemigos para decirles: sentémonos y hablemos de paz" (El Mercurio 28/03/98, A07).

...que no pasarían inadvertidos para la desprevenida Casa Blanca que, a pesar de la sorpresa, no dudó en reaccionar a la declaración de principios de Mandela. "EEUU también tiene principios...EEUU entendía el valor de la lealtad del señor Mandela, pero nuestra posición también está basada en principios", declaró el entonces consejero de Seguridad Nacional para EEUU, Samuel Berguer.

...de segregación racial habían terminado. Es verdad que todavía faltaban las disculpas del Presidente de los Estados Unidos. Pero Sudafrica ya había proclamado su independencia política. Y que mejor que un poeta: Ezra Pound para explicar este sentimiento.

...que se quedaba en las manos de los que...

REBELIÓN

...arrancar de su letargo a éste, nuestro tiempo,

...sombros por formas de poder.

...hombres, no sueños!

...soñar que hacer?

...

...pero sólo si soñamos temerarias acciones, hombres

...

pasiones ardientes, pensamientos poderosos.

Que si nuestros sueños se retuercen a pálidas flores,

que el lento flujo de horas que gotean lánguidas,

como frutos descompuestos, desde árboles marchitos.

que vivimos y morimos en sueños, no en la vida.

Que Dios: concédenos vida en los sueños.

que dilaciones sino vida!

Que seamos hombres de verdad, no cobardes que especulan y retardan

esperando que el tiempo los madrugue

Que un bálsamo para males sin nombre.

Que Dios: si estamos condenados a brotar como sueños

que como hombres.

Que seamos entonces sueños que sacudan al mundo,

que aunque sueños solamente, con nosotros por soberanos.

Que en sombras hemos de convertirnos,

que seamos entonces sombras que desafíen al mundo,

que aunque sombras solamente, con nosotros por maestros.

Que Dios todopoderoso: si los hombres han crecido como tristes fantasmas,

que el lamparo de la niebla y de la Luz agonizante,

que como hacen más que temblar ante los oscuros llamados del

destino

que cuyos pasos violentos lo abrumen.

Que Dios: si tus hijos han crecido para algo tan efímero,

que me ordeno que reúnas el caos y engendres una nueva raza que

que se abraza a las colinas

que que regite esta tierra nuevamente

que I have a Dream, that one day...(Martin Luther King)

Sentimos Muchísimo

disculpas a un precio político muy bajo. Es decir, asumir una posición altruista del cumplimiento de deberes morales a favor del hermano negro, de su discriminación, segregación y apartheid. ¡Y por favor, ser paramente humanos! "Con esmero y complacencia en el bien ajeno" (¿aún a costa del propio?) según el diccionario Larousse. "Asumir posiciones altruistas cargadas de un implícito reclamo de responsabilidad moral sobre los que ocuparon el cargo ante que ellos". ¿Cuál es el propósito de que se pidan disculpas después que el Nilo ha perdido toda el agua? ¿Cuál es la razón que se alega para hacerse de una culpa ya muerta en las páginas de algún libro de historia? Dicen que las disculpas sirven para un propósito más elevado. El consuelo para las víctimas de los e(o)rrores del pasado, siempre y cuando quedan víctimas para recibirlos. Y el consuelo para los jefes de Estado por haber ofendido a Dios por haberse es, cómo bien explicaría la revista Nesweek de abril:

La contrición es buena para el alma, el presidente estadounidense Bill Clinton dio algunos pasos hacia el arrepentimiento. La semana pasada, en Africa, se desbordó en remordimiento público por la esclavitud en Estados Unidos, la complicidad en el apartheid y la falta de acción ante el genocidio de Rwanda. Sin duda estas acciones enviaron grandes pesares espirituales del mandatario y fueron bien recibidas por sus anfitriones. Pero ¿presencia, ¿sirvieron para algo? ¿Qué pueden cambiar? ¿A quiénes, acaso, pueden ayudar?"

Las disculpas de Nesweek no quedan del todo resueltas, aún cuando el esfuerzo del presidente Clinton por mejorar la malograda relación con el continente negro buscaba "enfrentar en casa el legado de esclavitud", como explicaría el mandatario al Black Entertainment Televisión de Estados Unidos. "Presumible arrepentimiento sincero" aclararía Nesweek. Presumible y bastante sospechoso a juzgar por las señales que Clinton había otorgado en EEUU antes de iniciar su viaje al continente negro. "Ciertamente, va a hablar de la importancia de la esclavitud, pero un perdón esta fuera de lugar" sentenciaba Mike McCurry, vocero de la Casa Blanca.

El 27 de Abril de 1998. Manifestantes musulmanes se han dado cita para celebrar la llegada del mandatario norteamericano. Las 21 salvas de cañón ofrecidas por Nelson Mandela y Graca Machel, viuda del ex Presidente de Mozambique Samora Machel, no podrían tapar la bulla de los gritos musulmanes de aquel viernes en el aeropuerto. "Cuiden a sus hijas, el maniático ha llegado".

Clinton, asesino no te queremos aquí”, le gritarían a Clinton estas palabras de bandera. Y a pesar de la declaración de Mandela en donde aseguraba que “Nuestro pueblo ha recibido al Presidente Clinton con los brazos abiertos, sería el propio mandatario de color en una rueda de prensa en Ciudad del Cabo, quién marcaría la diferencia de principios entre blancos y negros: “Todos aquellos que me han criticado por ser el más amigo, pueden irse literalmente a dar un paseo”.

Uno de los aspectos emotivos de la gira fue la visita a la isla Goree, en Senegal, desde donde en los siglos XVIII y XVII salieron más de doce millones de esclavos africanos hacia las entonces colonias británicas de Estados Unidos. Al finalizar la gira Clinton aclaró que los 30 millones de afroamericanos que viven en su país son el “gran regalo de Africa” a ese país. Y que “la casa de esclavos en Goree Island es tan parte de nuestra historia como de la historia de Africa.” No podemos olvidar que Goree Island sirvió en los siglos XVIII y XIX a los traficantes de esclavos como punto de reunión de las decenas de miles de africanos hacia el continente americano. Sin embargo, Clinton no pronunció una disculpa por la esclavitud. Disculpa que muchos habían esperado y pedido para esta visita. Pero que tal vez sea imposible de escuchar, al menos mientras no se resuelvan los problemas raciales en las ciudades de EEUU, en donde la marginalidad flota de mano. Es posible que los 30 millones de afroamericanos que viven en EEUU sean el “gran regalo de Africa” a dicho país. Pero esta frase esconde la otra cara de la moneda, una luna negra que la noche viste de marginalidad y violencia. Un reportaje de la BBC emitido el día miércoles 12 de Agosto da cuenta perfecta de ello. “Boston: Violencia en las comunidades negras”. Es muy probable que este reportaje encierre la clave por el silencio del presidente Clinton cuando se habla de esclavitud en Sudáfrica.

BOSTON : VIOLENCIA EN LAS COMUNIDADES NEGRAS

Reportaje de la BBC para Latinoamérica.

En EEUU uno de los temas más contenciosos últimamente es el del poder de la religión. Más aún cuando esta se vincula a la lucha contra la delincuencia juvenil. En la ciudad de Boston, un grupo de predicadores negros ha revolucionado esta lucha al lanzarse a las calles y ofrecerse como amigos de los jóvenes. Hace

En las zonas más pobres de Boston estaban dominadas por drogas y bandas armadas. Hoy, el éxito del programa cristiano se ha puesto como modelo para otras partes del país.

Cada semana el coro de la Iglesia de la Unión Bautista se reúne para alabar a Dios. Pero cada vez más los miembros de esta iglesia negra están dirigiendo su fe hacia áreas donde dejar una huella. El reverendo Jeffrey Brown señala que algo tenía que hacerse porque la situación se había hecho insostenible: "Lo que me motivó fue el asesinato de un niño hace ocho años aquí a cincuenta metros de la Iglesia. Yo lo tomé como una señal y pensé que si queríamos mejorar las cosas teníamos que salir de nuestros cuatro muros".

Cada día el reverendo Brown es el abanderado de la llamada coalición diez puntos que reúne a más de cien incluidas iglesias, negocios, policías y jueces. El objetivo es mantener la paz en la ciudad. Pero todo se hace en el contacto cara a cara. Durante el día, Eddie Harry es diácono de la Iglesia de la Unión Bautista. Y durante la noche dirige un grupo de voluntarios que recorre las calles para -según él- tomarle el pulso a la ciudad y enterarse de lo último que está pasando. Lo que dicen otros jóvenes en las calles de

al principio la verdad es que no me importaba lo que hacía. Lo único que sí había escuchado es que no se debía hablar con ellos. Que iban a contarle todo a la policía y cosas así". Pero la gente de la Iglesia se ha ganado el respeto y la confianza de algunos de ellos. "O sea, me ayudan. No me están diciendo lo que tengo que hacer pero me ayudan. Si necesito alguien que me eche una mano, van. Ahí están ellos y cosas así.

A las 2:00 de la madrugada cuando Eddie Harry y su equipo se encuentran con dos grupos de jóvenes blancos y negros a punto de empezar una pelea. El objetivo es calmar los ánimos antes de que la sangre se derrame. En los barrios más violentos, policías blancos y predicadores negros patrullan las calles juntos, cerca de colegios y casa. No se trata sólo de asunto de buenas intenciones. Según el comisario de la policía, James Evans, las estadísticas revelan un éxito dramático a la hora de combatir la delincuencia juvenil:

Al final de los años '80 y principios de los '90 y coincidiendo con la aparición del Crack y de las bandas hubo muchísima violencia. Como seis o siete tiroteos cada noche. Hoy, esos niveles se han reducido en casi un 70%. En las últimas semanas el presidente Clinton ha expresado públicamente su admiración por el trabajo de las iglesias de Boston y ha anunciado la promoción de fondos para la Iglesia de la Unión Bautista. Y tanto el reverendo Jeffrey Brown señala que cada día reciben llamadas de todas partes: Sudáfrica o

...pampa, pidiendo información sobre el proyecto. Según él, las patrullas conjuntas han revitalizado no sólo en ...ciudad sino también la Iglesia: "En las comunidades negras y en los barrios marginales hay pocas ...naciones que pueden ser útiles. Y la única que puede de verdad marcar una diferencia en la vida de esta ...ante son estas Iglesias".

...EEUU sufre el flagelo de una raza marginal en donde la gran mayoría de negros que habitan en los barrios ...éricos es considerada parte de la violencia y del mundo de las drogas. Una verdadera costra social para ...gobierno de Clinton. Porque si bien es cierto que existen ejemplos del buen color como la Iglesia del padre ...lney Brown. Si se recuerda a hombres de la talla de Martin Luther King o Malcom X. No se puede olvidar ...ue fueron precisamente ellos las grandes banderas de lucha en contra de un sistema de injusticias raciales. ...istema que Clinton todavía no logra desvanecer del repertorio.

...por ello que "la visita a Africa no debe ser considerada sólo como un tema de política exterior. Ella se ...guna también en la gran preocupación de Clinton por poner fin a los diferendos raciales en los propios ...EEUU y desarrollar políticas que responden a las prioridades de la comunidad negra en su país. Avanzar en ...nos con Africa, un continente tradicionalmente ignorado por sus predecesores. Es parte de la estrategia" ...ange Heine, 1998).

Conclusiones

...Un pasado veinte años desde que Norteamérica pisara por primera vez esta luna negra. Es por ello que ...resulta muy difícil conocer el contexto real de la gira del presidente Clinton a Africa ¿Cuál es el interés de ...EEUU de constituir una floreciente relación con Africa? Visto que la política exterior no ha sido nunca una ...grandes prioridades del presidente, ¿cuál es el interés de una floreciente relación con Africa? ¿A qué ...ponde este cambio de imagen de EEUU hacia el continente negro? ¿Por qué no pensar en este viaje como ...gigantesco "safari" diseñado para alejar temporalmente al presidente de Washington y aprovechar para ...recuperar su alicaída imagen?

cuando algunos aseguraban que la gira del presidente norteamericano estaba lejos de ser una provisión de "opportunities" para el álbum de Bill y Hillary, el paseo por el continente negro no estuvo exento de incidentes, incluyendo un descanso en una de las reservas de fauna salvaje más conocida y abundante de África, el Parque nacional Chobe.

También es probable que la marraqueta que Clinton traía bajo el brazo (ATOA y OPIC) haya sido el gran motivo de que la visita de Clinton se haya concentrado en las tres "estrellas emergentes", las economías de Washington, el FMI y el BM. Ghana, Uganda y Botswana ganaron puntos por su "extraordinario desempeño económico". Además, la presencia de la potencia norteamericana en la región de los Grandes Lagos y en Ruanda constituye una buena forma de manejo político en una región acostumbrada a ser el epicentro de la crisis bajo la amenaza continua de golpes militares.

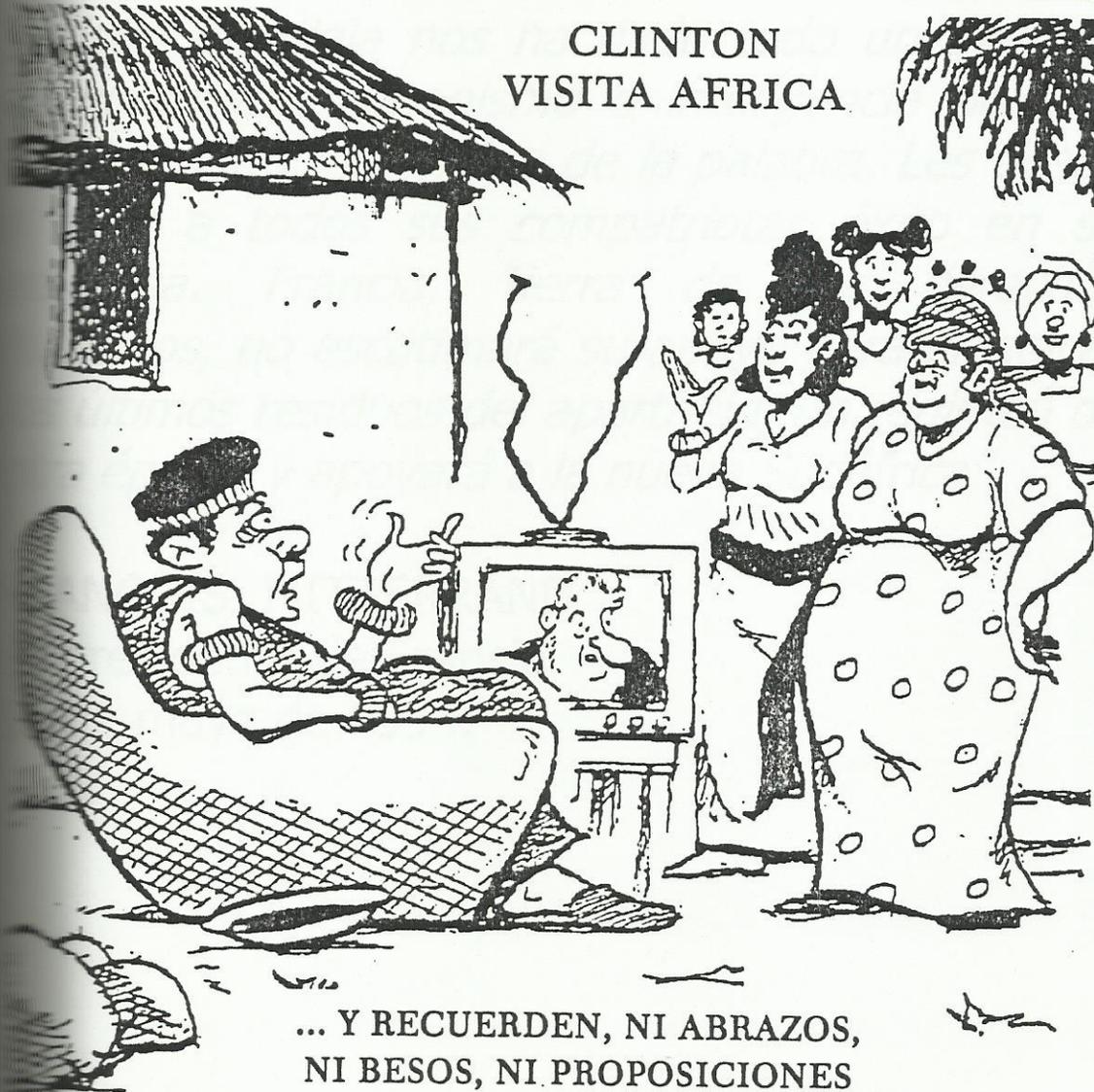
El viaje también constituyó parte de la gira. Como integrante de la francofonía era importante para EEUU mostrar presencia en un territorio de dominio francés. La gira de Chirac en el mes de XXX se encargaría de demostrarlo. Y a pesar del enorme contenido simbólico para la comunidad negra en los EEUU por su conexión con el puerto de envío de esclavos hacia las Américas. Y muy por encima del emotivo discurso de Clinton durante su visita a Goore Island, tal vez exista la urgencia norteamericana de demostrar que continúa siendo la primera potencia mundial. Y que la creación de la Unión Europea y de su moneda única, el Euro, no quitan poderío a Washington.

La gira ha dado a Clinton una oportunidad de jugar el papel de estadista durante un capítulo más bien menor de su presidencia. Quizás fue por eso que brilló cuando Mandela le impuso la condecoración más prestigiosa de Sudáfrica, un honor que compartirá con el líder de Libia, Muammar Gaddafi. Se llama la medalla de la Buena Esperanza. Es algo que tanto a él como al continente le vendrá bien en estos días" (New York Times, Karen Breslau).

Esto implica, a su vez, una revolución fundamental de lo que ha sido hasta ahora la política africana promovida por la casa Blanca" (Jorge Heine, 1998). Sin embargo hay preguntas que como el huevo de la serpiente son un misterio que ningún analista ha logrado descifrar. Como cuál es la crisis que enfrenta el continente frente al Africa. Y cuál es la crisis que enfrenta Clinton frente a la política internacional. ¿Existe alguna amenaza para que Clinton abandone su papel de primera potencia y pierda el control de su patio trasero?

los sudafricanos que me han reprochado ser leal con
nuestros amigos pueden ir a zambullirse en un estanque”.
Nelson Mandela, *Presidente de Sudáfrica*, en defensa de sus buenas
relaciones con Cuba, Libia e Irán

CLINTON
VISITA AFRICA



... Y RECUERDEN, NI ABRAZOS,
NI BESOS, NI PROPOSICIONES

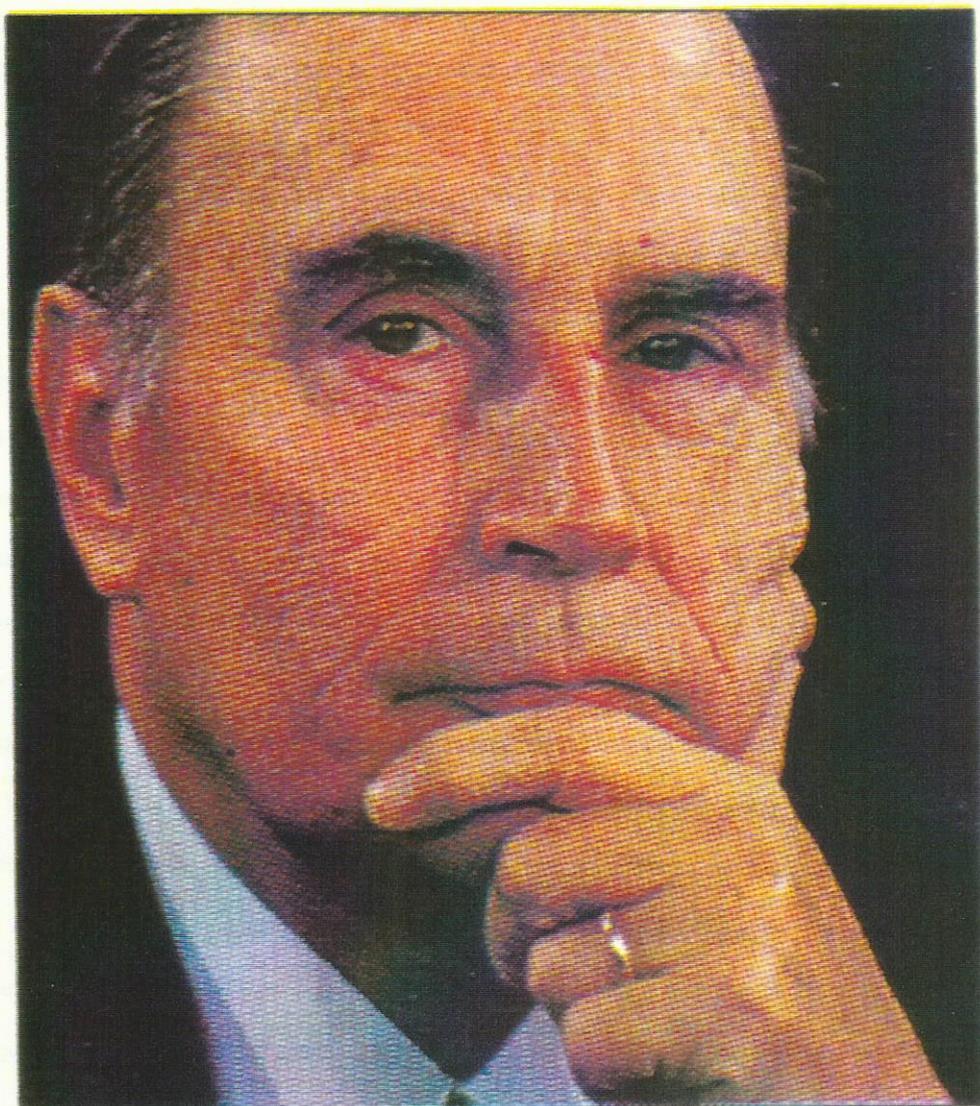
TAYO — WEST AFRICA, NIGERIA

...!” . *Presidente Bill Clinton en Accra, Ghana, mientras trataba
evitar que quienes querían saludarlo se atropellaran unos a otros*

"Nelson Mandela nos ha dado todo un ejemplo de voluntad, humanismo e inteligencia política, en el sentido más noble de la palabra. Les deseo a él y a todos sus compatriotas éxito en su empresa. Francia, tierra de los derechos humanos, no escatimará su apoyo para erradicar los últimos residuos del apartheid, un régimen de otra época, y apoyará a la nueva Sudáfrica".

FRANÇOIS MITTERRAND
ex presidente de Francia
23 de mayo de 1994.

François Mitterrand



François Mitterrand

1.2 Jacques Chirac

Silencio blanco

"Por primera vez, el Presidente francés no hablará en francés en Africa" (Radio Francia Internacional, Julio 1998).

Caudosa frase para comenzar el recorrido galo por la provincia de Sudáfrica. Porque no sólo EEUU pondría su bandera de "welcomeness 1998" en la estrella negra. El Presidente Jacques Chirac y su comitiva embarcarían tres meses después con aquella calma distinguida y precisa que caracteriza a la diplomacia francesa. Un viaje en extremo cuidadoso, tanto así como para evitar el uso del francés durante la visita a la que fuera colonia francesa.

Mientras se daban los últimos retoques a la constitución de la Comunidad Económica Europea (CEE) en donde Francia ya se había asegurado la presidencia para los últimos seis meses de 1998, Jacques Chirac realizó una visita a Africa Austral en un viaje "sin precedentes" según los medios de comunicación, para desplegar la presencia francesa en ese continente. Sin precedentes porque después de la visita de Bill Clinton tal vez, se pensaba que el capítulo Sudáfrica había quedado archivado hasta próximo aviso. Pero la verdad es que después de la creación de la UE (el 1º de Enero de 1999 entra a funcionar en pleno) Francia ha comenzado una estrategia de posicionamiento político absolutamente sorpresiva y quizás nunca antes vista.

En primer lugar, a diferencia de la postura yanqui, Francia sí está dispuesta a pedir disculpas a sus antiguas colonias. Y que un presidente francés opte por no hablar en francés durante su visita en el extranjero es tal vez la mejor demostración de ello. De otro modo, no tendría sentido no hablar francés en un lugar donde la casi totalidad de la población de color maneja el idioma galo. Un silencio blanco que de la mano de Chirac se transforma en un verdadero guante de la diplomacia francesa. Unas excusas de talco para el Africa Noir de Jacques Chirac.

"Con su primera visita al ex país del apartheid, el Mandatario galo tenía como objetivo reforzar esa amistad y contribuir al surgimiento de un nuevo tipo de relación entre ambos países (...) El viaje de Chirac se

marcaba entonces dentro de la nueva doctrina francesa de "diplomacia económica". Dejando de lado el clientismo que lo llevó muchas veces a aceptar democracias turbias con tal de proteger sus intereses, Francia ha iniciado una reestructuración de su presencia en Africa. Esta se inició con el retiro y redistribución del contingente militar ubicado en la zona y con la reorganización tantas veces anunciada, pero jamás llevada a cabo, del Ministerio de la Cooperación" (El Mercurio D, pág.8/ Sábado/4/Julio/1998).

Comunidad Económica Europea (CEE): un nuevo orden para Africa

Uno de los hechos que más llamó la atención durante la visita del Presidente galo al continente negro fue la elección de los países que Jacques Chirac visitó en Julio de 1998. Y tal vez sea este uno de los indicios más importantes para centrar el interés de la visita de Chirac al continente africano. Lo primero que salta a la vista es que los países escogidos por el gobierno francés no están incluidos en el área francófona. Se trata en efecto de Namibia, Africa del Sur, Mozambique y Angola, países cuyas economías se encuentran dirigidas hacia el desarrollo económico.

Nunca un Presidente francés había visitado Namibia, Mozambique ni Angola. Ubicadas fuera de la zona de influencia tradicional francesa, estas naciones son casi desconocidas para los ciudadanos galos. Ignorancia mutua, ya que los africanos, tanto anglófonos como lusófonos, carecen de una visión de Francia que vaya más allá del trío "champaña-perfumes-Torres Eiffel" (El Mercurio D pág.8 Sábado 4/ Julio/1998).

Es por ello que Jacques Chirac pidió compañía para su gira al continente negro. Es decir, un contingente de cincuenta jefes de Empresa (entre ellos Cartier, Bouygues, Dassault y la petrolera Elf), además de los ministros de Asuntos Extranjeros y de la Cooperación. De esta forma, más que política del viejo continente, la gira del mandatario galo se transformaba en un viaje económico. Es decir, un viaje eminente político, valga la redundancia. Porque basta con saber que el objetivo principal de la constitución de una comunidad de países europeos es la creación de un nuevo orden económico tan poderoso que alcance un manejo político casi perfecto del viejo continente y quien sabe si del mundo entero. Porque la nueva política de hoy, nace de los bolsillos y no de los libros, ni de las aulas ni de las universidades como antaño. Baste con recordar los ejemplos de la crisis asiática y el torbellino que azotó al mundo entero.

Este es tal vez, el punto esencial del por qué del ataque del escorpión galo. Basta con entender que detrás de Francia esta la Comunidad de Países Europeos constituida por Francia, Alemania, Bélgica, Holanda, Luxemburgo, Italia, España, Portugal, Irlanda, Austria y Finlandia. Sólo el Reino Unido, Dinamarca, Suecia y Grecia (esta última todavía no cumple con los requisitos económicos necesarios) se mantienen por ahora fuera del grupo.

Detrás de éstos 11 países, Francia emerge de nuevo como una potencia que es capaz de contener y conducir bajo una sola razón a todo el grupo. Asistimos pues a la creación de un nuevo mundo que busca el control y la integración del que fuera el patio trasero de Washington: el tercer mundo negro. Francia ataca con la frialdad de un escorpión. El aguijón apunta por atrás, esta vez hacia la zona más inofensiva y a la vez más desprotegida del primer mundo. Silenciosamente. "Por primera vez, el Presidente francés no hablará en francés en Africa". Jacques Chirac ataca Africa, aquella perdida y olvidada estrella negra.

Jacques Chirac es el primer Jefe de Eº de una potencia occidental que visita Angola desde el fin de la guerra civil. Y su gesto no es gratuito pues pese a los estragos del conflicto que duró 20 años, Angola se ha convertido en un país de innegable influencia regional, muy cortejado por las grandes potencias occidentales. Francia y EEUU en particular, en esa rivalidad por obtener los favores de Angola, Chirac quiso marcar un gol frente a Bill Clinton, quien olvidó incluir a Luanda en su reciente gira africana" (Radio Francia Internacional).

En definitiva, la visita de Chirac a las tierras soleadas no es otra cosa que un ataque económico. Esta es la nueva fórmula de hacer política del continente europeo. El Banco Central (BC) es el organismo que representará a Europa en las discusiones. Pero atención que el BC no es una entidad política. Un punto crucial que además, es también la gran brecha que por estos días ha comenzado a diferenciar el gobierno de Washington del viejo continente. Una verdadera zona limítrofe que Francia pretende dejar inmediatamente en su poder. "dar una imagen renovada de la política africana de su país". Evidentemente Francia pretende sumarse a los puntos a espaldas del gobierno de Washington. O más bien dicho, gracias a los "olvidos" de Washington. Jacques Chirac buscaba la diferencia del ejemplo dejado por EEUU en su visita al continente africano.

La reciente gira efectuada por el presidente Chirac a Africa Austral pretendía instaurar una asociación económica con los países del sur del continente negro. Durante sus desplazamientos, el jefe de estado se esmeró

dar una imagen renovada de la política africana de su país. Basada en los principios de "fidelidad" (a sus colonias) y "apertura" (a nuevos países), esta tiene como objetivo salir del área francófona, ampliando su campo de acción a las naciones de habla inglesa y portuguesa (El Mercurio D8, Sábado 4 de Julio de 1998).

Es el firme deseo de mejorar el ejemplo de paternalismo estadounidense. Pero existen también otras implicaciones. Como el hecho que las razones políticas de la visita francesa se esconden tras el diseño de una moneda única europea y de su moneda única el EURO. Estamos hablando de la creación de un nuevo mundo. Una nueva arquitectura económica tan bien organizada que transformaría a los once países más influyentes del viejo continente en una potencia de primer orden. Un nuevo concierto que no es otra cosa que la consecuencia lógica de cuarenta años de integración de las economías de Europa Occidental. Consecuencia que hoy, a minutos del fin de este milenio está a punto de convertirse en el mayor mercado sin fronteras del mundo. Estamos hablando de una moneda única en once de los quince países que forman la Unión Europea. Un Euro que promete ser más sólido que el marco alemán. Y que en un futuro no tan lejano podría entrar en competencia con el dólar en los mercados internacionales (con sólo 6% de la población mundial, la futura "zona euro" representará una quinta parte de la riqueza del planeta). Estamos hablando entonces, de la unión monetaria más grande de la historia.

Aunque, aún cuando el dólar mantiene hoy en día, todavía muchos defensores. Tanto como para asegurar que el dólar no cederá su reinado en el mundo de las finanzas y negocios. Aún cuando muchos de estos defensores sostengan que el dólar "seguirá siendo la fuente de reservas de la mayoría de los países del mundo", no pocos analistas descartan el hecho que el EURO será una moneda sumamente atractiva para los países que tienen una estrecha relación con Europa. El heredero del antiguo Marco podría ser utilizado comúnmente en Africa, parte del Mediterráneo, además de los Estados post comunistas (países que han accedido al comercio a través del Marco alemán).

Bien es sabido que la posibilidad de un mayor comercio siempre trae consigo la idea de un crecimiento económico. Una imagen que ineludiblemente nos lleva a soñar con encontrar una mejora en los niveles de empleos. Y es esta idea de progreso la que nos arroja a imaginar una primera consecuencia: saneamiento evidente de las economías de este exclusivo club CEE y de los países que mantuvieron relaciones con ellos. A pesar de este tinte positivista, aún no queda del todo claro cuál es el rol que el tercer mundo de color juega en esta nueva arquitectura del viejo mundo. ¿Es acaso posible que este nuevo orden utilice a Africa

¿veramente como patio trasero? O bien, ¿existe alguna probabilidad que la estrella negra sea considerada un verdadero socio comercial para Europa? ¿Qué tipo de intereses se esconden tras esta visita?

Se trata sólo de intereses geopolíticos. Hay también intereses económicos. Las reservas diamantíferas africanas figuran entre las más importantes del mundo. Y sus gigantescas reservas petroleras suscitan la atención de las multinacionales. La visita de Chirac se produce precisamente en momentos en que se están negociando una serie de concesiones petroleras por las cuales está compitiendo la firma francesa Elfquiten. ¿Se trata pues de matar dos pájaros de un solo tiro. Consolidar la influencia de Francia en la región. Y promover la implantación de las empresas francesas en esa antigua colonia portuguesa” (Radio Francia Internacional).

El gobierno galo ha sido bastante claro respecto de su visita a la región africana. Básicamente, “intereses económicos” que permitan “consolidar la influencia de Francia en la región”. Una estrecha relación económica definida bajo los principios de “fidelidad” y “apertura” según las declaraciones del propio Chirac. Una relación económicamente abierta entre Francia y el continente negro. Evitando cualquier aproximación colonialista. O mejor dicho, una visita de negocios, absolutamente anticolonialista.

El hecho que mientras Francia mantenga cierto dominio dentro de la UE, el gabinete de Jacques Chirac se comprometa a ofrecer un trato económico abierto y lo más igualitario posible (al menos, mientras dure su periodo de reinado en esta nueva comunidad de países europeos).

Las buenas intenciones están aquí, sobre la estrella negra. La puerta del viejo mundo comienza a abrirse al nuevo mundo. Una nueva potencia económica constituida no sólo por una nación como antaño, sino por la suma de once países que pretenden concentrar su energía en una sola moneda.

Este ordenamiento es un juego político totalmente desconocido hasta ahora. Porque además de lo novedoso de su diseño, esta futura potencia tiene otras cosas en mente. Como la creación búsqueda de una nueva relación con el tercer mundo en donde Europa sea la puerta de entrada del continente africano al tercer mundo. Una apetencia sin dominio que busca dejar atrás la dirección que EEUU asumiera hace ya bastante tiempo como primera potencia política y económica del mundo entero. Francia ha decidido salir a tomar aire. ¿El mejor elección que el jardín de al lado. El jardín del eterno sol habitado por sus amigos. Francia, la cabeza de este pulpo denominado CEE tiene apetencia de tercer mundo. Y los grandes desafíos del globalismo global están a punto de volverse más intensos...

El mandatario inició este jueves, en efecto un periplo de seis días por Africa Austral, viaje inaugural de la nueva política de Paris en el continente negro. Francia quiere en efecto desbordar los límites de su territorio tradicional en ese continente. "Hoy mi país quiere abrirse y crear nuevas asociaciones con los países de Africa Austral" dijo Chirac antes de partir e insistió que no existe ninguna rivalidad entre Paris y Washington con respecto al continente negro...

Hoy en su primera etapa, Jaques Chirac aterrizó en Namibia, tal vez el país con menos interés. Y permanecerá dos horas antes de ir a Sudáfrica, que es considerada como una potencia en el continente. Por otra parte, Angola y Mozambique representan particular interés pues Francia quisiera participar en la reconstrucción de ambos países muy dañados por la guerra. En todo caso, esta visita empieza bien. Y si algo podría ensombrecerla es la imagen neocolonialista que dio Paris cuando sostuvo al desaparecido Presidente Mobutu, en un momento en el que Angola misma intervenía para derrocarlo... Tras su visita a Namibia, el jefe de Estado llegó hoy a Pretoria, capital sudafricana, donde fue recibido por el Presidente Nelson Mandela. Sudáfrica es una de las etapas claves de esta gira por países africanos no francófonos. Gira que le conducirá asimismo a Angola y Mozambique" (Radio Francia Internacional).

Básicamente intereses económicos

Simon Peres v/s George Soros

La verdadera importancia de lo que la CEE puede llegar a representar tanto para Sudáfrica como para el mundo entero, y la diferencia con la política estadounidense se explican en una especie de clase magistral que Simon Peres y el magnate y filántropo George Soros desarrollan en una conversación directa. Es por ello que a través de la publicación de un extracto de dicha conversación se pretende ilustrar en estas páginas cuál es la idea de política de las grandes potencias respecto del continente africano y del resto de los países, en el futuro próximo. A continuación, parte del texto "Entre fronteras y Empresas" publicado por el diario El Mercurio el día 30 de Mayo de 1998, en el cuerpo Reportajes del Sábado Internacional, pág. 8.

Entre Fronteras y Empresas”

Peres: “Cuando una nación pasa de preocuparse por la política a preocuparse por la economía, pasa de la beligerancia a la paz. La política trata de políticos y naciones en busca de la gloria. La economía trata a la gente en busca de alimento.

Es lo que le ha ocurrido a Europa desde la última guerra. Esta en paz porque ha dejado atrás la política nacional. Esencialmente, se ha convertido en una entidad económica.

Al punto como las naciones se alejen de un concepto político de sí mismas hacia una orientación económica, prevalecen las relaciones pacíficas.

La política tiende a cerrar sociedades; los intereses económicos las abren. Al final, queda claro que solamente las sociedades abiertas pueden cumplirle a su gente.

Debido a que se han abierto lo suficiente como para depender de la inversión extranjera, las naciones de Asia están visto forzadas por la disciplina de la nueva economía global para volverse más transparentes. Para atraer inversionistas, deben mostrar sus libros, lo que dejó al descubierto las formulas de los viejos líderes. Y es bueno para la democracia porque ha forzado la contradicción entre el antiguo y el nuevo camino. El hecho de que una economía de mercado no puede mantenerse sin libertad.

George Soros: En particular la realidad entre el Estado y el mercado es más compleja. Por un lado, el Estado está debilitado por la movilidad del capital. Actualmente el capital tiene mayor libertad de movimiento que antes. Esta es una característica clave del sistema capitalista global. Así, podemos tener un sistema de economía pero es un sistema de naciones en la política.

Peres: Los Estados ya no pueden operar las economías como si fueran una reserva nacional. Y la ciencia y la tecnología moderna seguramente han reducido la importancia de las fronteras. Uno no puede reducir económicamente las fronteras, debido a que las fuentes de la fuerza son la ciencia y la tecnología. Actualmente, una de las grandes deficiencias del sistema económico internacional en este tiempo de cambio es que carecemos de un sistema político internacional en una época en que tenemos un sistema económico internacional. Y no existe una estructura internacional para contener estos conflictos.

George Soros: Este es el problema. La tendencia prevaleciente tanto política como económica sigue a favor de la competencia y el conflicto. Los métodos de cooperación, la ONU y sus organismos; hasta ahora han fracasado. Son ineficientes y torpes, engañosos y políticos. La realidad es que la cooperación ha fracasado en el mundo.

Los mercados pueden tener capacidad para autocorregirse. Los participantes descubren que los eventos no corresponden a sus expectativas y pueden corregir el error en su pensamiento. Por ello es que la economía de mercado es mejor que la planificación central. Sin retroalimentación uno puede cometer enormes errores y seguir haciendo más profundo el hoyo. Pero en los mercados financieros se corrige el peligro de autorreforzarse inicialmente, pero eventualmente autodestruir un desarrollo.

Simon Peres: El mercado puede derribar muros. Puede crear relaciones. Puede producir riqueza. Pero no puede preservar la estabilidad. Y el sistema capitalista global tampoco puede hacerse responsable por la salud de un niño o la pensión de un anciano.

George Soros: Los valores del mercado han penetrado hacia áreas de la sociedad a las que no pertenecen. Han conquistado áreas que antes no estaban sujetas a ellos, principalmente la atención médica. En América, donde el precio se ha convertido en un fin en lugar de un medio, la medicina se ha convertido casi exclusivamente en un negocio. Los valores del mercado han asumido una importancia excesiva y en conflicto con los valores profesionales. Las instituciones sociales que supuestamente deben hacer la atención han sido cada vez más deficientes que el mercado en la procuración de los servicios médicos.

Simon Peres: Las instituciones públicas ya no pueden pagar los servicios sociales. Parece que cualquier entidad que pueda ganar precio se privatiza, y lo único que queda en manos del gobierno cuesta más y más -atención médica o educación- por ejemplo.

Por esta razón, la mayor de los gobiernos del mundo tienen déficit, mientras que la mayoría de las compañías tienen utilidades.

Comercio y no ayuda

Si se da una ojeada a la lista de los países industrializados, se puede constatar que dentro del grupo G7 (EEUU, Japón, Francia, Alemania, Italia, Gran Bretaña y Canadá), Francia es el primer donador con respecto a su producto interno bruto (PIB). Y llama la atención el hecho que la misma Francia concentre más del 50% de su programa Ayuda Pública al Desarrollo (APD) en el continente africano.

Contrario a lo que muchos podrían pensar, esto no es ningún cadou, ningún souvenir para el porvenir africano. Porque lo que muchos ignoran es que estos aportes están "ligados". ¿Cómo así? ¿Ligados a qué? Como la serpiente que mordiendo su cola se transforma en el huevo, el origen, el eterno retorno. Así también, el sistema de "ligados" permite a los franceses recuperar gran parte de estas ayudas mediante la compra de bienes y servicios galos. Y como el cuento de prometeo encadenado, todo lo que sube vuelve a caer. Todo lo que se lleva mar se lleva retorna desde el camino del sol. Un muy buen punto para la diplomacia francesa, siempre sutil y precisa... Y silenciosa cual filo de cuchillo, corta fino.

En momentos en que algunos quisieran privilegiar la inversión privada como el único motor del crecimiento en los países en desarrollo, nosotros creemos en la necesidad de la ayuda pública. Sabemos que el comercio y la ayuda se conjugan en el crecimiento económico, pero también en la recuperación social" (Chirac, 1998).

Recuperación social. Ya no se trata de la inyección que hará revivir una economía quasi muerta. Ni de la ayuda paternalista del "gran" mundo a la estrella negra. Ni de un presente para la pascua de los negros. Porque, "apoyado en la solidaridad y la ayuda al desarrollo, el discurso galo quiere diferenciarse de los postulados de Washington, fundados en la doctrina del "trade not aid" (comercio no ayuda)" (El Mercurio D8 1998).

Jacques Chirac es un convencido de que las donaciones del programa son tremendamente necesarias ya que son las únicas que permiten el financiamiento de los sectores considerados como no rentables de la actividad económica. Como la salud o la educación. Donaciones que siguen la cola de la serpiente. Recuperación social. Poder sobre poder. ¿Demasiado fino para el gobierno de Washington? La "Fábula de Prometeo", escrita por Victoriano Vicario explica la relación que Francia pretende construir con el continente africano:

“Y es necesario ahora vivir de tu presencia,
de tu presencia azul de isla perdida.
De tesoro que nunca me llenará las manos
De corazón nevado, de oleaje y de mirra.
¡Oh! Tiempo de la buena virtud, oh, tiempo tuyo
donde el primer sollozo encontró un pecho abierto.”

Francia busca un Africa de pecho abierto donde aplicar su Ayuda Pública al Desarrollo. Y al parecer, Sudáfrica constituye una de las etapas claves de esta gira por los países africanos no francófonos. Una Sudáfrica post apartheid, donde la figura de Nelson Mandela es reconocida por el mandatario galo.

“El Presidente Mitterrand fue el primer Jefe de Estado en recibirme a mi salida de prisión. Abrió las puertas de Sudáfrica a su país y fue el primero en visitarla tras la instalación de la democracia. Al Presidente Chirac lo conocí cuando era alcalde de París. Cada vez que iba a Francia a ver al Presidente Mitterrand pasaba a verlo y creamos una amistad” (Mandela, 1998).

“Durante 1996 Francia exportó casi 1.500 millones de dólares a Africa Austral contra poco menos de 2.000 a la zona del franco. Verdadera locomotora del desarrollo de la región, Sudáfrica ha superado a Costa de Marfil —tradicional bastión de Francia en la zona— convirtiéndose en el primer socio comercial galo. Angola, a su vez, debería ubicarse entre sus principales proveedores de petróleo (El Mercurio, D8 04/07/98).

Al parecer, Mandela ha dado suficientes garantías como para que la vieja amistad entre Chirac y el mandatario de color fructifique en una estrecha relación comercial. Vínculos que dejan en el olvido la propuesta norteamericana de “comercio no ayuda” tan criticada por Mandela. Francia está negociando a sus nuevos socios. Y que mejor que una visita “sin precedentes”. De Francia, con amor...

“También el Presidente francés se encuentra de gira (el Presidente Bill Clinton se encuentra de gira en China). Jaques Chirac entabló ayer un viaje por varios países del Africa Austral...

Momento fuerte de esta visita fue el emotivo encuentro con el Presidente Nelson Mandela a su llegada a Pretoria. Esta mañana Jaques Chirac visitó en las afueras de Johannesburgo el barrio de Soweto, cuna de resistencia al régimen de segregación racial. El jefe del E° francés depositó una corona de flores ante el monumento en memoria de Héctor Patterson, quien fuera la primera víctima de las fuerzas del orden durante

... de Junio de 1976. Le acompañó en esta visita el padre Manuel La Font, antiguo cura de Soweto
... el religioso francés sigue siendo muy popular. Esta tarde Jaques Chirac se trasladará a la Ciudad del
... antes de iniciar dos nuevas visitas: el domingo en Mozambique y el lunes en Angola..." (Radio Francia
... nacional).

... Presidente francés Jacques Chirac se encuentra ya en Mozambique, 3º etapa de su gira por Africa Austral.
... Maputo, la capital a donde llegó por primera vez, Chirac ha encontrado un Africa más familiar que la
... exuberante Namibia y Sudáfrica, donde inició su gira.

... coincidencia, la visita de Jacques Chirac a esta antigua colonia portuguesa se produce a dos días de
... elecciones municipales multipartidistas previstas para Mayo y boicoteadas por la Renamo la ex
... familia anti marxista instalada desde 1992 en el paisaje político como partido de oposición oficial.

... Presidente Jacques Chirac concluyó esta noche su gira africana. En Luanda, capital de Angola, Chirac
... al país a someterse a las exigencias del FMP" (RFI).

1.3 Mercosur

Introducción

Lo primero que el mandatario Sudafricano Nelson Mandela hizo durante su visita a Latinoamérica fue el arribo a Brasil. Ante la sorpresa de muchos políticos ignorantes de las relaciones comerciales entre estos dos países, el lunes 20 de julio, el Premio Nobel de la Paz caminaba por primera vez sobre el suelo brasileño, en una visita de tres días que después lo conduciría a Ushuaia, Argentina, para participar en la reunión del Mercosur, celebrada en julio de 1998. En esta oportunidad, los analistas no titubearon en calificar el viaje de Mandela como de "eminente político".

"El miércoles próximo Mandela partirá hacia Argentina donde participará como invitado en la 14^o Reunión Cumbre del Mercosur. Será la primera vez que un mandatario ajeno al Mercosur participe en una reunión de este género. Según los diplomáticos brasileños, esta visita puede dar lugar a un acercamiento de este bloque con los 14 países africanos que integran la Comunidad Económica para el Desarrollo de los Países del Africa Austral, TADEC" (BBC).

Indiscutiblemente, un viaje político que sin quererlo se transformaría también en un grandioso recibimiento fuera de toda reglamentación diplomática. Tanto así como para haber opacado la visita del presidente Clinton a Brasil, al menos ante los ojos de la opinión pública.

"La prensa brasileña comentó que el mandatario Sudafricano será más agasajado de lo que fuera el presidente norteamericano Bill Clinton durante su visita a Brasil. El programa de la visita de Mandela se aleja de los cánones tradicionales de la diplomacia brasileña. En efecto, la tradicional recepción en los salones de la Cancillería fue sustituida por un almuerzo en los jardines de la residencia oficial del presidente Fernando Enrique Cardoso, con la presencia de conocidos intelectuales, artistas y hasta jugadores de la selección brasileña, Beбето y Cafú" (BBC).

Básicamente intereses económicos

La brevedad de la visita del mandatario sudafricano a Latinoamérica de tan sólo seis días no impidió a Mandela definir la finalidad de su gira al otro lado del mundo. "Estrechar lazos con América Latina, al parecer una región que todavía guarda similitudes con África del Sur en materia de desarrollo y de poblamiento humano".

La gira de Mandela se concentrará principalmente en Argentina y Brasil, socios comerciales de la estrella negra desde 1995, un año después que Sudáfrica celebrara su retorno a la democracia.

No es gratuito que el mandatario sudafricano haya escogido a Brasil como la primera etapa de su visita.

Brasil es el primer socio de Sudáfrica. El año pasado los intercambios comerciales entre los dos países alcanzaron los 587 millones de dólares, una cifra que naturalmente podría ser mayor, pero que no ha dejado de progresar desde la caída del régimen del apartheid. De allí el interés de Mandela por reforzar los vínculos con Brasilia, donde será recibido por el Presidente Fernando Enrique Cardoso" (Radio Francia Internacional).

Hoy en día el intercambio comercial entre Brasil y Sudáfrica se cuenta en unos 700 millones de dólares anuales, lo que equivale al 0,6% del comercio exterior brasileño, cifra nada despreciable para la estrella negra.

Con Argentina, aún cuando los términos comerciales son mucho menores que los de Brasil (347 millones de dólares en 1997), todavía se alimentan las esperanzas de un mejoramiento en las cifras de intercambio comercial con el país transandino.

La importancia económica del viaje de Mandela a Latinoamérica, no se redujo a palabras solamente.

Mandela dejó expresamente escrito en el folio las intenciones reales de Sudáfrica de mantener un contacto estrecho con sus socios comerciales. Para ello, firmó con Cardoso un memorándum de entendimiento sobre consultas políticas de alto nivel. El objetivo último de esta iniciativa es la profundización de las relaciones entre ambos países (gran anhelo de EEUU) a través de la creación y mantención de un canal de comunicación entre ambos gobiernos.

Esto sin olvidar el gesto del Presidente de Argentina, Carlos Raúl Menem de invitar a Nelson Mandela a participar en la 14 reunión Cumbre del Mercosur. Gesto que tanto el gobierno sudafricano como la casi totalidad de los miembros participantes de la Cumbre celebró como muy oportuno.

Como ha subrayado el Ministerio Sudafricano de Exteriores, esta será una excelente ocasión para abordar temas regionales con los cuatro países miembros de esta asociación. A saber, Argentina, Brasil, Paraguay y

Uruguay” (Radio Francia Internacional). Para nadie era un misterio entonces, que la visita de Nelson Mandela a Ushuaia, estaba amarrada básicamente, a intereses económicos.

Ushuaia; a sólo dos minutos

El día 24 de Julio de 1998. “Ushuaia, hasta hace días la ciudad más austral del mundo, luce desde hoy casi como una ciudad tomada con más de 600 hombres listos para la custodia de esta Cumbre y particularmente por la figura estelar del encuentro, Nelson Mandela” (Radio Francia Internacional).

Mientras tanto, Buenos Aires se vestía de coloridos carteles que daban la bienvenida al octogenario presidente sudafricano, quien participará como invitado especial en la Cumbre de Jefes de Estado de los países del Mercosur. Al igual que en Brasil, este caluroso recibimiento parece ser más que una simple recepción diplomática. Además de los reconocimientos de Francia y EEUU, Madiba también se ha ganado el respeto de la comunidad sudamericana.

El oficialismo y oposición coinciden en la trascendencia de esta visita. Desde lo personal existe enorme respeto por la figura de Nelson Mandela. Desde lo político para el Mercosur, aparece como una instancia novedosa y muy atractiva estratégicamente para discutir asociaciones particulares. La presencia de Nelson Mandela le pone alguna expectativa a una Cumbre como la de Ushuaia, de la que no se esperaban mayores novedades. Se aguarda entre otras cosas que se comience a analizar entre los Presidentes del Mercosur y el invitado especial qué iniciativas pueden tomarse para impulsar un factor decisivo de desarrollo y generador de empleos como la pequeña y mediana empresa” (Radio Francia Internacional).

Absolutamente consciente de la importancia de su presencia en esta reunión, Mandela había dado a entender un deseo de ir más allá del simple contacto diplomático. El mandatario sudafricano estaba de acuerdo con la profundización de las relaciones económicas entre el bloque del Mercosur y bloque africano (constituido por los 14 países africanos pertenecientes a la Comunidad Económica para el Desarrollo de los Países del África Austral). Ya no se trataba de Brasil y Argentina como los únicos representantes del comercio de Sudáfrica con Sudamérica. Uruguay, Paraguay, Bolivia y Chile (estos dos últimos como invitados de la reunión cumbre) podrían virtualmente entrar a formar parte de estas novedosas asociaciones intercontinentales.

La delegación sudafricana de visita en Ushuaia, Argentina buscaba de esta forma sacarle el mejor provecho a la presencia de Mandela en la 14° Cumbre. Las palabras del diputado radical Mario Negui, secretario general del bloque partidario y miembro de la comisión de Relaciones Exteriores sirven de cita para ejemplificar la importancia de la comunidad negra. Negui comparte la opinión de muchos otros analistas de estar muy consciente del poder que la figura de Mandela arrastra en el mundo entero, imagen que hoy se ha convertido en un pasaporte obligatorio para que Sudáfrica se sienta a negociar en la misma mesa con los otros participantes.

Es un hecho importante. Es un hecho trascendente, fundamentalmente porque reúne varias condiciones, más allá de las relaciones internacionales y lo que significa la profundización de la integración con relación al Mercosur, sino porque es Mandela” (Radio Francia Internacional).

El líder sudafricano no podía escoger entonces, una mejor mesa para sentarse a discutir las bases de un intercambio comercial de Sudáfrica con el otro extremo del mundo, en este caso, Sudamérica. Intención política que el Presidente argentino Menem explicó de manera magistral en su discurso de despedida como presidente del bloque protempora.

Resumimos la consigna de impulsar a fondo la integración regional. Hoy el Mercosur es un espacio de acción por lo que celebro profundamente que el sector empresarial y sobre todo, los empresarios de esta clase empresarial participen de estos espacios de reflexión, complemento indispensable para la consolidación del mercado común” (Carlos Menem, 1998).

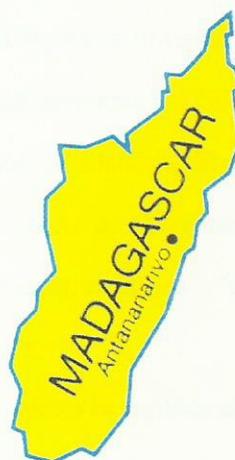
“Un espacio de acción” que a pesar de concentrarse en tan sólo dos días, sostiene aproximadamente a unos 300 millones de habitantes. Cifra que convierte al Mercosur en el cuarto grupo económico más poderoso. Mandela ha tomado asiento alrededor de una de las cuatro mesas más importantes del mundo. Una mesa entendida como un espacio político-económico que busca sentar las bases para profundizar la integración regional a través de la apertura de una zona de libre comercio entre este bloque, la UE y Chile. “Un espacio de acción” que además, por primera vez intentaría la posibilidad de anunciar lazos extra regionales, en esta ocasión con Africa. Nelson Mandela se anotaba así un gran punto para Sudáfrica:

Mandela hoy está defendiendo la posibilidad de un acuerdo entre Sudáfrica y el Mercosur para discutir, por abrir nuevos caminos de relacionamiento entre el Sur del Africa y el Sur de Latinoamérica. Mandela está en este momento defendiendo acá en Ushuaia un mejor posicionamiento del eje Sur-Sur con Africa y una

SOUTHERN AFRICAN DEVELOPMENT COMMUNITY



South Africa



MAURITIUS



Namibia



Botswana



Mozambique



Angola



Malawi



Lesotho



mejora en las relaciones comerciales. Las relaciones comerciales entre países del Mercosur y el sur del Africa "muy pobre en este momento" (BBC).

4. Conclusiones

La visita del presidente de EEUU, Bill Clinton y del mandatario galo Jacques Chirac a Sudáfrica ha permitido revisar el impacto de la imagen de Mandela en el campo de las relaciones internacionales, durante 1998, a un año de la entrega del mando de Mandela a su sucesor, Thabo Mbeki. Se ha escogido a Francia y EEUU porque son las visitas de mayor relevancia a nivel político y económico para Sudáfrica.

De la gira estadounidense podemos rescatar el retrato de un Mandela rebelde, que a pesar de los años no ha olvidado que por sus venas corre sangre xhosa, herencia de la antigua tribu de guerreros negros. Independiente en exceso de las promesas y correcciones políticas que EEUU hiciera en su visita a Africa, en abril de 1998, Nelson Mandela no tuvo problemas en rechazar el *traid not aid*, propuesto por Bill Clinton y que el mandatario de color calificara de "inaceptable". El propio sucesor de Mandela, Thabo Mbeki, defendería las palabras de su predecesor admitiendo que la propuesta de EEUU de liberalización de las relaciones comerciales entre EEUU y Sudáfrica a través del proyecto "comercio, no ayuda", "en lugar de ayuda es errónea".

Se podría argumentar que Mandela fue inflexible en sus términos. "Nuestro pueblo ha recibido al Presidente Clinton con los brazos abiertos. Pero el hecho de que lo respetemos no significa que no tengamos diferencias con él". Madiba no quiso aceptar que Sudáfrica siguiera siendo el patio trasero donde EEUU iba a descargar sus excedentes (el trigo constituye un buen ejemplo de ello). El líder del "renacimiento africano" no iba a permitir que los negros recibieran instrucciones de lo que es políticamente correcto. Mandela sorprendió a todo el gobierno de Washington defendiendo los lazos de amistad y lealtad para con Libia, Cuba e Irán, enemigos históricos de EEUU.

A diferencia de EEUU, el Presidente Jacques Chirac tuvo mucha más suerte en su viaje de negocios. Y qué mejor que las palabras del propio mandatario de color para explicar el encuentro:

“El Presidente Mitterrand fue el primero en recibirme a mi salida de prisión. Abrió las puertas de Sudáfrica a su país y fue el primero en visitarla tras la instalación de la democracia. Al Presidente Chirac lo conocí cuando era alcalde de París. Cada vez que iba a Francia a ver al Presidente Mitterrand pasaba a verlo y creamos una amistad”, explicaría Mandela a los medios de comunicación.

Acompañado por 50 jefes de empresa, el Presidente galo efectuó un viaje eminentemente económico. Y esta fue la gran diferencia que Jacques Chirac marcara respecto de la visita de EEUU a Africa en abril de ese mismo año. Sin hablar francés, Jacques Chirac aprovechó el viaje para estrechar los lazos con Africa Austral (Namibia, Mozambique, Angola y Sudáfrica). Un periplo de seis días que concluyó en Luanda, Angola, país olvidado en la agenda de Clinton y que desde el fin de la guerra civil hace veinte años, todavía no había sido visitado por potencia occidental alguna.

Tal vez, Angola constituyó el rayado de la cancha entre las políticas estadounidenses y la diplomacia gala a la hora de hacer trato con el tercer mundo. Además, sirvió para que el gobierno galo dejara en claro cuáles eran los intereses que Francia perseguía en la región. Si se considera el hecho que las reservas diamantíferas de Angola figuran entre las más importantes del mundo, no resulta muy difícil aventurar que tipo de negocios perseguía Jacques Chirac en su visita al continente negro.

Junto con anotarse un punto a favor de la diplomacia francesa marcando la diferencia con el gobierno de Washington, Jacques Chirac aprovechó la oportunidad para consolidar la influencia del gobierno galo en el Africa Austral. Ni Mandela, ni Thabo Mbeki ni ningún otro líder negro pondrían en tela de juicio el modo de hacer política de los franceses. Mejor suerte que la de EEUU en su viaje de negocios.

EEUU y Francia...y Ushuaia. Una verdadera tournée que Mandela clausuraría con éxito en Ushuaia, la ciudad más austral del mundo situada a 3.200 kmts. de Buenos Aires, con su participación en la 14° Cumbre de Jefes de Estado del Mercosur. EEUU, Francia y ahora Sudamérica. Con una fuerte presencia de Brasil (primer socio latinoamericano de Sudáfrica) y de Argentina. No hay primera sin segunda. Y a pesar de sus ochenta años, para Mandela no hay segunda sin tercera. EEUU, Francia. Y ahora último, Sudamérica. Poder sobre poder. Nelson Mandela demostraba una vez más a la comunidad internacional que Sudáfrica todavía es fuego despierto. A su vez, la comunidad internacional reconocía la imagen de Mandela como garante de la democracia, capaz de abrir las puertas más remotas. Ni vencedores ni vencidos. Sino todo lo contrario. Reconciliación y apertura hacia el mundo blanco.

“Doy gracias porque esto avanza.

Este es mi punto.

El plano es tuyo

Porque yo lo construyo.”

Juan Sativo, Tiro de Gracia.

TERCERA PARTE

REFLEXIONES

FINALES

TERCERA PARTE

REFLEXIONES

FINALES

"Sólo es mío
el pueblo que está en mi alma"

Marc Chagall

"Pero el océano y el viento
volverán a su diálogo más viejo,
mientras esperan que llegue el primer hombre, porque el otro,
nunca ha sido el primero..."

Manuel del Cabral

"La tierra devuelve a las aguas
lo que les pertenece desde antes del principio de los tiempos"

Jorge Teillier

Más de 27 años en la cárcel, pero con una falta absoluta de resentimiento hacia sus captores y dirigentes del régimen político que lo encarceló. Este es uno de los motivos que ha inspirado el respeto internacional sobre la figura de Nelson Mandela, comparable sólo con la estatura de un Mahatma Ghandi.

Más allá de los resultados de la gestión realizada por el gobierno de Mandela para alcanzar el tan anhelado "renacimiento sudafricano". Más allá de los nuevos colores de la "Nación Arcoiris", es importante destacar la figura de Mandela como un estadista que logró reconciliación entre los sudafricanos históricamente divididos entre blancos y negros, éstos últimos segregados por más de treinta años de la historia de su país.

Ni vencedores ni vencidos. Ni lo uno ni lo otro, sino todo lo contrario, agregaría más de alguien. Sin EEUU como el gran super héroe de capa roja y malla azul ajustada que con increíbles poderes solía, a la menor provocación, salir en defensa de los más débiles. No más Tío Sam, patrono del "handouts" para el tercer mundo negro. Pero con una Francia cada vez más poderosa y más cercana. Sin olvidar que después de las

En mayo de 1994, Francois Mitterand, fue el primer Jefe de Estado extranjero en dirigirse al Parlamento sudafricano desde 1960. Sin olvidar tampoco que hoy, la nación gala se ha transformado en el principal socio negociador de la nueva Europa (CEE) ante la comunidad negra.

De lo uno y lo otro, debería alguien corregir. Y con la promesa azul de un mayor contacto con Sudamérica. La promesa azul porque, el actual intercambio económico de Sudáfrica con Brasil y Argentina, y la presencia de Mandela en la 14° Cumbre del Mercosur, han dejado en claro el interés sudafricano por profundizar lazos comerciales con esta región.

Sudafricanet, por una capitalización necesaria

Es cierto que la figura de Nelson Mandela no ha alcanzado a cubrir todas las metas presupuestadas por el gobierno. El fallido Programa de Reconstrucción y Desarrollo que prometió un millón de viviendas en los cinco años de gobierno del CNA y que jamás llegó a cumplir, finalmente tuvo que ser reemplazado por la **nueva Guía Marcha Hacia Adelante**, plan que promete alcanzar, a partir del año 2000, un crecimiento económico sostenido anual del 6 por ciento. La realidad indica que Sudáfrica necesita un crecimiento económico anual superior al 6 por ciento para poder absorber no solamente al 35 por ciento de su fuerza laboral, hoy en paro, sino que para absorber también a los estudiantes que terminados sus estudios primarios y secundarios cada año ingresan al mundo del trabajo. Esta cifra indica entonces que Sudáfrica necesita hacer aún más. Y las cifras de la encuesta realizada por el Foro Económico Mundial (WEF) y el Instituto para el Desarrollo de Gestión Empresarial (IMD) entre 4.314 hombres de negocio de todo el mundo durante 1998, así lo avalan.

Todo economista sabe que hoy por hoy, uno de los factores determinantes al momento de evaluar la economía de un país y su situación mundial es la competitividad. Este índice se ha transformado en una importante herramienta de análisis para los gobiernos, las empresas y para quienes toman decisiones de negocios. También es sabido que en el mundo interconectado y globalizado de hoy, la competitividad es una variable muy dinámica. Puede mejorar o empeorar, influida por las políticas gubernamentales y decisiones internas

Indice de Crecimiento



Este cuadro muestra un Índice de Crecimiento para el año elaborado por la encuesta del World Economic Forum. Para explicar este índice el WEF señala que el crecimiento actual de una economía está en función de tres cosas: su desempeño en el índice de competitividad, el nivel del PIB per cápita que se tome como base inicial, y aleatoriamente influyen la idiosincrasia, los cambios climáticos, los ciclos políticos y el factor suerte.

Por la dificultad en el cálculo de algunas de estas variables, el Índice de Crecimiento combina las dos primeras variables mencionadas, mediante una ecuación de regresión que toma como base inicial 1992 y año final 1997. La diferencia con el índice de competitividad es que el Índice de Crecimiento incorpora en su análisis el nivel de ingreso de cada país. De esta forma, el Índice de Crecimiento da una lectura más exacta de las tasas actuales de crecimiento comparadas que se esperan para cada uno de los países. Según este índice, Chile se ubica en la séptima posición, en medio de los países del sudeste asiático y por sobre países como Estados Unidos, México, Reino Unido y Tailandia.

de las empresas. Y estos informes representan una oportunidad para analizar los avances y retrocesos de una nación.

Ahora bien, de acuerdo a las cifras arrojadas por este análisis, Sudáfrica se encuentra ubicada en el lugar nº42, y con un índice de crecimiento del 2,25 por ciento. El ranking elaborado por el IMD y el World Economic Forum, señala también que Singapur, Hong Kong, Estados Unidos Reino Unido y Canadá ocupan hoy, las primeras cinco posiciones. Sudáfrica ¿Por qué está diferencia de Sudáfrica respecto del resto de los países?

Desde el triunfo de Mandela en 1994, la política económica aplicada durante su gobierno ha dado un cambio de 180°. De una capitalización a ultranza (presiones de grupos sociales íntimamente vinculados al CNA que demandaban reivindicaciones sociales) a una privatización necesaria. Un proceso lento si se considera el cambio de dirección del que Mandela no estuvo ajeno. Proceso que al mismo tiempo, otorga al sector privado la mayor importancia como fuente y motor principal del desarrollo económico. Y es que los imperativos de la globalización y liberalización económica internacional así lo exigen. Si no, pregúntele al propio Madiba, como suelen llamarle sus amigos. ¡Llámelo a su página Web, ahora mismo!

“Los sudafricanos, al igual que los demás ciudadanos del mundo no escapan a los efectos de este neoliberalismo económico. Es posible que los sistemas capitalistas estén en crisis. Una crisis de adaptación a la rápida globalización mundial. Pero de lo que no queda duda es que los viejos sistemas de economías dirigidas, nacionalización y control del sector privado, hoy, no son posibles dentro del vertiginoso contexto de la economía mundial” (Javier Marsall, BBC, 1998).

Es cierto que el fenómeno de la globalización sumado a la crisis económica mundial ha hecho de Sudáfrica un país económicamente más vulnerable. Es cierto también, que esto ha ido en detrimento de los progresos (uno de ellos es el fallido Programa de Reconstrucción y Desarrollo), orientados a elevar el nivel de vida de los más pobres, que hoy representan a más de un 50 por ciento de la población.

La política exterior llevada a cabo por el Ministerio de Relaciones Exteriores, criticada por los líderes de los partidos de oposición, también cuestionada en numerosas ocasiones por el departamento de Estado Norteamericano durante la visita de Bill Clinton a Sudáfrica, no llena de confianza al mundo inversor. Es cierto que hoy, al menos de la mano de Mandela, Sudáfrica no está dispuesta a recibir ninguna orden más, sobre todo si este mandato viene del primer mundo blanco. Mandela ha demostrado una vez más mucha

valentía para enfrentar y criticar los reparos de la Casa Blanca respecto de su política exterior. Pero, no es menos cierto también, que las fuertes relaciones con Cuba y Siria y el posible y próximo restablecimiento de relaciones diplomáticas al más alto nivel con Irak y Libia, son todos ellos elementos que no juegan en simbiosis con el mundo inversor y los grandes capitales.

Por otra parte, 1998 se ha encargado de demostrar que los mercados internacionales están sujetos a manipulaciones especulativas sin precedentes. Y que los países en vías de desarrollo, los denominados ados emergentes son los más vulnerables debido particularmente al pánico inversor producido en muchas ocasiones, por simples rumores. Sudáfrica tendrá que esperar...Y ver las reacciones de los inversores.

Violencia Negra (de acuerdo a un informe entregado por la Organización Internacional del Trabajo, la falta de mercado laboral en el mundo aumenta la violencia).

Sin embargo, no sólo de buenas intenciones vive el hombre. Y uno de los factores que más llaman la atención de este estudio es el hecho que Sudáfrica ocupa el lugar nº1 en la tabla de asesinatos, crímenes violentos y robos armados. Esta tabla fue configurada de acuerdo al nº de víctimas en crímenes violentos por cada 100.000 habitantes. Chile aparece con 138 víctimas. EEUU con 646,8 víctimas. Sudáfrica en cambio, aparece en el top one de la lista. Con 42 millones de habitantes, la Nación Arcoiris contabiliza en 1998 un total de ¡870,5 víctimas por cada 100.000 habitantes!

¿Vencidos? La respetable figura de Mandela tampoco ha logrado cubrir la sangre que hoy corre por las calles de Johhanesburgo. Sangre de color derramada por gente de color.

Sudáfrica necesita un crecimiento económico anual superior al 6 por ciento para poder así, absorber no solamente al 35 por ciento de la fuerza laboral, hoy en paro. También para absorber a los que terminados sus estudios primarios y secundarios, cada año ingresan al mundo del trabajo.

Uno de los propósitos de Mandela desde su elección como Presidente de la tierra del sol eterno hace cuatro años, fue elevar el nivel de vida de los más pobres, desigualdades económicas heredadas de las desigualdades

Crímenes

(N° de víctimas en crímenes violentos
por cada 100.000 habitantes)
Ordenados alfabéticamente

País	Número
Australia	655,1
Chile	138,0
España	247,7
Estados Unidos	646,8
Francia	254,9
India	9,0
México	95,7
Sudáfrica	870,5
Turquía	3,0

CRIMENES.— La tabla indica el número de asesinatos, crímenes violentos y robos armados por cada 100.000 habitantes durante 1995. Chile tiene 138 casos en este período, mientras que Sudáfrica marca 870,5 y EE.UU. 646,8.

Encuesta elaborada por el
World Economic Forum

enciales vividas por más de cuatro décadas. Un crecimiento económico, suficiente y sostenido habría sido la base para que se produjera el milagro económico sudafricano tan necesario. Pero 33 años de apartheid son demasiado peso para esta nación emergente.

El aumento de la drogadicción por ejemplo, entre las comunidades negras en Sudáfrica, tiene un vínculo directo con el programa COSTA de armas químicas y biológicas que autorizó el gobierno del apartheid en la década de los 80. Al menos, así lo testifica corresponsal de la BBC en Sudáfrica, Javier Marsall:

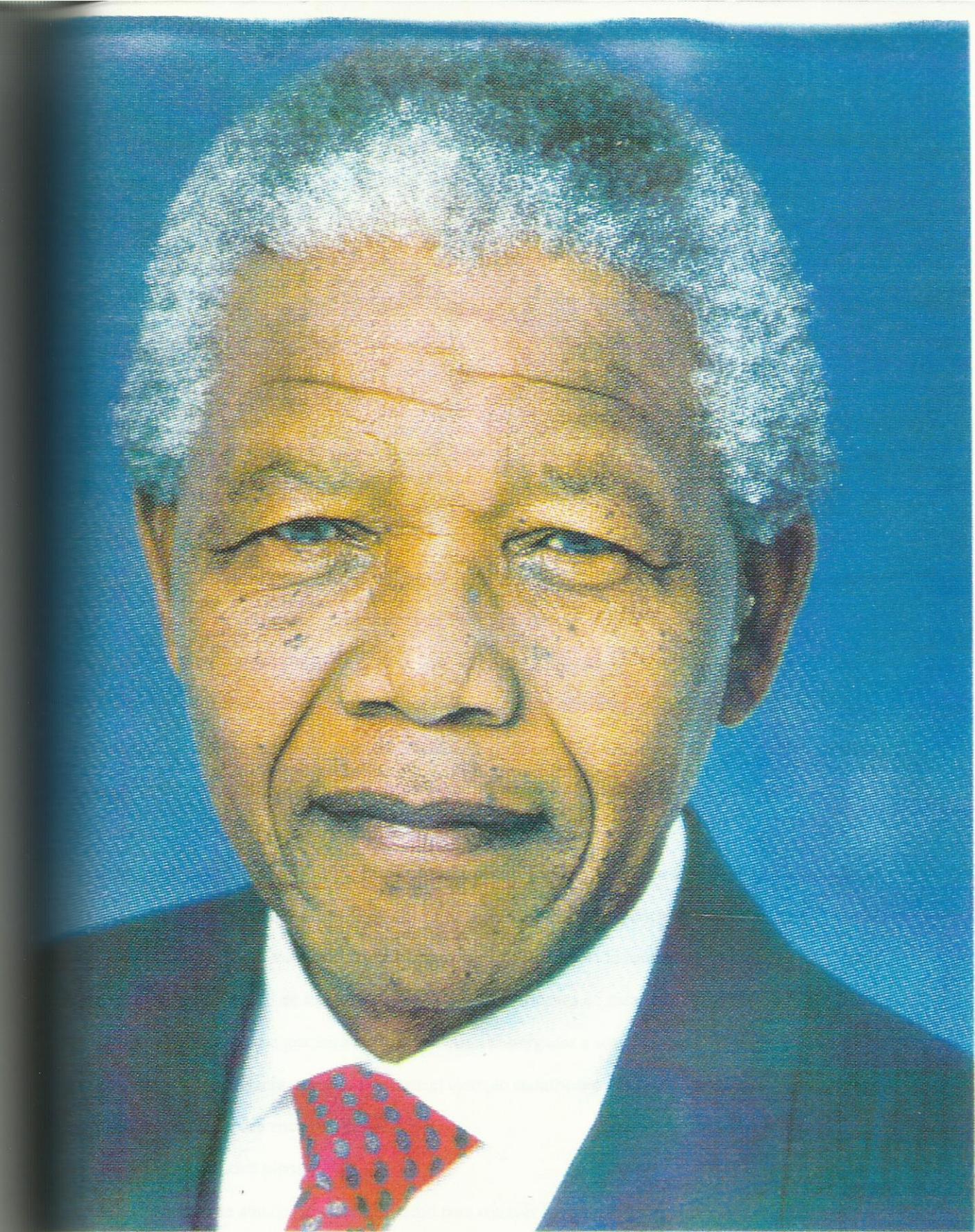
“Todas las guerras son terriblemente inhumanas. La guerra del apartheid fue más allá de estos límites. Gracias a las investigaciones realizadas por la CVR, se reveló ante los atónitos sudafricanos un submundo desconocido para la mayoría, vivido durante los años del apartheid. Las sesiones especiales sobre la guerra química y biológica han puesto en evidencia programas para anular y exterminar a los enemigos del apartheid.

El doctor Volter Basson, ex director de la séptima división médica del ejército, fue el cerebro detrás del proyecto militar secreto COSTA. A través de 102 empresas clandestinas, propiedad del Ministerio de Defensa, financiadas con los fondos de operaciones secretas del ejército se manufacturaron todo tipo de elementos químicos y biológicos, destinados a destruir, en casos masivamente, a los enemigos del apartheid. También produjo éxtasis y mandrac. “¡Nos queda hoy –dice el Arzobispo Desmond Tutu- la duda de donde fueron a parar esos cientos de miles de tabletas químicas, drogas de alta adicción!”.

Hoy, jóvenes mestizos en la Ciudad del Cabo, fuman la llamada “pipa blanca” una mezcla de mandrac y marihuana, quemada en el cuello de una botella rota. A través de las declaraciones ante la comisión se ha podido establecer que estas factorías de la muerte manufacturaron millones de tabletas de mandrac y éxtasis, conocida ésta última por la droga del amor” (Javier Marsall, 1998).

En Sudáfrica, la drogadicción entre las comunidades negras y mestizas alcanza niveles increíblemente altos. Es muy común el uso de tabletas mandrac y éxtasis. Ambas contienen sustancias que inducen a la adicción. El mandrac disminuye el ritmo del proceso mental, adormeciendo y causando un estado de bienestar. El éxtasis, por el contrario, acentúa la actividad del individuo de forma sociable, alegre, generando sensualidad. Es tomada como un agente afrodisíaco.

Aunque se desconoce el verdadero destino de cientos de miles de estas pastillas, según declaraciones arrojadas al mar, la realidad palpable, es que hoy, en las áreas tradicionales negras y mestizas, el consumo de



President Nelson Mandela
REPUBLIC OF SOUTH AFRICA

drogas, principalmente mandracs y éxtasis se convierte en el mayor problema social, afectando a cientos de miles de personas que, transformadas en potenciales delincuentes constituyen una de las grandes costras de la administración de Mandela.

Lo Negro es Hermoso

Ni vencedores ni vencidos. Este ha sido el lema de Nelson Mandela desde aquel mayo de 1994, cuando se le nombró como al nuevo Presidente de Sudáfrica. Porque lo negro no es mejor, sino más bello, Sudáfrica avanzó en el camino de la reconciliación y del perdón, previo reconocimiento de la verdad. ¡Nkosi sikelel' iAfrica! Es por ello que la paz que habita el alma del octogenario mandatario de color, impidiendo cualquier gesto contra sus perseguidores, se proyecta también hoy, en el informe de la CVR.

Se puede afirmar con absoluta seguridad que el establecimiento de una Comisión de Verdad y Reconciliación en Sudáfrica es tal vez, el logro más importante obtenido por la gestión de Mandela. Una comisión que dio a la estrella negra un nuevo "tiempo fundacional". Tal vez, esto era lo que se refería Nelson Mandela en junio de 1994, cuando habló de su visión de Africa en la reunión cumbre ante la Organización para la Unidad Africana: el renacimiento africano.

El fin del apartheid y la puesta en libertad de políticos como Nelson Mandela creó en Sudáfrica un estado de romanticismo que fue contagiando al mundo entero. Con ello se creó también la esperanza de un mundo mejor para todos los sudafricanos, slogan empleado por el CNA durante la campaña electoral de 1994. Nació entonces un espíritu genuino de reconciliación entre los sudafricanos de todas las razas. Raza, credo y color, protagonismo del pasado que gracias a la CVR quedaron postergados a segundo lugar.

Es cierto que aún falta mucho camino. Pero que el ejemplo sudafricano de sirva de estandarte para naciones que hoy, todavía no pueden encontrar la paz.

Por todas las democracias hipotecadas.

Por todos aquellos que aún no tienen la capacidad para resolver los problemas de derechos humanos.

Por todas las sociedades que todavía se encuentran divididas.

Por Sudáfrica, y todas las heridas que aún tienen que cicatrizar.

Los vencedores ni vencidos. Sino que más allá del arcoiris de la estrella negra.

Mosi sikelel' iAfrica.

Porque lo negro no es mejor, sino que es hermoso.

Bless Africa.

Que bendiga a Africa.

BIBLIOGRAFÍA

Libros

- Max. (1985). *Sudáfrica ¿Problema racial o estratégico?* Pretoria: Ed. Ecler.
- Alex. (1994). *Truth and Reconciliation Commission*. Cape Town: Ed. Justice in Transition.
- Alex y Janet, Levy. (1994). *The Healing of a Nation?* Cape Town: Ed. Justice in Transition.
- Alex; Janet, Levy & Scheffer, Ronel. (1994). *Dealing with the past, Truth and Reconciliation in South Africa*. Cape Town: Ed. IDASA
- For Information. (1988). *This is South Africa*. Pretoria: Ed. CTP Book Printers, Parrow.
- Franz. (1966). *¡Escucha Blanco!* Barcelona: Ed. Nova Terra.
- Franz. (1963). *Los Condenados de la Tierra*. México. Ed: Fondo de Cultura Económica.
- Pelayo y Gross. (1971). *Gran Enciclopedia Larousse*, Vol.18. Barcelona-Santiago: Ed. Planeta S.A.
- Microsoft Corporation. (1998). *South Africa, Enciclopedia Encarta*. Ed: Microsoft Encarta Encyclopedia.
- Smith, Maurice. (1967). *Encyclopaedia Britannica*, Vol I. Chicago: Ed. International Copyright Union.
- Albie. (1993). *Psycho-analytic Psychotherapy in South Africa*. En Reparation-political and Psychological. Ed: Trevor Lubbe and Tony Hamburger. Vol II.
- Alan y Pretorius Dotman. (1986). *The Voortrekker Monument Pretoria*, Pretoria: Ed. Promedia.
- Montes, José. (1989) *Procesos de Transición a la Democracia y Políticas de Derechos Humanos en América Latina*. En Presente y Futuro de los Derechos Humanos. Costa Rica: Ed. Instituto Interamericano de Derechos Humanos.

Documentos Oficiales

- Embajada de Sudáfrica en Santiago de Chile. (1994-1998). *Hoy en Sudáfrica*, 1994-1998, n° 114-307.
- Embajada de Sudáfrica en Santiago de Chile. (1995-1996). *Perfil Sudafricano*, 1995-1996, n° 43-44.
- Embajada de Sudáfrica en Santiago de Chile. (1996). *Sudáfrica*, 1996, n° 1-7.
- Robinson, RJ. (1992). *Commission of Inquiry Regarding the Prevention of Public Violence and Intimidation*. Durban. L010892.
- Robinson, RJ. (1992). *Commission of Inquiry Regarding the Prevention of Public Violence and Intimidation*. Vereeniging. L020892.
- Minister of Justice. (1994). *Promotion of National Unity and Reconciliation Bill*. Pretoria: B 30B-95.
- Parliament of the Republic of South Africa. (1990). *Criminal Law and Procedure*. Indemnity Act. N° 35.

b. Revistas

- Witwin, Patricio. (1995). *Discurso Medalla Internacional de la Democracia 1993*. En Revista Centro para la Democracia, Washington 1995, 47-54.
- Wislau, Karen. (1998). *Africa sueña*. En Revista Newsweek, 8 de Abril de 1998, Vol 3, n° 14, 12-14.
- Burton, Mary. (1992). *The Indemnity Act a Return to Old Style Nat Arrogance?* En Revista Civil Rights League Newsletter.
- Case, Ellis. (1998) "*Lo Sentimos Muchísimo*". En Revista Newsweek, 8 de Abril de 1998, Vol 3, n° 14, 14.
- Dawjee, Faizal. (1994). RDP: *Taking South Africa into the 21 st. Century*. En Revista Products of Southern Africa, Second Edition, 10-11.
- Hawthorne, Peter. (1998). *Play up and Play the game*. En Revista Time. Vol. 151, n° 16, 33.
- Lawyers For Human Rights Submission. (1998). *Promotion of National Unity and Reconciliation Bill*. Pretoria.
- Lawyers For Human Rights, Currin Brian. (1992). *Pros and cons of a general amnesty*. Pretoria.
- Lawyers For Human Rights, Currin Brian. (1992). *General Amnesty?* Pretoria. 3256318 L.H.R. 444 P01.
- Lequeneche Manuel. (1994). *Africa, el continente perdido*. En Revista Cambio 16, 23 de Mayo de 1994, n° 1174
- Leon, MP. (1992). *The Amnesty Question and the Democratic Party*. Pretoria: Dp Parliamentary Caucus
- Murais, H.C, y Cloete, F. (1990). *The Ademise of Apartheid*, Pretoria: Human Sciences Research Council.
- McGeary, Johanna. (1998). *Into Africa*. En Revista Time. Vol. 151, n° 13, 31-33.
- Thuma, Desmond, (1994). *To The Readers of Products of Southern Africa*. En Revista Products of Southern Africa, Second Edition, 8.
- Weinstein, Allen. (1995). *Discurso Medalla Internacional para la Democracia*. En Revista Centro para la Democracia, Washington, 1995, 27-28.

c. Prensa

- El Mercurio S.A.P. (1994-1998). *Centro de Documentación*. Santiago
- Heine, Jorge. (1998). *Truth comission is safely across minefield*. En The Sunday Independent. Dispatches.
- International Amnesty. (1993). *South Africa: Human Rights Abuses Jeopardize Prospects for Free and Fair*. London: News Service 164/93.
- International Amnesty. (1994). *South Africa: Human rights Abuses Underscore Urgent Need for Action Against Perpetrators within the Security Forces*. London: News Service 131/94.
- Radio Universidad de Chile. (1998). *RFI, Radio Francia Internacional*.
- Radio Universidad de Santiago. (1998). *BBC*.

[ANC.org.za/](#)
[roduccion/per/form1.html](#)
[v.it/associazioni/Manitese/mensile/697/vivan.htm](#)
[facts.com/icof/south.htm.](#)
[co.za/gabyp/Nescape](#)
[co.za/gabyp/Nescape/messages.to/Mandela](#)
[trib.com/97/aug/nation-w/htm.](#)
[p.org/oc/pressrelease](#)
[ish.co.uk/ethosub/lit3/htm.](#)
[yahoo.com/bin/query?p=Truth+and+Reconciliation+Comission](#)
[web-ads.co.za/strathealdth](#)
[t.org.za/submit/ANCtruth.htm.](#)
[th.org.za/hrvtrans/party2](#)
[p.org.za/truth/tutu.htm](#)
[th.org.za./hrvtrans/prision/seremane.htm.](#)
[th.org.za/hrvtrans/prision/vanheerd.htm.](#)
[th.org.za/hrvtrans/prision/tyatyam.htm.](#)
[th.org.za/hrvtrans/prision/naidoo.htm.](#)
[cbride.htm.](#)
[du.htm.](#)
[sondo.htm.](#)
[Alaska.ed/just/just/just490/index.html](#)
[europa.eu.int/geninfo/info.fr.htm.](#)
[Gana/meet.ofYoungPres.Org.za.into](#)
[Gana/meet.ofYoungPres.Org.za.intoNextMilleniumBudget](#)

Entrevistas

Enrique Correa: Chileno, profesor y licenciado en filosofía, investigador, consultor, analista, Secretario Ejecutivo de la Concertación por la Democracia, ex Ministro Secretario General de Gobierno, ex Director de Flacso, miembro del Consejo de Política Exterior del Gobierno chileno y actual columnista del diario El Mercurio y Diario Financiero.

Arturo Corbo: Chileno, profesor de economía, consultor de empresas y de gobiernos, investigador, asesor y uno de los directores del Banco Santander en Chile, actualmente participa activamente con la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) a través de asistencia técnica al organismo y a las regiones menos desarrolladas como Africa.

José Zalaquett: Chileno, abogado, profesor de Derechos Humanos y Ética política de la Universidad de Chile, Premio UNESCO a la enseñanza en derechos humanos, fue Presidente de Amnistía Internacional y miembro de la Comisión Nacional de la Verdad y Reconciliación en Chile.

APÉNDICE Nº1 ENTREVISTAS

ENTREVISTAS

1.1 Enrique Correa

Enrique Correa fue invitado a Sudáfrica después que fuera invitado Patricio Aylwin para hablar sobre la experiencia de la Comisión Verdad y Reconciliación en Chile.

Enrique Correa fue invitado a participar en un simposio de Transiciones Comparadas. Lamentablemente una obligación contractual con unos socios en Nueva York le impidió asistir. Sin embargo, esto no le impide compartir una interesante reflexión sobre el tema de la transición. No se puede olvidar que como Secretario General de gobierno, Correa tuvo una activa participación en la primera experiencia de transición chilena. Además, las invitaciones sudafricanas para exponer sobre el tema lo han obligado a mantenerse en contacto con la experiencia sudafricana. Es por todo esto y por su especialización en el estudio del tema de la transición le otorga a Correa un punto de vista comparativo muy interesante entre las realidades chilenas y sudafricanas. A continuación la entrevista que Enrique Correa, como representante del poder político concedió para esta memoria.

Enrique Correa es profesor y licenciado en Filosofía, además de investigador, consultor, analista. Fue Secretario ejecutivo de la Concertación por la Democracia, además de ex Ministro Secretario General de Gobierno, ex Director de la Flacso, miembro del Consejo de Política Exterior del gobierno chileno. Actualmente es columnista del diario El Mercurio y Diario Financiero.

- ¿Existe algún punto en común entre los procesos de transición chilena y sudafricana?

Yo creo que son fenómenos tremendamente distintos. El método es similar pero son fenómenos tremendamente distintos. Porque hay una etnia. O mejor, hay unas etnias mayoritarias que siguen siendo mayoritarias. Que siguen considerando que en el fondo han sido depredadas por los blancos. Y que solamente

que sus jefes han considerado que el único camino posible para acceder a gobernar su propia tierra era la conciliación con los blancos, ha sido posible comprometer una consciencia de la mayoría que, yo diría que la coalición gobernante chilena no la tiene tan clara. Hay mayoría, claro, Pero, es otro tipo de mayoría. Es una mayoría política. Es una mayoría electoral. Es una mayoría que tiene que ver con una circunstancia de historia. Historia tan grave como la guerra civil del '91. O históricamente tan conmovedora como el proceso de las clases medias de los años veinte. Son circunstancias que cuando ocurren parecen eternas. Pero en este caso son otras las circunstancias.

¿Cuál es la diferencia?

En este caso, hay un asunto que es más de fondo. Es un elemento que a mí me gusta destacarlo para que no contemos cuentos. En el sentido que en Chile puede volver a gobernar la derecha. En Sudáfrica no van a volver a gobernar jamás los blancos. En Chile puede volver a gobernar una derecha con formas más democráticas y nosotros pasar a ser oposición. Sea Büchi, Ministro de Hacienda. Sea Lavín, Presidente. Probablemente no Manuel Contreras. Pero, en fin, los más civilizados...Pero eso no va a pasar nunca en Sudáfrica. Nunca. Este es un elemento muy importante.

Podría decir, esto es lo que quiero decir. Las transiciones son como una revelación en medio de muchas incertidumbres. Y Sudáfrica es una transición que llegó a un puerto permanente. Que cambió muy profundamente la estructura que en el país crearon los Boers.

El proceso sudafricano como un puerto permanente es una muy buena imagen. Sobre todo porque el margen de fragilidad y de fracaso de estos proyectos es muy grande. ¿Existen otros puntos para defender el proyecto de gobierno de Mandela?

Hay una segunda injerencia que en mi opinión es muy importante. Ganó fuerza el liderato positivo, el liderato transaccional. El liderato que busca el consenso entre los blancos, solamente porque no tenían otro modo de sobrevivir. Pero, hay incubado ahí todavía, y en eso se parece a Chile, en la cabeza de lo que podríamos llamar el promedio de la cultura profunda, el sueño de que esto es un asunto pasajero de que los

negros manden. Quiero decir, el liderato blanco tiene que tener un gran cuidado para mantener el régimen, para mantener el apoyo de su gente en su electorado.

¿Es posible entonces, fabricar un acuerdo político entre negros y blancos? Estamos hablando de algo más que una división partidista, gesto político propio del mundo occidental.

Eso es la otra característica. Y es que por el lado negro (y esta no es una diferencia menor) lo que tiene que haber de acuerdo Mandela, no son partidos sino que tribus. Y eso tiene que ver con cosas ancestrales.

Los partidos tocan la epidermis en la cultura. Los partidos antiguos ya no existen. Son otros los partidos. Aunque tengan los mismos nombres (algunos para que no se note) pero son otros. Y las etnias no. Las etnias tienen que ver con cosas muy, muy, muy pero muy profundas.

Desde ese punto de vista, voy a usar una categoría bien discutible, pero la voy a usar solamente para efectos de darme a entender mejor. Yo diría que la transición chilena es propiamente una transición de lo que llamaríamos clásicamente moderna, como la de España. Con los típicos conflictos modernos, movimientos políticos, sociales que eran protagónicos.

Singularmente, la transición sudafricana tiene mucho de conflictos postmodernos. En el sentido que los conflictos postmodernos están mucho menos atravesados por temas ideológicos, partidistas ¡o menos aún, clasistas! Sino que mucho más étnicos y culturales. Se parece mucho más al tipo de acuerdo que quiere llegar Tony Blair, mutatis mutandi, digamos. Se parece mucho más al acuerdo total al que van a tener que llegar los españoles con los vascos. Para que decirlo, ¡esos ejemplos que nombro son demasiado sutiles! Al acuerdo de Yugoslavia, al Kosovo. ¡A Bosnia-Herzegovina! En ese sentido se parece mucho más a los ejemplos postmodernos. Aunque es discutible la expresión de lo que pudiéramos llamar el mundo globalizado post guerra fría. Aunque ya, el arreglo venía desde antes. El chileno también venía desde antes.

- ¡Es decir que los puntos en común de la transición chilena y la sudafricana son sólo diferencias!

Ahora, ¿cuáles son las similitudes? ¿Y por qué es posible? Yo diría que por dos principios básicos. Una porque se establece el principio, el concepto que el gobierno va a ser compartido entre los que antes

gubernaban y los que antes eran perseguidos. Es más que una especie de tregua, de paz. Es el compromiso de gobernar juntos entre los perseguidos y los perseguidores. De algún modo, más explícitamente en el gobierno de Sudáfrica. Menos explícitamente en Chile.

En Chile, nos acostumbramos a decir que los militares están en su esfera. En fin, todos sabemos que eso es super relativo. Probablemente sea más cierto ahora, con Izurieta. Pero estoy hablando del periodo propiamente de la transición. Es cierto que los militares nos hablaban de las políticas económicas creadas. Pero te fijas que la capacidad de presión es enorme.

Entonces, hay un compromiso de hacer la paz en el país y de que el país se conduzca con el concurso de los perseguidores y los perseguidos. Además, de hecho en Chile aunque no sean los militares, lo hicimos con los perseguidores. Porque Chadwick era un perseguidor. Guzmán era un perseguidor. Bueno, para qué decir los designados. Sergio Fernández, por ejemplo, con quienes concurríamos a las votaciones al Senado, con quienes teníamos que ponernos de acuerdo para las leyes fundamentales. Nuestro gran interlocutor del diálogo fue, primero Jarpa, un perseguidor completo. Él hizo el Estado de Sitio. Y después de Jarpa y nosotros con Cáceres y compañerismo con los militares.

Hay un acuerdo de compartir el poder entre blancos y negros, entre perseguidos y perseguidores. ¿Cómo es posible? El gobierno de transición sudafricana es el vástago de la experiencia anterior, ¡un gobierno del apartheid!

Esa es una segunda característica. Porque es imposible imaginar que esa transición se pueda hacer sobre la base de lo que pudiéramos llamar de manera común, el ejercicio de la justicia plena. Porque en ese caso no habría habido acuerdo con los blancos porque todo el liderato blanco habría tenido que estar preso. Y Winnie Mandela también.

Es decir, aquí hubo una transacción. Pienso en la prisión que ya tenían en ese momento. Hay además una evolución muy interesante en el caso de Mandela que va expresando como se va acercando esa transición: parte en una celda común como un delincuente y termina en una casa, un lugar super atendido porque ya era un hombre clave.

Y ora cosa es la figura histórica. Yo creo que los avatares de la política chilena tienden a engullirse a sus líderes. Una vez que las pasiones pasen, el papel de uno va a quedar probablemente diluido. Mandela buscó una cosa parecida. Fue un hombre providencial con la diferencia que provenía de lo que llamaríamos izquierda. Y él pagó un costo que también pagó la izquierda cuando aquí pasó al extremismo. Si no hubiera habido ruptura entre los partidos comunistas, los socialistas, el PPD, etc. no habría habido transición. En Chile, esta transición fue un caso de conflicto intra familiar.

- Como pieza clave del proceso de transición, la figura de Nelson Mandela ¿le da a usted garantías y seguridad?

Absolutamente. Por su ambigüedad conscientemente manejada. El líder negro que es considerado por los blancos, pero que combatió...Es demócrata eso sí, convencido. Es amigo de los americanos pero le hace desconocidas a los americanos, también. Aplica un modelo económico liberal pero también es crítico de lo que aplica porque no da toda la justicia.

Yo creo que los líderes del proceso de transición son líderes de profundas convicciones, pero son de una naturaleza muy distinta a los líderes de las revoluciones. Los líderes de las revoluciones son nítidos, son puros. Fidel Castro es el ejemplo más claro. Duros hasta la porfía, hasta la muerte, hasta la agonía.

El líder de transición tiene una ambigüedad conscientemente manejada. Creada. No es que él sea personalmente ambiguo. Si no que es capaz de manejar un liderato de empate.

Es extraño que haya podido pasar eso en Sudáfrica. Chile es un país mucho más adecuado para eso. Por su mentalidad, Chile es un país que pelea, pero que después llega a arreglos, no se queda en la medianía. Chile no es un país perfilado. Chile es como un equipo de fútbol: clasificamos a puro empate. Se parece a la transición. Clasificamos, nos quemamos, llegamos a la democracia ¡Qué más! Pero, a puro empate. Ninguna historia emocionante. Probablemente en el caso nuestro solamente el plebiscito emocionaba a multitudes. ¡Pero, puro empate! ¡Puro empate! Así vamos clasificando. Como país democrático. Luego, como país que ya va saliendo del subdesarrollo. Después, probablemente como país desarrollado.

Yo creo que en Sudáfrica se produjo eso porque había una mayoría inmensa con unas carencias políticas mucho más grandes que la oposición a Pinochet. La oposición a Pinochet tenía una fuerza política mucho mayor. Y creo que el otro punto es que hay una minoría blanca con menor capacidad de gobernar.

- Se imagina una Sudáfrica sin la figura de Nelson Mandela?

No sé qué capacidad de generar su sucesión irá a tener Mandela. Estructuró un Congreso, impuso su sucesor. De alguna manera, Winnie Mandela quedó muy humillada. Yo diría, no sólo por el autoritarismo de Mandela sino que porque no tuvo la fuerza (un escaso 6%).

Yo no sé todavía, cuanta sucesión podrá manejar Mandela. Ahora, yo no conozco los grados de racionalidad política de los líderes tribales. Porque si esos líderes tienen una racionalidad política, más allá de la pura defensa del territorio, del poder originario, todas esas cosas que finalmente llevan a la hecatombe.

Tendrán que medir que Sudáfrica es un hoyo en África. Que si esto que la transición ha logrado se rompe tiene que ser con muchos más recursos, ¡con mucho más desarrollo, claro!

Pero, Sudáfrica puede terminar metida en un marasmo como los otros países de África. Por eso Mandela es tan cuidadoso en no ser ni portavoz ni seguidor de las políticas ni mexicanas, ni francesas. Él es muy, muy, muy riguroso en eso.

- ¡Pareciera que Sudáfrica es el país pobre que da de comer a los ricos!

Así es. Porque eso les permite intervenir en los líos del Chad, de Eritrea. Si se arma un liderazgo racional, es difícil que ese trofeo lo quieran perder.

- Un trofeo de liderazgo es una imagen que nos hace pensar en la posibilidad que Sudáfrica puede auto resolverse, y no necesariamente depende de la ayuda de tios ricos. ¿Es entonces Sudáfrica, un país en vías de transición, en vías de construir una nueva racionalidad política? O más bien, habría que pensar en la ayuda exterior como posibilidad única de desarrollo. Hoy, con el Euro en camino, países como Francia están muy

interesados en países chicos como Sudáfrica. Una manera de quitarle imagen y poder a EEUU, la gran potencia.

Yo pienso que Sudáfrica debiera llevar a cabo reformas aperturistas más profundas. Aperturas de economías, integración con espacios mayores. No sé como será el Estado sudafricano. Debe haber mucho Estado por crear y descubrir ahí. Tengo la impresión que la apertura hacia el exterior por un lado, y la apertura de las fundaciones es muy, muy débil. Y en un mundo que hace reformas especialmente para abrir la economía, para bajar los aranceles, abrirse a la inversión extranjera, es un cumplimiento que necesita tener Sudáfrica de mayor rigor.

No digo que no lo tenga. No creo que Mandela sea un conservador en eso. Yo creo que tiene temor al desequilibrio político que puede crear una inversión extranjera en un país en donde él tiene que tener un determinado equilibrio entre blancos y negros. Él sabe que los socios naturales de la inversión extranjera pueden ser blancos. No sé si me explico.

- ¿Qué pregunta clave le haría como panelista a Nelson Mandela?

Una sola le haría. Si acaso él cree que la transición se puede sostener sin la coalición que la construye (blancos y negros). Si la transición está atada por mucho tiempo a un acuerdo político de ese tipo. Lo que tampoco sería nada de raro. Los colombianos vivieron una alternancia política después de su guerra civil. En fin, hay distintas fórmulas.

¡Claro! Ahora todos identificamos El Líbano con el desastre. Pero hasta el '75, El Líbano era un oasis de paz y un paraíso financiero. Porque había un manejo muy preciso del papel de la mayoría externa en ese tiempo y de la minoría musulmana. El Líbano estaba atado a eso. Y cuando eso se destruyó, El Líbano se destruyó.

¿Puede pasar eso con Sudáfrica? ¿El destino de Sudáfrica está atado a un acuerdo de esa decisión y por lo tanto, de esa liquidez? Yo creo que sí. Hay una cosa que yo no logro imaginar. En Sudáfrica, no es posible imaginar un juego de gobierno de oposición entre blancos y negros. Y no veo tan posible todavía una coalición de partidos interraciales. Aquí los blancos son blancos. Y los negros son negros.

Ahora, se acabó la prohibición de que un negro vaya a un barrio blanco. O que un niño blanco estudie en un colegio negro. Pero eso no quiere decir que la vida no siga siendo muy parecida. Y tendrá que pasar otra generación para que eso ocurra.

—¿Por qué está tan seguro de eso?

Fíjate: yo viví en Berlín. Incluso dos de mis hijos nacieron ahí. Así que por lo tanto, es como mi segunda ciudad. Yo estuve hace dos años atrás en Berlín. Y, por primera vez me dí el gusto de recorrer a pie en cuatro horas de caminatas del centro de Berlín Oriental al centro de Berlín Occidental. No hay muro. No hay nada. Incluso, no encontré el muro que quedaba cerca de mi casa. Está tan destruido todo eso ya. Está unificado. Pero tú, cruzas lo que es el muro y la gente viste distinto. Los cabros, ¡si ya se parecen más los unos a los otros! ¡Y son apenas cincuenta años! ¡Y entre alemanes!

Es decir, el tema de partidos interraciales lo veo muy complejo. Aún cuando yo no sé muy bien como puede evolucionar eso. Y mi segundo criterio es que mientras no haya partidos interraciales, es abstracto. Es baladí. Es absurdo hablar de juego gobierno/oposición entre negros y blancos, si los negros van a gobernar siempre. Y si eso no ocurre, entonces eso quiere decir que la asociación sudafricana sigue atada a una ordenación casi inmutatoria del régimen político. El vicepresidente acá. El parlamento allá. El presidente acá.

—¿Lo positivo y negativo de este proceso?

Yo creo que son puras cosas positivas. ¡Es una cosa tremenda! Tengo la impresión que solamente la reunificación de Corea. O la reunificación de Taiwán con China podría tener una magnitud más grande. Eso es mucho más grande que lo chileno, lo español. Es mucho más grande incluso, que la paz en Irlanda, que yo creo que es una cosa tremenda. La creación de un Estado Palestino que comparta Jerusalem, puede ser un ejemplo comparable al sudafricano. ¿Me entiendes?

Y como todas las cosas tienen sus enredos, sus líos, sus corrupciones. Pero creo que eso ocurre en cualquier comunidad. Yo no destacaría cosas negativas de la transición. Yo la considero una transición muy, muy, muy limpia.

1.2 Vittorio Corbo

"Un consorcio que se formó por donantes para mejorar el nivel de la investigación y de las políticas económicas en Africa. La sede nuestra está en Nairobi. Nos reunimos dos veces al año. Un par de veces nos hemos reunido en Sudáfrica. Una vez en Ciudad del Cabo y otra vez en la capital, Johannesburgo. Yo he estado varias veces por trabajo".

Vittorio Corbo es invitado frecuentemente a Sudáfrica para analizar las condiciones económicas y sociales de la población. Participante activo de reuniones de negocios y de mejoramiento de la calidad de vida, Vittorio Corbo aceptó dar esta entrevista como analista y representante del poder económico, a pesar de su agitada agenda. Agradecemos desde ya su valiosa colaboración.

Vittorio Corbo es profesor de Economía de la Universidad Católica. Junto con ejercer el cargo de consultor de empresas y de gobiernos, se ha desempeñado como investigador, asesor y actualmente es uno de los directores del Banco Santander en Chile. Además, participa activamente con la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) prestando asistencia técnica al organismo y a las regiones menos desarrolladas como Africa.

- ¿Su visión de la política sudafricana?

Yo creo que ha sido una transición mucho más ordenada de lo que se piensa. Mandela ha sido un excelente líder que ha mirado hacia el futuro. No hacia el pasado. Pero es una situación muy difícil porque es un país en el cual, por muchos años, con el sistema que hubo de discriminación en contra de los líderes, hubo una limitación en el acceso de la educación para una parte muy importante de la población. Entonces, los niveles de capital humano son muy bajos. Son dos países muy países.

Uno va a Sudáfrica y en infraestructura es mucho más desarrollado que en Chile. Si uno mira las carreteras no hay duda que Sudáfrica es un país tremendamente desarrollado para una minoría blanca.

Pero si uno mira como vive la mayor parte de la población, la mayoría negra, está tremendamente discriminada. Entonces, yo creo que, no hay duda que cuando pasó a las manos de Mandela y del gobierno de

transición, habían grandes preocupaciones al comienzo... Si Mandela iba a ser capaz de mantener el control de
el control político y social.

Ahora yo creo que Mandela ha sido muy exitoso desde el punto de vista de mantener un cierto nivel de
ordenamiento económico, resistir presiones comunistas. Pero no es fácil porque yo no creo que haya mucha
inversión extranjera por el hecho de que no hay muy buen capital humano, o trabajo para que acompañe esa
inversión.

Lo que sí ha pasado es que muchas empresas sudafricanas son grandes inversionistas ahora en el resto de
África. Antes estaba limitado eso para ellos por el hecho del sistema político que tenían. Entonces, lo que ha
habido es una expansión fuerte de empresas sudafricanas al resto de África.

Si vemos Zambia, el manejo de las minas de Cu de Zambia, que ha sido un desastre, lo están manejando en
gran parte ahora las nuevas empresas sudafricanas. Las Bankmerica. Y también se han expandido en forma
importante al resto de África. Por eso que creo que en la parte interna ha sido bastante exitoso si
consideramos de donde partieron y las dificultades que han tenido.

El desempleo es alto porque la gente tiene poca calificación. La inflación la han mantenido controlada. Y no
ha a haber un boom muy, muy grande mientras no avancen mucho más en eso.

Han tenido un problema tremendo de ley y orden. Esto ha sido una tremenda ironía. Entonces también, eso
enfrena los negocios. Es tremendo ver que la gente se defiende en su casa con ametralladoras. Hay un
montón de muertos todos los fines de semana. Entonces no hay y eso es natural. Un sistema en donde se
invertieron dos años en educación. La gente se aprovechó de que se le pasó de un gobierno a otro.

Le ha tomado tiempo a Mandela para poder controlar eso. Pero ahí ha mostrado un tremendo coraje. Incluso
ahora, contrató una empresa inglesa para que asesore cómo disminuir la delincuencia. Contrató una empresa
inglesa que le está preparando los policías y le está haciendo toda una estrategia de cómo disminuir la
criminalidad. Tú ves el coraje de contratar una empresa inglesa para hacerlo. Porque se supone que si se tiene
un problema, hay que enfrentarlo. En vez de ver si poner carabineros aquí o allá, y ver cómo se hace y el
Congreso, contrató una empresa extranjera que asesora por un contrato a largo plazo y cuyo mandato y cuyo
pago depende de con qué rapidez se baja la criminalidad en Johannesburgo. Por eso yo creo ha demostrado
un tremendo coraje.

Ahora, también, no ha sido fácil para él porque Mandela tenía un discurso pseudo-marxista. Entonces, para él es un test cada momento cuando va aceptando un sistema de mercado. Él tenía una estrategia de nacionalizar todas las industrias. Pero fue muy inteligente porque se dio cuenta que todo el mundo iba para el otro lado. Iba en otra dirección. No olvidemos que Mandela estuvo preso casi 30 años. O sea, una persona como él, que se olvide del pasado, y que mire hacia el futuro. ¡Ha sido un líder fantástico! Ahí veremos qué va a pasar cuando Mandela abandone el gobierno. Ahí va a ser mucho más complicado.

Él ha sido una persona tremendamente carismática. Tremendamente consecuente y respetado por el Papa.

- ¿Se puede afirmar entonces que Mandela da un cierto nivel de credibilidad y de garantía en este momento?

No tengo ninguna duda. Para los sudafricanos y para el resto del mundo. No tengo ninguna duda. Incluso, cuando hay problemas en Africa y se busca algún mediador, se busca el Papa o se busca a Mandela. En todos los problemas. Cuando tuvo problemas Zaire, y se trató de buscar una transición entre Kabila y Mobutu, en ese momento pidieron que por favor mediara él. La mediación la hizo él. Entonces, yo creo que claramente es una figura no solamente para Sudáfrica sino que para el resto de Africa.

-¿Podría catalogarse el apartheid como un sistema social y político muy represivo?

Tenía un sistema económico y también tenía un sistema social y político muy represivo. En la misma forma que fue represiva la esclavitud hace 100 años en importantes países en donde tuvo que haber un sistema represivo para que la minoría mantuviera una validación mucho más importante en la economía de lo que debería haber tenido.

-¿Se podría mencionar como logro una apertura interna económica?

Y también, yo creo que hay una integración a la velocidad que se puede hacer. Se está integrando un país internamente. Se están integrando los negros con los negros al sistema.

parece una integración real?

Se nota mucho que las oportunidades han mejorado significativamente. Los que más se han beneficiado de eso desgraciadamente, siento que ha pasado así, son los negros educados. Los negros educados han tenido una mejora sustancial. Tenían la oportunidad de haberse educado o bien porque los habían mandado afuera a educarse, o porque habían podido financiar una educación interna. Pero, controlado la gente que tenía acceso a la educación pública.

al negro muy educado le ha ido fantástico. Se abrieron oportunidades. Ya no está discriminado. En cosas importantes un negro es número uno o número dos. Todo esto de ser negro con educación está cambiando. Eso ha creado tremendas diferencias entre negros, ahora.

alguna manera de equipar esas desigualdades sociales?

Eso va a requerir un esfuerzo muy serio en educación. Pre-primaria, primaria. Un esfuerzo muy serio en muchos más recursos. Hacerle más atractivo a los grupos más pobres que no sucede siempre. No sabemos que Sudáfrica tiene miseria/miseria. Si uno se concentra en Soweto, ciudad satélite, alrededor de Johannesburgo, aquella miseria la he visto en pocos lugares de América Latina. En Centroamérica, en Guatemala, en Honduras he visto la miseria que he visto en Sudáfrica.

tipo de miseria?

como la que vemos en Filipinas. Gente que se alimenta sacando comida de los basurales. Gente de miseria. Los grandes índices de mortalidad...

Sudáfrica es un país que tiene muchos recursos. Dentro de la parte minera y la parte agrícola, tiene muchos recursos. Yo creo que el problema más que todo, es a la velocidad a la cual pueden ir incorporando a una parte importante de la población que está marginada del sistema. Y eso va a depender más de problemas internos más que de problemas externos.

Sudáfrica no ha tenido el problema de que no hay capital, no hay contrato. Tiene empresas propias grandes y multinacionales. Yo creo que va a haber más interés en invertir en Sudáfrica mientras avancen más

rápido los índices de pobreza. Y avancen más rápido en el nivel de calificación de su gente. O sea que eso no va con el país.

Johannesburgo tiene un aeropuerto precioso, moderno. Tiene una infraestructura moderna, preciosa. No tiene nada que ver con los países en desarrollo. Es prácticamente un país desarrollado. Sudáfrica en general. Ciudad del Cabo, ¡para qué decir! Es una ciudad maravillosa. Ciudad del Cabo tiene una infraestructura maravillosa. Pero lo que pasa es que hay una parte importante de la población que hay que ir integrando. Y eso va a tomar tiempo. Mucho tiempo. Y no depende de la ayuda externa. Depende más que todo de la velocidad con las que puedan hacer las cosas en general.

Y esa velocidad...

Existe la intención política de hacerlo. Pero, para cortar un árbol, primero hay que dejarlo crecer. Aquí estamos recién mejorando las salas de clases, capacitando profesores, empezando a formar gente. Y esto es parte de un ciclo más largo. Si seguimos con la misma orientación que se ha tenido en Sudáfrica, yo creo que para esto se requiere que nazca una generación para resolver una parte importante de la población que no estaba en el sistema y no tenía ninguna calificación.

- Me imagino que en algunas materias, Sudáfrica debe requerir respuestas más rápidas...

¡Ah, claro! No hay duda que hay una población que es muy impaciente y que ha tenido problemas. Por eso decía que, hasta ahora, Mandela ha sido capaz de contener eso porque él tiene mucha autoridad moral. Pero, ¡yo no sé que va a pasar mañana! Especialmente ahora, que empezamos a ver diferencias grandes entre los negros.

Antes había diferencia entre blancos y negros. Estaban todos los negros unidos. Pero ahora, estamos viviendo tremendas diferencias entre los negros. Los negros con calificación tienen un tremendo premio de todas las empresas, incluso para cumplir con la nueva orientación de integrar a los negros.

Ha sido un esfuerzo grande por integrar negros. Les dan un buen premio a los negros para que tengan una buena calificación. Ya sea a un abogado o a un ingeniero. En cambio, a una negra que es empleada...Eso es

más complicado. O sea, a ese se le corrigió la distorsión. A ese que es una persona negra con una buena educación y que estaba muy discriminado, hoy día se corrigió. Pero el negro con baja educación no estaba discriminado. Antes trabajaba en las minas. Hoy, la legislación laboral es un poco más favorable para ellos. Ha mejorado su visión relativa. Pero no ha aumentado mucho su productividad. No es mucho lo que han ganado.

¿Es muy pronto para observar ya cambios económicos?

Sudáfrica ha tenido una gran ventaja con la integración de los negros al sistema. Ellos tenían las restricciones del comercio mundial. El mundo discriminaba contra Sudáfrica. Eso ahora también se eliminó. Antes se compraban cosas mucho más caras de lo normal. Se compraba sólo al contado y a través de terceros países. No podían exportar su vino, su fruta.

En cambio, ahora tienen una tremenda ganancia en términos de intercambio, porque tienen un comercio internacional. Se les abrieron determinadas restricciones contra ellos. Y pueden también comprar a precio internacional. Sudáfrica ha tenido una tremenda ganancia en términos de intercambio, tremenda. Y eso le ha ayudado en los primeros años de reconstrucción.

La economía hoy en día, ¿se autorregula o depende mucho de organismos internacionales tipo FMI, EEUU...?

No creo que es mucho menos dependiente que el país típico latinoamericano. Ellos tienen una clase muy bien preparada. Tanto que los blancos se han quedado. Una parte importante de los blancos. Algunos han salido a alguna parte del mundo. Pero otros se han quedado y tienen empresas de primer nivel desde hace muchos años. Todo lo que es metal mecánica. Todo lo que tiene que ver con la minería. Empresas de primer nivel. Entonces, ellos tienen también gente muy calificada para hacer ese trabajo. Tanto en el Banco Central como en los ministerios. Gente muy calificada con un sistema de inglés para todos los efectos prácticos desde el punto de vista de la administración pública.

Ahora, han tenido problemas de acuerdo con EEUU en cosas específicas relacionadas con lo que tiene que ver con reducir pobreza en la parte social. Y mucho también de ONGs.

El Fondo Monetario, lo que ha hecho básicamente en este momento por ejemplo, en que Sudáfrica tiene una pérdida de reservas muy importante, en este momento se está pensando cómo se les apoya en el corto plazo. Y yo creo que tiene que ver un poco con las turbulencias que ha habido en los mercados emergentes. Y dos países que han alimentado su vulnerabilidad con respecto a eso son Sudáfrica y Rusia.

Sudáfrica tiene un sistema cambiario relativamente flexible. Entonces, no va a ver un trauma tan grande como el que hubo en los países asiáticos. Pero han tenido la recuperación que han tenido todos los países. No nos olvidemos que hasta la década del 70 se le prestaba plata a Inglaterra. Entonces, yo no veo que se pueda hablar de un protectorado económico ni nada de eso.

- Y el Banco Central ¿es independiente?

Es relativamente independiente de la autoridad. No es completamente independiente. Los ingleses recién tienen un Banco independiente hoy día, después de 300 años. Se completó la semana pasada la independencia de Inglaterra.

En Sudáfrica se ha avanzado en la independencia. Pero, hoy día tiene bastante relación con el Ministerio de Hacienda. Discuten bastante las políticas que se van a implementar. No tienen tanta independencia como tienen hoy en día en Chile, en México, en Bolivia o en Colombia. Pero, han avanzado en esa dirección hacia estos países.

- Entonces, podría dar seguridad económica en un tiempo más...

Lo que pasa es que son dos países distintos. Hay una dualidad brutal. La economía blanca es desarrollada y no en vías de desarrollo. Y la economía negra es muy subdesarrollada. Son dos países. Entonces, el problema que tiene que resolver Sudáfrica es cómo se integra. Cómo siguen avanzando en la integración de los negros al sistema. Y eso va a requerir mucho más tiempo. No es de dos años. Porque va a requerir mucha más

educación, capacitación. Mejorar un poco el cumplimiento de los derechos de seguridad ahora que hay una influencia brutal.

Cuando voy a reuniones en Sudáfrica, ya no nos juntamos en Johannesburgo porque es muy peligroso. Es mucho peor que en Chile. ¡Mucho peor! Aquí, yo voy al centro todos los días. En Sudáfrica no se puede. En Johannesburgo no se puede. En otras ciudades se puede.

En Cape Town no hay problema. Pero en Johannesburgo, hay esquinas en las que están con ametralladoras y saltan autos. ¡Veinte autos, uno detrás de otro! Y van a robar a las casas con ametralladoras y matan a todos. Especialmente entre razas. Negros y blancos están con ametralladoras. Viene alguien a pedir pan y no saben si viene a asaltarlos o a pedir plata. Claramente, hay mucho transar de ley y orden.

¿Ese es uno de los costos de este desarrollo político?

○ un costo del sistema anterior que fue muy represivo contra los negros y creó muchos odios. Los descalificó. Pero, es un país que tiene un tremendo futuro. Si empieza a hacer las cosas bien.

Tiene un nivel importante de capital humano en una parte de la población. Tiene ingenieros muy sofisticados. Tiene médicos muy buenos. Si lo hacen bien, van a poder absorber. Si lo hacen mal les va a pasar como a Rodesia. O lo que yo diría, Zimbawwe, que una parte importante de la raza blanca se va a ir. Y no es porque sean blancos porque se vayan. Si no que se va a abrir un nivel más importante de capital para ellos. Como Londres u otros países.

¿El despoamiento de la gente técnicamente apta?

Eso es lo que le pasó a Zimbawwe. Y es lo que le puede pasar a Sudáfrica. Hasta ahora, Mandela lo ha hecho muy bien. Los ha incorporado muy bien (a los blancos). No los ha discriminado ni nada. Pero, creo que si mañana llega un líder más nacionalista y los discrimina se pueden quedar varios años atrasados sin una red muy importante que determinar.

-Hacer las cosas bien en el futuro. ¿Qué significa?

Seguir en la ruta de los últimos años y avanzar mucho más ahora en la parte de educación, salud y mejorar la ley y el orden. Hacer más foros de extrema seguridad.

Y lo digo, en eso han demostrado un tremendo coraje. Han contratado una empresa extranjera, firmando un contrato hace dos semanas (mayo) con una empresa de seguridad inglesa que contrató el gobierno de Sudáfrica para que los ayude a reducir la delincuencia. Asesorando con respecto a técnicas como respeto al aparato judicial. Cómo hacer más caro para que los delincuentes no tomen esto como una cosa muy gratis. Entonces, van a tratar de mejorar la aprensión del delincuente hasta todo el sistema de justicia.

En Chile, ¿se podría hacer eso? ¿Una empresa extranjera que asesore? ¿Traer una empresa extranjera israelita que asesore a investigaciones? Aquí hablan todos de la democracia, que está atacada. Allá, lo hace el mismo Mandela.

- ¡Esto crea una buena imagen del país en el extranjero!

Y también, internamente. Hay mucha gente que ha estado pensando "si esto sigue así me voy". O "a mis hijos los mando a Inglaterra, como lo hago yo". Pero, si ven que empiezan a avanzar, muchos de los que están allá, también van a decidir quedarse. Ahora, están en la duda, no por la cosa económica sino por lo que ha aumentado la delincuencia.

¡Este es el principal punto en contra!

Eso. Y el problema de absorber a la gente que está desempleada porque no tiene calificaciones para producir un empleo decente. O sea que hay un problema social brutal.

- ¿Existe la posibilidad real de solución?

Yo creo que en el corto plazo, no. Los hijos, sí. O sea ellos, a través de trasferencias hacia los hijos. Con ONGs y todos estos programas que tienen con la UE, EEUU, los están ayudando. Y además, a mediano plazo será mejorar la educación y la salud de los más pobres. Yo creo que han avanzado.

Ahora, los líderes políticos tienen la tremenda ventaja de que se acabó el modelo marxista. Entonces, es más fácil que los líderes políticos sean mucho más realistas que lo que era hace diez años atrás.

Yo creo que en estos momentos, los propios modelos son los que han demostrado que son capaces de crear crecimiento, reducir la pobreza. Y esos modelos se usan en la fuerza de mercado. Los está usando el Partido Comunista en Vietnam hoy día, y el Partido Comunista en China, que hace tres semanas atrás decidió liberar el mercado de la vivienda y cerró un sistema de crédito hipotecario.

Eso lo hizo el Partido Comunista! Se ha creado un mercado habitacional, un mercado laboral, un mercado financiero. Y tienen una agenda social muy importante. En educación y salud, acceso especialmente a una parte importante de la población.

¡La agenda de Sudáfrica es muy débil todavía!

No! Yo creo que hay problemas tan inmediatos que no podemos dar una estrategia a mediano plazo. Todavía hay que pensar cómo absorber esta gente que quedó marginada con veinte y treinta años. ¡Y ahí, empezar la revolución! Cómo los incorporamos a ellos.

Pero aún así, lo ve posible.

Si, claro! Pensemos en Cuba. La situación era muy parecida cuando cayó Fulgencio Batista. Fidel hizo cosas muy importantes en salud y en educación. Destruyó la economía en otras partes. Pero creo que, si hubiese sido más pragmático como los chinos o los vietnamitas sería otra Cuba. Fidel fue tremendamente torpe y torpe en el sentido macro. Pero en la parte social, no tanto.

La moneda única de la Unión Europea, ¿tiene mucha importancia para Sudáfrica?

Creo que la moneda única le ha permitido a los países europeos tener más clasificación (bajar su inflación), tener más preparación para eso. Mejorar sus índices fiscales y plantearse reducir su inflación con un objetivo.

Han logrado grandes beneficios hasta ahora. Van a tener una moneda única a partir del primero de enero del próximo año.

Una moneda única que les va a ayudar en el corto plazo. Bueno, a mediano plazo, Europa está complicada porque mientras no regule su economía, va a tener un mercado laboral más apetecible cuando tengan medidas de shock.

Los países individuales no pueden usar la devaluación como instrumento y renunciar a la moneda única. No pueden usar políticas monetarias y bajar el interés porque hay un Banco Central europeo que ya se cerró el 1° de junio. Y a partir de enero próximo, los Bancos Centrales actuales van a ser todos sucursales del Banco europeo. No va a haber política monetaria. No va a haber política cambiaria. No van a haber políticas fiscales. No se puede pretender una inflación más allá del 3% del producto. Y casi todos están ahí.

Pero cuando aparezcan los problemas va a ser complicado. Por eso yo creo que si eso va a ser bueno o malo, si eso crea una recesión en Europa en el 2001 o en el 2002, en el corto plazo esto es pura euforia. 2001/2002, ¡Eso va a ser malo para todos! Y si funciona esto bien, va a ser fantástico para Europa y eso va a tener efectos indirectos en el resto del mundo. Pero, no pensemos que eso va a ser un tremendo beneficio para el resto del mundo ni mucho menos. Si esto funciona bien, el mayor beneficio va a ser para Europa.

- ¿Y para Africa?

Muy marginal.

- Entonces, para Sudáfrica, EEUU continuaría siendo una de sus principales ayudas económicas.

No sólo EEUU tiene programas importantes para Sudáfrica. La Unión Europea tiene una gran unidad muy importante de apoyo en Sudáfrica. En EEUU, el programa entero de ayuda ha sido terriblemente cuestionado en el Congreso. Entonces, la cuota del programa de ayuda norteamericano es mucho más bajito. Es mucho más grande el japonés y el europeo, que el americano.

En Sudáfrica, por la agenda interna y el problema de los negros ha habido un sesgo de intención americana de ayudarles. Pero, también está todo el resto de Africa. Y la ayuda americana en el resto de Africa no ha

...muy favorable (se han internalizado). Generalmente han sido los excedentes agrícolas que hacen bajar el precio de los bienes agrícolas y esos son los peligros que producen a los pobres.

...que llegue el excedente de trigo de EEUU no ayuda a Africa. Es una ayuda para los habitantes que viven en la parte urbana. Pero es un salvavidas de plomo para los que producen trigo porque hace bajar el precio del trigo. Entonces, no es muy claro que el efecto neto sea positivo. Si es mejor ayudarles que tengan una producción más económica más relativamente ordenada.

...ayudar en programas de educación, en programas de salud. En ese tipo de cosas. Pero la ayuda americana que se ha hecho a Africa en productos agrícolas ha sido un desastre. Se lleva mucho excedente.

¿Qué tipo de excedente?

...trigo, leche, mantequilla. Todos estos productos en los que EEUU tiene una política de apoyo de precios. El Estado garantiza un precio, entonces compra los excedentes.

...Cuando los blancos gobernaban se decía que el peso de la economía estaba en la exportación de materias primas.

...mucho en la exportación de materias primas, sin ninguna duda. Pero también ellos son grandes exportadores de frutas, grandes exportadores de vino y grandes exportadores mineros.

...ahora, el cambio político les permite más acceso. Los bienes sudafricanos fueron siempre buenos pero se le abrieron los mercados cuando el resto del mundo empezó a presionar para integrar a los negros al sistema.

¿Cambios importantes que usted haría?

...Difícil saber desde tanta distancia!

1.3 José Zalaquett

José Zalaquett ha tenido una activa participación con el gobierno de Sudáfrica y principalmente con Alex Boraine, artífice de la Comisión de Verdad y Reconciliación para Sudáfrica.

Chileno, abogado, profesor de Derechos Humanos y Ética Política de la Universidad de Chile, Premio Unesco a la enseñanza en los derechos humanos, presidente de Amnistía Internacional y miembro de la Comisión Nacional de la Verdad y Reconciliación en Chile, José Zalaquett difícilmente requiere de una mayor presentación.

Como representante del poder judicial, accedió a dar una entrevista para colaborar con esta memoria. Agradecemos su colaboración, sobre todo porque en este periodo, el estado de salud de Zalaquett era bastante grave debido a un tumor. Hoy, afortunadamente se encuentra en recuperación.

José Zalaquett es abogado y profesor de Derechos Humanos y Ética Política en la Universidad de Chile. Recibió el Premio UNESCO a la enseñanza en materia de derechos humanos. Además, fue Presidente de Amnistía Internacional y miembro de la Comisión Nacional de la Verdad y la Reconciliación en Chile.

- ¿Existe algún punto en común en el proceso de reconciliación chileno y el sudafricano?

La Comisión de Verdad y Reconciliación en Sudáfrica se creó hace dos años. Y después de un proceso político en otros países que le había entregado posibles ejemplos no para copiarlos fielmente porque Sudáfrica tiene sus particularidades marcadas como país. Y cada país tiene su propia individualidad. Pero, hay ciertas elecciones generales que se pueden sacar.

- ¿Cómo se gestó esta iniciativa de reconciliación entre blancos y negros?

Lo primero es que Sudáfrica consciente de eso, de que había ejemplos en Argentina, en Chile, en El Salvador, en Europa Central y Oriental, convocó a una conferencia. Esta conferencia tuvo lugar en febrero de

Allí invitaron a algunas personas de cada uno de estos países. A mí me invitaron por Chile. También participaron amplios sectores de la sociedad y del mundo político sudafricano.

Ellos ya conocían el informe de la Comisión chilena que se llamaba exactamente igual. Pero, la prensa lo conocía como Comisión Rettig más brevemente por el nombre de su Presidente. Este informe había sido traducido al inglés, y así había circulado en el mundo internacional. Lo tradujo la universidad de Notre Dame en el año 93. Entre paréntesis, yo escribí la introducción de ese informe, en inglés eso sí. En castellano no escribí mayor introducción.

Después de esa conferencia, ellos quedaron convencidos de que les interesaba profundizar la experiencia chilena. Y vino para acá el vicepresidente, Alex Boraine, quien había convocado a esa conferencia. En realidad Boraine, ha sido el principal artífice de todo este trabajo. Si el presidente es el Arzobispo Tutu es lógico, naturalmente en una sociedad con una mayoría negra es muy difícil que un blanco como Boraine, que sea anti apartheid, pueda ser presidente de esa Comisión. Y Tutu es también una gran figura moral. Pero, Boraine es realmente la fuerza detrás de todo este esfuerzo.

Boraine vino a Chile. Yo le preparé el programa. Estuvimos viendo distintas personalidades, etc. El presidente Aylwin lo invitó. Y a la siguiente conferencia que tuvieron para profundizar el tema, ya había sido invitado Mandela. La primera era antes de las elecciones. Y la segunda fue después de las elecciones de abril de ese año, creo, en que Mandela tomó el poder. Y esa siguiente conferencia ya se hizo sabiendo lo que se esperaba antes, que iba a ganar Mandela. Y allí se concentraron en dos países, en Chile y en Argentina. Pero, con más énfasis en Chile. Y fuimos el ex presidente Aylwin y yo.

¿Por qué con mayor concentración en Chile? ¿Por qué no Argentina, por ejemplo?

Porque a ellos les parecía que Chile había sido la experiencia más rica en esa materia. Porque el informe argentino que había precedido al chileno se concentró en describir el problema de la represión cómo funcionó el aparato de inteligencia o los aparatos de inteligencia argentinos. Aproximadamente, cuántas víctimas hubo, cuántos murieron. Qué métodos de tortura y qué modalidades de operativa tenían, etc. Y produjo un informe de "nunca jamás" que básicamente contiene eso. Pero, ellos no tuvieron la capacidad operativa ni había un trabajo previo de investigar caso a caso y decir, este caso fue desaparecido y cómo desapareció y por qué. Lo

único que hicieron es poner una lista de todos los nombres alguna vez mencionados por distintas fuentes de denuncia. Y es un anexo que parece un simple listado de nueve mil.

En cambio la comisión chilena pudo hacer un trabajo de describir caso por caso, que había sucedido. No necesariamente encontrando los restos. Pero, cuándo se lo llevaron detenido, donde estuvo la persona, etc. Es decir, fue un trabajo más completo no porque nosotros hayamos sido más capaces (yo fui miembro de esa comisión) sino porque en realidad en Chile había todo un trabajo previo de organismos de derechos humanos por 17 años. Y existía esa información en tribunales, por lo menos la presentación de los familiares aunque los tribunales ni hubieran investigado mucho, testigos de la época, etc. Eso ayudó mucho.

- ¿Chile representaba un ejemplo más acabado que el argentino, entonces?

En Argentina nunca fue posible una gran actividad de ese tipo porque la Iglesia que podía proveer un paraguas protector para estas situaciones, no se prestó la jerarquía de la Iglesia para hacerlo, en cambio en Chile sí. Entonces, la poca actividad que tuvo lugar en Argentina antes del cambio de gobierno que operó en 1983, después que fueron derrocados en Las Malvinas fue llevada adelante por los familiares, pero sin la capacidad operativa de una organización como en Chile fue la Vicaría de la Solidaridad. Entonces, por lo mismo el informe chileno fue mucho más detallado que el argentino. Y además el informe chileno, y eso era algo que a ellos les interesaba mucho, se ocupó de hacer proposiciones para reparación y reconciliación.

En esta idea de una Comisión de Verdad y Reconciliación, también estaba esta idea de reparar y reconciliarse y hay una gran cantidad de páginas de este informe que se dedica a hacer proposiciones muy concretas que se formularon por la Comisión Rettig luego de un proceso de consulta personal o por carta con innumerables organizaciones sociales, políticas, profesionales, etc. en Chile y en el extranjero. ¡Eso les interesó mucho!

- ¿Les interesaba además otros aspectos?

Aparte de eso, les pareció también de interés el procedimiento de divulgación del informe. O la solemnidad con que el Presidente Aylwin divulgó el informe, pidió perdón públicamente por televisión. Toda una

ceremonia de expiación, arrepentimiento, no de parte del presidente como persona sino que a nombre del Estado, etc. Y el hecho que en Chile se pasó una ley de reparación que significó también por el Congreso basado en el informe adoptaron esta ley que significó pensiones de gracia para las familias, etc. Todo eso les interesó mucho.

— Pero, a pesar de constituir un buen ejemplo, deben existir diferencias entre las realidades chilena y sudafricana?

Por supuesto que ellos tienen una realidad propia. Pero, al mismo tiempo, ellos se dieron cuenta que la situación de ellos era parecida a la chilena o a la argentina en un sentido. La chilena y la argentina son distintas entre sí, por la forma cómo terminó los gobiernos. En Argentina terminó porque se derrumbó el gobierno militar después de su derrota en las islas Malvinas, estaban desmoralizados, desorganizados y había una gran indignación popular en contra de ellos más que nada por esa derrota militar. Eso fue el año 82'.

En cambio en Chile fue un poco como Uruguay, los militares nunca fueron derrotados sino que fueron perdiendo elecciones o votos. Entonces, pero siempre tenían fuerza y unidad como para no dejarse escapar el proceso de transición e ir marcándolo un poco. A diferencia de Chile y Argentina que aunque su proceso de terminó fueron muy distintos (los dos establecieron una comisión oficial), en Uruguay no hubo una comisión oficial. En Uruguay hubo una comisión investigadora que apenas hizo algunas cosas en el Congreso pero no vale la pena ni mencionarlas. Y el único informe que se hizo, el cual fue por un grupo privado de Iglesia. Ellos se concentraron en estos informes oficiales. También hubo uno en El Salvador, oficial. Porque ellos querían hacer una comisión del Estado. No significa gubernamental sino del Estado sudafricano.

En Chile, esa comisión tenía gente que había estado puesta por el general Pinochet y que había favorecido a Pinochet, más o menos en igual número. O sea, era estatal pero, no era pro gubernamental necesariamente, sino de gente independiente. Les interesaba esta gente. Y ellos sentían que aunque Mandela había ganado la mayoría en el Parlamento (ellos tienen un sistema parlamentario, aunque tienen un Jefe de Estado elegido directamente) de todas maneras, no tenían ellos la fuerza política necesaria como la que se obtiene después de ganar una guerra en que los demás están sometidos y usted hace lo que quiere. Ni tampoco querían proceder de esa manera, aunque lo obtuvieron porque tuvieron que seguir viviendo en paz seis millones de

blancos con 32 millones de negros y dos millones de razas mixtas. Tienen que seguir viviendo juntos. ¡No los puede echar al mar! O armar una provincia y poner todos los blancos y declarar la secesión. No es la idea. La idea era sobre un pasado odioso de separación, segregación, violación de los derechos básicos y divisiones, como se puede construir una Sudáfrica unida. No es fácil pero, esa es la idea.

- Siendo tan particular el proceso de transición sudafricana, ¿qué les interesaba de la experiencia chilena?

Si esa es la idea. Y si no se va a hacer mediante guerras ni grandes represalias, entonces les interesaba la experiencia de países que habían pasado por algo pasado parecido, especialmente Chile. Aunque aquí, en realidad las limitaciones del gobierno estaban por la fuerza militar y porque la transición no le dio grandes poderes al nuevo gobierno. Estaba la mayoría parlamentaria en el Senado. Todavía estaban los Senadores designados. Estaban los mismos tribunales, la Corte Suprema anterior. Había una cierta limitación. ¿Qué se hace en situaciones de limitación? Esas son todas las razones por las cuales les interesaba el ejemplo chileno. Entonces, lo que ellos hicieron a diferencia de Chile, seguir un proceso de acuerdo político para establecer la comisión (la llamaron igual que la chilena) por ley.

En Chile, el Presidente Aylwin no tenía la menor esperanza que pudiera pasar una ley por la Comisión. Entonces, la estableció por decreto. Al establecerla por decreto presidencial que es una orden del Presidente de la República, no le podía dar facultades legales como obligar a que viniera la gente a comparecer. Si puede obligar a todos los miembros del ejecutivo a que colaboraran con la Comisión porque él es el jefe del ejecutivo. Pero, no que particulares pudieran colaborar. De manera que funcionamos sin ese poder. Pero, eso de todas maneras tuvimos amplias capacidades de descubrir la verdad. Pero en Sudáfrica se demoraron mucho tiempo (dos años) en crear la Comisión.

- ¿Por qué demoraron tanto tiempo, si Mandela había conseguido formar un gobierno de Unidad Nacional?

Porque hubo todo un debate parlamentario y costo llegar a acuerdo. Y aunque el gobierno de Mandela habría podido arrasar con sus votos porque tenía mayoría, quería conseguir este acuerdo con el propio partido que había sido el partido del apartheid, Partido Nacional, partido de los blancos.

Consiguió los votos y tuvo que hacer algunas concesiones. Entre medio el partido de los blancos se retiró del gobierno. Mandela había conseguido un gobierno de Unidad Nacional, esto es que el mismo partido del apartheid se sumara al gobierno. Como una especie de Concertación en que estuviera imaginense ¡los antiguos enemigos! Ese es un rasgo notable de la estatura política y moral de Mandela que hubiera conseguido eso. Bueno, el proceso fue difícil, se retiró el gobierno pero, en definitiva se aprobó la Comisión. Además, como es un país de 40 millones con una gran variedad étnica y con distintas diferencias provinciales, regionales, necesitaban un proceso en que se sintiera que los miembros de la Comisión como que brotaban de un respaldo nacional. Hicieron propuestas de parte de distintos sectores sociales, de candidatos y de una lista larga de candidatos una comisión seleccionó los más aptos y después el Presidente seleccionó 17. Tomó mucho tiempo. En cambio, el Presidente Aylwin, a un mes tenía la comisión andando. Pero, son situaciones distintas. En un caso tiene la ventaja de que partió rápido, antes que se creen problemas. En el otro caso, la ventaja de que le dieron más poderes y aparecía con un mayor respaldo nacional.

¿Qué diferencias tiene con la comisión de Verdad chilena?

Aparte del hecho que fue creada por ley, le permitió a la Comisión tener una facultad más que la nuestra no tenía. La nuestra que le pidió que estableciera la verdad global, como funcionó todo el problema de represión. La verdad individual. La verdad en estos dos aspectos. Pero, también que hiciera proposiciones de reparación y reconciliación. Se preocuparon en el fondo no sólo de las víctimas sino también de las violaciones. Estas dos cosas formaron parte del mandato de la Comisión sudafricana. Pero, se le agregó una más. Y es que los comisionados, funcionando en un sub comité...Esta Comisión iba a funcionar en tres sub comités. Uno de violación de derechos humanos. Otro preocupado de las víctimas y de la reparación. Uno iba a decir la verdad. Otro se iba preocupar de los gestos. Y un tercero, una cosa bien concreta. Lo que ellos llaman amnistía que, aquí no es lo mismo.

Me explico. El perdón de un crimen se puede obtener de dos maneras. A través de la amnistía y un indulto, legalmente hablando. La amnistía es siempre una ley que declara que una cierta conducta, por un cierto periodo de tiempo, no fue criminal. Por ejemplo se dice que: la evasión de impuestos entre 1990 y 1998 deja de ser delito. Y es como si nunca hubiera sido delito. El que evadió impuestos, no es que haya cometido

delito. No existió el delito. Ahora, cuando se dice el matar no fue delito, evidentemente, moralmente sigue siendo delito pero, legalmente no. Legalmente no.

En cambio el indulto es un perdón individual que otorga por gracia el jefe de Estado. Esa persona no es que haya dejado de ser un delincuente. Si no que el Jefe de Estado lo deja libre o le cambia la pena de muerte a prisión perpetua, por una tradición que viene del tiempo de las monarquías de la gracia que puede tener el Jefe del Estado, donde hay perdón. No es que la persona deja de ser delincuente sino que se borra la pena. No es delito. ¿Me comprendes?

- ¡En el primer caso no existe delito!

Exacto. En el primer caso, antes saber quién es el que cometió el delito, se borró el delito. Genéricamente, cualquiera que haya hecho eso, eludir impuestos o matar en esa época, no cometió delito. En cambio, en el indulto, esta persona particular queda libre de pena. Todavía queda el hecho que cometió el delito pero, simplemente no tiene que cumplirlo. ¿Me comprendes la idea?

En Sudáfrica, lo que ellos le llaman amnistía se acerca más a nuestro indulto. Es un poquito mixto. No se trata aquí de explicar todos los detalles técnico-jurídicos. Entonces, el efecto final es que usted no va a la cárcel. Digamos, es el mismo. Y que la sociedad, de alguna manera extiende un perdón social, no individual que es una cosa muy íntima del alma del perdonante a la persona perdonada pero, digamos, por el perdón social.

En eso se parecen, pero son distintos en sus efectos. En Sudáfrica se parece más nuestro indulto aunque la llaman amnistía. Hay una comisión de amnistía.

-¿Por qué se creó esta comisión?

Por que en el acuerdo político que tuvieron en el partido de Mandela que ahora gobierna, que se llama el Congreso Nacional Africano, y el partido de entonces gobernante, el Partido Nacional, van a terminar con el régimen del apartheid para llegar a un acuerdo político. Y en ese acuerdo que se parece al acuerdo que llegaron la Concertación y el gobierno de Pinochet después del No, en que modificaron la Constitución en 50

tantas partes, pero en otras partes no la pudieron modificar. Y se llegó a un acuerdo. En ese acuerdo político se estableció una Constitución provisoria diciendo que iba a venir una Constitución después. Y en esa Constitución provisoria tenía una llamada cláusula final en la cual se dice, en el futuro, el Congreso que elija pasará a una ley de amnistía (pasará como diría la orden) por los delitos o crímenes políticos que se hayan cometido en relación con la lucha del pasado. Una cosa así. Ahí tiene el texto usted, preciso. Entonces, interpretando esta ley que creó la Comisión de Verdad y Reconciliación, cómo se podía aplicar esa norma de la Constitución, que usted sabe esa norma es superior a las leyes, dijo que esta amnistía la iba a estar organizando la Comisión a través de un sub-comité de amnistía que se iba a dedicar a eso. Pero, aquellas personas que entregaran detalles de lo ocurrido. Entonces, se les exigía a estas personas que dijeran detalladamente cómo fue el crimen. Entonces, en el fondo se hizo un intercambio, una transacción entre la verdad y el perdón. Perdón a cambio de verdad. Pero, esta verdad.

¿Cómo se hizo este cambio?

En vez de castigo, una especie de arrepentimiento. Y penitencia o vergüenza pública. ¿Me comprende?

¿Usted sabe cuánta gente se inscribió para declarar en Sudáfrica? ¿Más o menos?

Muchísima gente...

¡Siete mil! Tenían un interés propio. La mayor parte de los seres humanos no se mueven por motivos altruistas. Altruismo hay, por suerte. Si no, perderíamos la fe en el género humano. Pero, la mayor parte de la gente se mueve por motivos muy de interés personal. Es una realidad. No significa que no debamos seguir esperando que haya altruismo. Pero, estadísticamente pasa así. Y mientras no haya un motivo para pasar una molestia o una vergüenza, no lo van a pasar. Cuando el motivo es evitarse la cárcel, es bien importante el incentivo. Y así lo hicieron. Hay una lista de siete mil que se inscribieron.

Hay algunos que incluso se les negó la amnistía porque su delito no era considerado político. Tiene que haber una relación entre la lucha política y lo que hicieron. Tienen ellos unos criterios sobre ese tramo. Las otras dos sub-comisiones o sub-comités se ocuparon de la verdad.

- ¿Podemos hablar de otras diferencias entre el proceso chileno y el sudafricano?

Ahora, la segunda gran diferencia con la chilena, a parte de que tienen más poderes y que tienen la posibilidad de amnistiar. O la tercera, a parte del hecho que fueron establecidos por ley (esas serían las otras dos grandes diferencias) fue que allá contaban con más recursos. Y los chilenos contamos ya, con más recursos que los argentinos. Aquí, hubo sesenta personas. Allá tuvieron cerca de 300. Hicieron sedes provinciales, etc. Trabajaron por dos años. Estaban entregando el informe en octubre, pero menos la comisión de amnistía. Esa va a quedar pendiente porque tienen todavía una lista larga de personas que examinar. Y después se va a complementar con un anexo, ese informe. Van a entregar informe las dos primeras partes.

- ¿Y cómo fue el proceso de divulgación? Tengo entendido que en Sudáfrica, a diferencia de Chile, fue totalmente público.

Este proceso, al hacerlo a través de provincias y de audiencias públicas (esa es la cuarta diferencia) se creó toda una catarsis, un debate social muy vivo en Sudáfrica. Incluso tuvieron que declarar y confesar sus crímenes gente del propio partido de Mandela que, igual que acá, la oposición del general Pinochet igual cometió crímenes. Eran menos numerosos. Pero, no dejaban de ser importantes. Cada vida es importante. Y esos 90 pérdidas de vida de carabineros, soldados o miembros partidarios de Pinochet también los pusimos en nuestro informe. No podría ser de otra manera. Usted no puede tomar partido.

Igual allá también, mucho menos, por supuesto de los crímenes del apartheid día a día, pero había unos crímenes bastantes serios de parte de la oposición. Con sus propios partidarios. Por ejemplo, ejecutarlos si se les consideraba desleales o traidores, etc. Todo eso se incluyó. Y esto en informe público. ¡Hasta la ex-mujer de Mandela, Winnie Mandela, tuvo que aparecer! El actual vicepresidente y futuro sucesor de Mandela, Mbeki también tuvo que aparecer porque ninguno de ellos tenía un pasado 100% limpio. Y por mucho que la causa de ellos sea enteramente justificada. Pero, los medios a veces no se justificaban. ¿No es cierto?

- Hubo un manejo totalmente distinto de la información

La diferencia con Chile es que se manejó esto con la mayor discreción y después se dio gran publicidad a los resultados con el Presidente en televisión y un gran debate. Hasta la muerte de Guzmán que cortó eso, hubo un mes de grandes debates en Chile. Hasta que el asesinato de Guzmán como que le echó un balde de agua fría a esos debates. Pero, por lo menos una gran difusión. Allá, la difusión comenzó al comienzo. Las audiencias eran públicas. Podían salir en la prensa. Pero a cambio de eso también, ellos tenían derecho a tener abogado que los representara. Se hizo una cosa mucho más quasi judicial. ¡No es judicial, no! Pero, quasi judicial. Muy compleja.

- ¿Qué le parecía esto de las audiencias públicas?

A mí me parece que depende de cada país. Yo le recomendé al comienzo a los sudafricanos que tuvieran mucho cuidado con eso. Y que consideraran hacerla en reserva y después darla a la publicidad. Porque se podía exponer a alguien a una acusación injusta. O la publicidad podía quitarle el efecto y crear divisiones antes de conocer el efecto unánime de un informe de la Comisión, todo respaldado.

Pero, después de ver el resultado de Sudáfrica, modificado en mi opinión. Porque, en primer lugar, el posible daño a la persona se atenúa si también tiene derecho a ser representada por un abogado y evitar que haya un proceso muy desbalanceado en contra de ella. Y por otra parte, en ese país había estado silenciado todo el país por 40 años. Necesitaban imperiosamente una voz. Y depende también de una cultura. Y muchas de las culturas son fuertemente orales. Entonces, tampoco se pueden adoptar reglas rígidas, ¿no es cierto? Creo que allá ha resultado mejor de lo que yo esperaba. Pero, evidentemente estaban corriendo un riesgo grande en ese aspecto. Ese es el resumen de la cosa. Si usted tiene algunas preguntas...

- Ahora que la Comisión llegó a su fin, ¿qué le parece el desarrollo del proceso? ¿Qué expectativas tenía usted?

Mire, ha resultado un proceso duro. Ha sido como escarbar una herida abierta. Pero, a veces si la herida es muy profunda, hay que limpiarla. Eso duele más. Yo usé esa imagen en uno de los escritos. Casualmente, no es que la haya tomado de mí, el arzobispo Tutu la usó años después en un programa de televisión. Lo vi usando la misma imagen. Pero, si usted cierra una herida sin limpiarla, se va a infectar más tarde. Ahora, si la escarba todo el tiempo no se va a cerrar nunca. Se trata de limpiar a fondo lo que duele.

-¿Usted cree que es posible limpiar una herida racial?

En Sudáfrica era muy grande la herida. Y la limpieza a fondo a dolido bastante. Pero, yo creo que hay razones para esperar que eso ayude a un espíritu de pacificación, no inmediatamente, sino en el tiempo. Porque va a ver una gran mayoría que siente que su caso, sus agravios y su dolor han recibido una justa audiencia pública en toda la nación. Cuando la gente no siente eso, el asunto se perpetua. Se perpetua en los hijos y en los nietos. Y estos no son problemas que se acaban por decreto porque van muy adentro. En todo el país, de cualquier signo político.

Puede ser que la derecha sea el gobierno que haya cometido los peores abusos. Se necesita un sentimiento de que el dolor y el agravio que ha sufrido ha sido tomado en cuenta por la sociedad. Esto fue logrado en Sudáfrica. En este momento todavía quizás, esté el ardor y el dolor de la limpieza de la herida muy a lo vivo. Pero yo creo que puede producir un resultado, incluso más profundo en ese tipo de condiciones.

-¿En qué sentido más profundo?

Profundo en el sentido que por haberse revelado la verdad de una manera pública y debatida públicamente ha participado toda la sociedad en ella. Y por el hecho que los crímenes sean confesados públicamente en detalle.

En cambio, aquí en Chile, hay mucha gente que todavía no se sabe dónde están sepultados. Y no ha habido un reconocimiento de mucha gente, se ha reconocido por toda la sociedad chilena, los errores que cometió antes la izquierda, de carácter histórico tan grave que condujeron al gobierno militar después los crímenes

cometió la policía secreta. Eso lo reconoció la derecha, la UDI. Pero, no lo ha reconocido el Ejército.

Ninguno lo niega. Si no que mantienen una actitud como de resistencia frente a eso.

¡Pero, en Chile se pensó que lo mejor para el proceso era la discreción!

Pero, eso no es bueno. Porque, como yo digo en uno de mis escritos, el tiempo en que se sale de un gran trauma y se crea un nuevo sistema jurídico-político, es un tiempo que se puede llamar fundacional. Se funden las bases del país de nuevo, como se fundaron en la independencia. Pero, los países tienen varios tiempos fundacionales o re-fundacionales. Por ejemplo, después de la guerra civil del 91 es un tiempo fundacional. Este es un tiempo fundacional.

Ahora, los tiempos fundacionales como que fijan los cimientos de nuevo de la convivencia. Entonces, todos los gestos, lo que se haga y lo que se deje de hacer, como que el cemento queda seco. Y así es cómo se van a hacer los cimientos. ¿Me comprende usted?

¿Y cuál es la clave de un tiempo re-fundacional?

Es muy importante que se haga bien eso. Porque, sino de aquí a cincuenta o a treinta años más, si por ejemplo, al general Izurieta le va a costar hacer esto porque viene recién detrás de Pinochet. Pero, si el siguiente general o el otro Comandante en Jefe que venga no dice en algún momento, la doctrina del Ejército es que los prisioneros inermes no se los puede matar, eso en Chile sucedió, está mal y no debería volver a suceder. Ahora, nosotros también salvamos la patria...Que digan todas esas cosas. Pero, si no dicen eso, el asunto queda mal porque queda el mensaje de que en algunos casos extremos eso se puede hacer. Queda en el momento fundacional chileno en el cual estamos viviendo.

En Argentina, el Comandante en Jefe dijo eso. Martín Balza, el año 96 creo (era actual Comandante en Jefe del Ejército) dijo, eso se hizo, estuvo mal y no se debería volver a hacer. Ahora, también la subversión era terrible. Pero, matar un prisionero no combatiendo la subversión. Eso es distinto. Distinto es el que usted, al que ya tomó como prisionero lo mató a sangre fría y lo ocultó. Y a lo Caín, como eso es inaceptable, lo anda negando se fija usted, lo anda ocultando. ¡No se puede!

Distinto es si usted dice, libre esta batalla, salí vencedor a maté a una persona en medio de la noche y lo arrastré. Eso no se puede confesar porque es inaceptable para ellos mismos. Si eso no se hace, el año 2020, 2025 entra un cadete a la escuela militar chilena en otras circunstancias y absorbe todavía en la tradición ese mensaje de que en algunos casos se puede matar prisioneros, lo que es terrible. ¿Me comprende usted?

Es necesario que haya un proceso. Y que durante el proceso fundacional las cosas se hagan bien. Y en Sudáfrica, durante este proceso re-fundacional, esto no puede ser. De aquí a cien años se va a recordar como el padre de la patria a Mandela, la patria unida. Va a ser como el O'Higgins de ahora o el Washington de Chile. Eso, no me cabe la menor duda. Es la gran figura.

- ¿Y el tiempo re-fundacional de Sudáfrica le parece correctamente político?

Durante ese proceso fundacional que en Sudáfrica más fundacional no pudo ser, se reconoció estos crímenes que se cometieron por ambos lados, que esto estuvo mal. Entonces, queda en ese mito fundacional que es como la génesis, la narración original de un pueblo, queda la idea que los derechos humanos hay que respetarlos por ambos lados. Eso es muy importante. Y sin bemoles, sin reservas. Sin alguien que guardó su voz. Por eso pueden llegar más lejos que nosotros.

Aunque, nosotros llegamos más lejos que Argentina. Porque nosotros podemos llegar a un nivel de detalle y propuesta de re-fundación mayores. Porque, y esto es una cosa interesante. Cada país que va pasando por esta coyuntura que hemos pasado en América Latina, en Europa o en Africa aprende de una cantidad mayor de experiencias en el pasado. Y si saben aplicar este aprendizaje pueden mejorar la situación como en Sudáfrica.

Pero, a la vez ellos tomaron más riesgos que los que tomó Aylwin. Entonces, por un momento ellos podían haber arriesgado todo porque es delicado el camino que siguieron. Sin embargo, parece que esos riesgos les están rindiendo frutos.

El embajador chileno en Sudáfrica, Jorge Heine, me acaba de mandar un artículo que él escribió en un diario sudafricano. Y precisamente comienza con una frase que yo dije y que decía que son más los riesgos, pero también más las oportunidades. Ellos pueden conseguir más porque están arriesgando más. Yo dije, si les va bien, van a haber avanzado mucho. Si les va mal van a haber puesto en peligro la transición. Él lo analiza y concluye que les fue básicamente bien. Él está observando esto día a día.

-¿Qué palabras claves le sugiere el proceso de transición?

Participación. Hay una participación muy amplia. Primero participó el Parlamento en producir la ley con ambos lados. Segundo, el proceso mismo envuelve una participación social muy grande. El hecho que sea público el debate envuelve una participación hasta los mismos inculpados y los que los van a absolver. La gente se siente envuelta en el proceso. Yo creo que esa es la palabra clave. Ha sido muy interesante desde ese punto de vista. Por supuesto que hay otras palabras claves pero son comunes a otros procesos. Verdad, reconciliación, etc. Lo que los hace distinto a ellos es el grado de participación.

-¿Qué le parece la figura de Mandela dentro del proceso de este gobierno?

Primero, es la figura clave. Es decir, un hombre que está 27 años preso y que llega a ser considerado como un símbolo de resistencia frente a un régimen que ha sido llamado crimen contra la humanidad como tal, el apartheid. Y que saliendo de 27 años preso está pensando en el país y no en la venganza, inspira mucho respeto porque él está pensando en el acuerdo, en la conciliación. Fue a visitar a la viuda del fundador del apartheid. Hizo unos gestos realmente extraordinarios, de estadista. Está pensando en el futuro de su patria. Además es una persona que hoy día, yo creo que en el mundo político internacional, si usted hace una encuesta quién es la persona que inspira mayor respeto es él.

- ¿Podría comparar a Mandela con otra figura histórica?

Hay que pensar en la figura como la de Ghandi para imaginarse alguien que tenga un estatus casi como de santo laico político. Él ha representado la unidad. Es garantía incluso para el propio Partido Nacional de estabilidad del tránsito de la democracia. No es que haya habido problema. Pero, no ha habido un baño de sangre. Se han respetado los derechos, básicamente de ambos lados. En realidad es una persona de una figura moral y política enorme, como rara vez se ve.

Nadie sino él podía haber acordado un proceso pacífico con las concesiones que él hizo, incluso la amnistía. Ahora, que después exigieron la verdad. Pero, él se dio cuenta que en el mundo real, claro, lo ideal es decir que la verdad y vamos a hacer un castigo para que haya una penitencia y un ejemplo que sirva de disuasivo para el futuro. Pero, ese el mundo ideal. En el mundo real qué significa eso. ¿Cuántas decenas de miles de blancos habrían tenido que pasar por juicio? ¿Y eso qué significa? ¿Cuánto odio se vuelve a engendrar? Además es imposible dar un juicio justo a cien mil, doscientos mil sudafricanos. Si usted va a vivir con ellos, tiene que buscar una forma de expiación que no necesariamente significa meterlo detrás de las rejas. Y esa forma de expiación fue una especie de confesión pública. Y todo esto hace que la figura de Mandela sea una gigante figura moral y política.

-¿Se imagina en futuro cercano una Sudáfrica sin la figura de Mandela?

En realidad, él mismo se ha preocupado de prepararla. Por supuesto que el que llegue a remplazar a Mandela no puede empezar ni siquiera a pretender de que va a ser un Mandela. El segundo o tercer presidente, por una gran gesta tiene que entender que no es lo mismo. Guardando todas las diferencias yo he sido toda mi vida anti pinochetista. Pero, entiendo por ejemplo que para la gente de Pinochet, Izurieta no es lo mismo. Porque para ellos el once representó la gran gesta. Y el tipo tiene que entender eso. Pero, igual tiene que tratar de ser eficaz dentro de eso.

- ¿Imagina entonces, una Sudáfrica sin Mandela?

Bueno, pero el mismo Mandela ha preparado la sucesión traspasando casi todos los poderes efectivos del gobierno día a día, a Mbeki, diciendo que él es su sucesor. Y además, dando a entender que este es un momento supuesto más bien, espiritual, ceremonial, de unidad nacional. Pero, que si Sudáfrica está andando día a día, es por que está guiada por este otro gobierno. Entonces, ya da la idea de que está andando con la mano del copiloto. El piloto está sentado ahí. Y eso facilita las cosas. Él mismo se ha preocupado de eso. ¡Ese es otro rasgo de estadista! Porque en vez de aparecer como que soy irremplazable, con toda esa idolatría que el poder genera.

ENTREVISTADOS

1.1 Fernando Carrasco Correa Blas

Profesor y Licenciado en Biología

Emisor de la Universidad Técnica del Estado (actual Universidad de Santiago de Chile) entre los años 1970 y 1975.

Asesor público del Ministerio de Relaciones Exteriores entre los años 1971 y 1972.

Investigador y asesor en temas ambientales en el Centro de Investigaciones y Asesoría Médica (CIAM)

en Santiago de Chile 1967-1968.

Investigador de VICTOR JONG (asesor independiente) años 1965 y 1967.

Investigador y asesor en temas relacionados con la salud y el medio ambiente en el Centro Diego de Almagro entre 1963 y 1968.

Consultor de la División de Asesoría Técnica Regional de la CEPAL entre 1964 y 1966.

Coordinador del Programa preventivo de Control de la Tubererculosis, 1969.

Secretario Coordinador del Comité de Asesoría del INO en el Protocolo de Ginebra de 1968.

Secretario ejecutivo de la Comisión de Asesoría entre 1964 y 1966.

Miembro Secretario general

Asesor de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Chile entre 1964 y 1966.

Investigador Asesor de Fozca entre 1976 y la fecha.

Profesor de la Universidad de Chile, Escuela de Ciencias Políticas.

Consultor del Banco Interamericano de Desarrollo.

Consultor del Programa de los Países Unidos con el Desarrollo, PNUD.

Consultor Asociado de Desarrollo Design Associates, SDA.

Consultor Asociado de Trends & Associates.

Miembro del Consejo de Política Exterior del gobierno chileno.

Asesor del Comité de Cooperación de la Universidad de Arica, Cooperación y Asesorías, COOPAC.

Columnista del diario El Mercurio y del Diario Financiero.

Asesor Político del canal 4, Canal de Televisión.

Este currículum está actualizado hasta el día de hoy de 2018.

APÉNDICE Nº2 ENTREVISTADOS

ENTREVISTADOS

1.1 Fernando Enrique Correa Ríos

Profesor y Licenciado en Filosofía.

Profesor de la Universidad Técnica del Estado (actual Universidad de Santiago de Chile), entre los años 1970 y 1973.

Asesor político del Ministerio de Relaciones Exteriores entre los años 1971 y 1972.

Investigador y consultor sobre asuntos sindicales en el Centro de Investigaciones y Asesoría Sindical CIASI, en Santiago de Chile 1985-1988.

Investigador de VECTOR (ONG chilena independiente) entre 1985 y 1987.

Investigador y analista sobre relaciones en la iglesias y el movimiento social en el Centro Diego de Medellín entre 1985 y 1988.

Consultor de la División de Asentamientos Humanos de la CEPAL entre 1986 y 1988.

Coordinador del Programa presidencial de la Concertación por la Democracia, 1989.

Secretario Coordinador del Comité Técnico del Comando por el NO en el Plebiscito chileno de 1988.

Secretario ejecutivo de la Concertación por la Democracia entre 1988 y 1989.

Ministro Secretario general de Gobierno entre 1990 y 1994.

Director de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Chile entre 1994 y 1996.

Investigador Asociado de Flacso desde 1996 a la fecha.

Profesor de la Universidad de Chile, Escuela de Ciencias Políticas.

Consultor del Banco Interamericano de Desarrollo.

Consultor del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD.

Consultor Asociado de Business Design Associates, BDA.

Consultor Asociado de Tironi & Asociados.

Miembro del Consejo de Política Exterior del gobierno chileno.

Integrante del Comité de Consultores de la Universidad de Artes, Ciencias y comunicación, UNIACC.

Columnista del diario El Mercurio y del Diario Financiero.

Analista Político del canal 4, Rock & Pop Televisión.

Este curriculum esta actualizado hasta el mes de abril de 1998.

1.2 Vittorio Corbo Lioi

Se graduó con honores en Pedagogía en Matemáticas en la Universidad de Chile, 1967.

Ingresó al Massachusetts Institute of Technology (MIT), entidad a la que estuvo ligado por cerca cuatro años. Obtuvo el doctorado en economía y posteriormente un posdoctorado. Compartió horas de estudio con figuras como Stanley Fischer, el segundo hombre del FMI y junto a quien ha publicado varios documentos, profundizó su gusto por la econometría.

Durante los inicios de su carrera profesional elaboró una serie de documentos sobre el tema para el Ministerio de Educación de Quebec, ciudad en la que vivió por muchos años.

Su primer contacto con Canadá se efectuó en 1970, año en que se incorpora a la planta de profesores de la Universidad de Concordia, donde llegó a ser Jefe del Departamento de Economía. Prestó varias asesorías al gobierno local, trabajó que lo obligó a interiorizarse –y por cierto tomarle el gusto- a la economía internacional.

A fines del 70 vuelve a instalarse en Chile, desempeñándose primero como profesor de la Universidad de Chile y luego de la católica. En forma paralela realiza una importante carrera como consultor de empresas y gobiernos, además de dictar charlas y conferencias por todo el mundo. Esto le ha permitido, por ejemplo, mantener un estrecho contacto con las autoridades de países como Corea, Bolivia, Japón, El Salvador, Nicaragua, Panamá y Perú.

A mediados de los 80 regresa a EEUU, Washington, para encargarse de la división de Macroeconomía y Crecimiento del Banco Mundial, cargo que ejerció por cinco años.

Regresa a Chile donde trabaja como profesor e investigador de la Universidad Católica.

Se convirtió además, en uno de los asesores del Banco Santander en Chile. Desde 1996 es uno de los directores de la entidad.

Actualmente, Vittorio Corbo participa activamente con la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) en donde entrega asistencia técnica tanto a sus miembros como a las regiones menos desarrolladas del planeta, especialmente Africa. Corbo participa entregando apoyo de estadísticas macroeconómicas así como estudios sobre temas específicos.

1.3 José Zalaquett

José Zalaquett nació en 1942. Estudió Derecho en la Universidad de Chile y se recibió de abogado en 1967.

Recibió el premio "J.C.Fabres" del Colegio de Abogados, a la mejor tesis publicada durante 1968.

A partir de 1973 ha trabajado en el campo de los derechos humanos.

Dirigió el Departamento Legal del comité de Cooperación para la Paz en Chile (más tarde, Vicaría de la Solidaridad) y luego de su expulsión de Chile, en 1976, se sumó a Amnesty Internacional, organización de la que llegó a ser Secretario General Adjunto y presidente. También fue miembro del Comité de mandato de la organización.

Además es comisionado de la Comisión Internacional de Juristas y miembro del directorio de varias otras organizaciones internacionales y chilenas de derechos humanos. Se desempeña, asimismo, como consultor de fundaciones, organizaciones no gubernamentales y gobiernos en materias de su especialidad.

José Zalaquett ha escrito libros y artículos sobre derechos humanos y artículos y columnas de prensa para diarios y revistas chilenas y extranjeras.

Actualmente escribe una columna semanal de opinión en el diario "La Tercera" y una columna sobre arte en la revista Qué Pasa y en la revista mensual "Capital".

Desde 1987, José Zalaquett enseña en los cursos anuales del Instituto Interamericano de derechos Humanos.

Es profesor de derechos Humanos en la Escuela de derecho de la Universidad de Chile y profesor de Ética y Gobierno en el programa de Magister en Políticas Públicas de la Universidad de Chile-Cieplan, desde 1987.

En abril de 1990, José Zalaquett fue designado miembro de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación por el Presidente Aylwin.

Con posterioridad ha asesorado gobiernos (últimamente al de Sudáfrica) sobre el tema de verdad, justicia y reconciliación respecto del pasado reciente.

En reconocimiento de su trabajo ha recibido doctorados honorarios de parte de la Universidad de Notre Dame y de la Universidad de la Ciudad de Nueva York, el MacArthur Fondation Award por el periodo 1990-1995.

Además del Premio Unesco (1994) a la Enseñanza de los Derechos Humanos, entre otras distinciones.